

Hábitos y opiniones en Cochabamba



Ciudadanía

Los tiempos

ceres

Hábitos y opiniones en Cochabamba

Ceres – Los Tiempos – Ciudadanía
Cochabamba (Bolivia), noviembre de 2017

Hábitos y opiniones en Cochabamba

© 2017

Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública
CERES, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social
Los Tiempos

Foro Regional

El Foro Regional es una iniciativa de Ciudadanía, CERES y Los Tiempos para generar debate sobre temas relevantes para el desarrollo, la democracia y la calidad de vida en Cochabamba y en Bolivia.

Autores:

Luis Pablo Cuba Rojas, Jaqueline Garrido Cortés V., Daniela Guzmán Ribero, Roberto Laserna; Santiago Laserna Fernández, Alberto Lizárraga, Daniela Loayza Lara, Ilze Monasterio Zabala, Mario Torrico.

Primera edición: noviembre de 2017-11-07

Depósito Legal: 2-1-3040-17

Edición: Primera Edición

Tiraje: 580 Ejemplares

Diseño de Tapa: Carlos A. Laserna

Cuidado de Edición: Carlos A. Laserna

Impresión: **SERRANO** editores e impresos

Instituciones del Foro Regional

CERES: Parque Fidel Anze 22, Of. 1A, altos Cowork, Queru Queru, Cochabamba (Bolivia)
www.ceresbolivia.org

Ciudadanía: calle Batallón Colorados 2340 esq. Tocopilla, Sarco, Cochabamba (Bolivia)
www.ciudadaniabolivia.org

Los Tiempos: Plazuela Quintanilla, Edif. Los Tiempos, Cochabamba (Bolivia)
www.lostiempos.com

Impreso en Bolivia

Contenido

Empleo, Impuestos y Nuevos Negocios	1
<i>Luis Pablo Cuba Rojas</i>	
<i>Daniela Loayza Lara</i>	
Percepciones y opiniones sobre los microcréditos en la Región Metropolitana de Cochabamba.....	12
<i>Alberto Lizárraga</i>	
El “problema de las drogas” Matices de percepciones y experiencias en Cochabamba	33
<i>Roberto Laserna</i>	
Delincuencia y actitudes frente a la inseguridad ciudadana en Cochabamba	41
<i>Ilze Monasterio Zabala</i>	
La conciliación una vía para mejorar la justicia en Bolivia.....	53
<i>Daniela Guzmán Rivero</i>	
Indicios de Responsabilidad Ambiental en Cochabamba.....	57
<i>Santiago Laserna Fernández</i>	
Factores explicativos de la lectura en el departamento de Cochabamba	67
<i>Mario Torrico</i>	
Acercamiento al uso del tiempo de mujeres y hombres en el departamento de Cochabamba	76
<i>Jacqueline Garrido Cortés V.</i>	
El viraje de la política hacia la sociedad civil	88
<i>María Teresa Zegada Claure</i>	

Presentación

Hábitos, percepciones, experiencias de los cochabambinos. Esos son los temas que se abordan en los documentos reunidos en esta entrega del Foro Regional.

En Diciembre del 2016 se levantó la encuesta en varios municipios del departamento, con una metodología que permite diferenciar las subregiones más importantes y comparar las condiciones que las diferencian y caracterizan en cuanto a su demografía, el empleo, el acceso al crédito, la disponibilidad de servicios públicos, así como sobre sus opiniones y percepciones sobre el medio ambiente, el problema de las drogas, la seguridad ciudadana, la política y los políticos, las instituciones y su funcionamiento. También se realizó una indagación acerca de los usos del tiempo, los hábitos de lectura, el uso de la internet y la disponibilidad de bienes en la casa. Muchos de estos temas han quedado en la base de datos y aguardan la curiosidad de los investigadores y estudiosos de la problemática regional. Pero varios han sido trabajados por investigadores de Ciudadanía y de CERES, así como por invitados especiales de otros centros académicos, como es el caso de FLACSO México.

Como es habitual en la metodología del Foro Regional, a lo largo del año los periodistas de Los Tiempos han preparado y difundido reportajes especiales con los datos de la encuesta, e un diálogo muy enriquecedor con los investigadores de los dos centros, a quienes se les pide análisis breves de la información en el contexto inmediato.

El Foro Regional cumple, de esta manera, los propósitos que alentaron su creación, recuperando información de la vida cotidiana de la gente, sistematizándola, devolviéndola a la comunidad y poniéndola a disposición de quienes toman decisiones en los ámbitos público y privado. Ese proceso no termina en este libro. Al contrario, aquí aspiramos a ofrecer un muestra de la enorme riqueza que se ha venido acumulando con las encuestas realizadas a lo largo de estos años. En ese sentido, esta colección de ponencias y comunicaciones es una invitación a los investigadores, planificadores, consultores y estudiantes para que se acerquen a la base de datos del Foro Regional, a través de cualquiera de las instituciones que lo conforman, y profundicen la búsqueda de nuevos conocimientos sobre la realidad regional. El Foro está abierto a todos y también a las instituciones que quisieran incorporarse con su curiosidad, su capacidad de análisis, sus necesidades de información y su deseo de aportar al desarrollo de las oportunidades y potencialidades de quienes viven en Cochabamba.

Roberto Laserna
Director CERES

Importante:

Salvo que se diga lo contrario o se especifique de otra manera, todos los cuadros y gráficos han sido elaborados por los autores en base a los datos recogidos por Ciudadanía para el Foro Regional de CERES, Los Tiempos y Ciudadanía.

Ficha Técnica

Encuesta departamental de Cochabamba, diciembre de 2016

La **encuesta del Foro Regional sobre condiciones de vida en el Departamento de Cochabamba** fue levantada por *Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública* empleando una muestra representativa de toda la población del departamento de Cochabamba mayor de 18 años de edad. Esta es la novena encuesta del Foro Regional, un esfuerzo conjunto entre el periódico Los Tiempos, Ceres y *Ciudadanía*. La encuesta fue levantada entre el 29 de noviembre y el 18 de diciembre de 2016 por un equipo experimentado de encuestadores y profesionales de campo.

La muestra total está compuesta por 1.108 entrevistas divididas en 5 macro-regiones compuestas por municipios que comparten características geográficas y culturales que las definen como región y que al mismo tiempo las diferencian de otras en el departamento. Las regiones de la muestra son: la zona metropolitana, la región de valles, la región del trópico, la región del Cono Sur y la zona Andina del departamento. Estas cinco macro-regiones constituyen los estratos de la muestra, los cuales son ponderados según su peso poblacional en el departamento.

La muestra departamental es probabilística, aleatoria y polietápica; tiene un margen de error de hasta **±2,94%** para un nivel de confiabilidad del **95%** para representar a toda la población del departamento. El diseño de la muestra permite realizar comparaciones de percepción, opinión y comportamiento de la población a nivel de macro-región con representatividad de la población en cada uno de los estratos, para un nivel de confiabilidad de 95% y un margen de error de hasta **±6,9%** en cada macro-región.

El cuestionario empleado fue elaborado tomando en cuenta distintas preocupaciones temáticas planteadas por los socios del Foro Regional. Si bien el cuestionario abarca un conjunto de preocupaciones y tópicos relevantes, los temas principales tienen que ver con criminalidad, delincuencia y seguridad ciudadana, medio ambiente, cambio climático y ciudadanía ambiental, y empleo y seguridad alimentaria.

La encuesta fue levantada empleando el sistema Adgys de levantamiento y gestión de datos de encuesta por medio de teléfonos inteligentes Android. La aplicación de esta tecnología permite reducir significativamente los tiempos y costos asociados al proceso de recolección de información, al mismo tiempo que incrementa la calidad de la información reduciendo el error en la digitación y optimizando el control de calidad de los datos.

Los datos de la encuesta se encuentran disponibles para el público interesado de manera gratuita en la página web de *Ciudadanía* (www.ciudadaniabolivia.org) o comunicándose con las instituciones del Foro Regional.

Empleo, Impuestos y Nuevos Negocios¹

Luis Pablo Cuba Rojas²
Daniela Loayza Lara

Resumen

El presente artículo analiza el tema del empleo, los impuestos y los nuevos negocios o Negocios Inclusivos y su problemática en el departamento de Cochabamba. Se empleó datos de la Encuesta Departamental Diciembre 2016 para la 9ª Versión del Foro Regional recogida por Ciudadanía. Se analiza las características propias de los intentos de iniciar un negocio propio tratando de relacionar con otras variables influyentes, para esto, se empleó el Método de caracterización de variables nominales DEMOD y un Modelo Probit. Finalmente se muestra la interpretación estadística y económica de los resultados.

Palabras clave: *Encuesta Departamental, Cochabamba, Nuevos Negocios, Emprendimiento, Impuestos.*

1. Introducción

Las pocas oportunidades de empleo formal, han desarrollado la idea de nuevos emprendimientos o negocios inclusivos que ha dinamizado las economías familiares con menos recursos o en situaciones de sobrevivencia. Una forma de incorporar a esta porción de la población en la dinámica económica de la economía global es a través del desarrollo de modelos de negocio inclusivos, que son iniciativas empresariales que incorporan al segmento de la base de la pirámide en su cadena de valor. Esas iniciativas pueden no solamente contribuir a la reducción de la pobreza, sino también generar mayor acceso a oportunidades y facilitar que estas comunidades sean, a su vez, generadoras de ingresos y puedan ejercer el derecho a la libertad económica³.

Desde esa perspectiva, se han planteado algunas preguntas: ¿Cómo se entienden los nuevos negocios en la región? ¿Existen casos de Negocios Inclusivos en nuestra región? ¿Cómo percibe la ciudadanía la idea de contar con un negocio propio y la temática de los impuestos?

El objetivo de este artículo es mostrar el potencial emprendedor en nuestro departamento para determinar la realidad actual de los nuevos emprendimientos. Pero se podría tener una mirada sesgada si no se analiza y comprende porque es importante comprender el concepto de los Negocios Inclusivos como estrategia de desarrollo regional. Consideramos que esta mirada integrada nos darán una idea de la disposición emprendedora de la población a la vez que podremos identificar las dificultades que se enfrentan al iniciar un negocio propio o al momento de emprenderlo y que muchas veces tienen que ver con el tema de los impuestos o la falta de capital.

¹ Este trabajo contó con la colaboración de Melannyé Osorio Rioja, estudiante de Economía de la Universidad Privada Boliviana durante su práctica laboral en CERES febrero-marzo 2017.

² Investigador en CERES, economista. (lpcubarojas@gmail.com)

³ Alice Ishikawa Lariú Lena Strandberg (2009). Negocios inclusivos: creando valor para las empresas y para la población de bajos ingresos. En cuaderno N°5, de la Cátedra "la Caixa" de Responsabilidad Social de la Empresa y Gobierno Corporativo, IESE Business School, Universidad de Navarra.

2. ¿Qué son los Negocios Inclusivos?

Para entender el concepto de Negocios Inclusivos es importante considerar el concepto de pobreza, ya que se trata de una estrategia de desarrollo orientada a disminuir la misma.

La literatura económica, tradicionalmente define la pobreza como “la carencia de recursos materiales”⁴ por lo que las estrategias diseñadas para combatirla han ido en torno a proveer de recursos a los pobres o de habilidades para conseguirlos por su propia cuenta. Sin embargo, la conceptualización de pobreza a partir de los noventa fue cambiando, empezó a considerarse como “la inhabilidad de controlar las circunstancias propias”⁵ que según Licandro y Pardo, esta definición permite identificar tres principales factores que la generan: 1) organizarse y llevar adelante acciones colectivas; 2) trabajar en red y 3) interactuar en los espacios públicos de negociación, en particular con las instituciones gubernamentales. Dentro de este marco conceptual surge la propuesta de “generar inclusión económica a través de acciones focalizadas en la incorporación de comunidades y familias pobres a la economía de mercado” (Licandro y Pardo, 2013) como una tercera estrategia en la que los pobres pueden controlar mejor sus circunstancias propias y construir soluciones sustentables.

Dentro este entorno conceptual nace la idea de Negocios Inclusivos como una interesante propuesta en la que participan como actores principales el Estado, las organizaciones de la sociedad civil y la empresa privada, considerada esta última con un papel activo e importante a diferencia de otros enfoques conceptuales de pobreza.⁶

Una visión más amplia sobre el concepto de Negocios Inclusivos brinda el PNUD bajo el término de mercados inclusivos, la cual “incluye negocios de grandes y medianas empresas, cooperativas y OSC⁷, tanto los que se dirigen a los pobres en tanto consumidores, como aquellos que los incorporan a cadenas de valor”⁸

Este concepto resulta interesante y muy útil para este estudio y es el que tomaremos como base teórica para este artículo.

Por otra parte, es necesario también mostrar los tipos de Negocios Inclusivos que existen, para identificar los posibles casos de negocios inclusivos en la región. Según WBSCD (2010) son dos:

- Cuando la empresa incorpora a las personas de bajos ingresos **como socios empresariales, como proveedores de materia prima o de servicios o como distribuidores**. Al incluir empresarios a pequeña escala en su cadena de valor las empresas mejoran su productividad y a la vez resulta en mayores ingresos, creación de empleo y aceleración de la transferencia de habilidades para la población.
- Como **consumidores** cuando la empresa pone en el mercado productos y servicios que satisfacen las necesidades de las personas de bajos ingresos en condiciones accesibles para ellas.

⁴ Gutiérrez y Lobo, 2006 en Licandro y Pardo, 2013

⁵ Ídem

⁶ Para una descripción más detallada de los abordajes conceptuales de pobreza véase Licandro y Pardo, 2013 pág. 35.

⁷ Organizaciones de la Sociedad Civil u ONG's

⁸ Licandro y Pardo (2013)

Consideramos que para el caso Bolivia se hallan Negocios Inclusivos del primer tipo, como se muestra a continuación.

3. Negocios Inclusivos en Bolivia

En esta sección mostraremos algunos casos exitosos de Negocios Inclusivos aplicados en Bolivia por la Alianza SNV-WBSCD, así también mostraremos el trabajo realizado por la Fundación de Desarrollo Tecnológico Agropecuario de los Valles (Fundación Valles) en nuestro Departamento como una aplicación de negocios inclusivos de éxito.

Muchos estudios mencionan el caso⁹ de la empresa Delizia Compañía de Alimentos Ltda. como ejemplo sobresaliente de Negocio Inclusivo en Bolivia.

La dificultad que enfrentaba Delizia es que sus proveedores contaban con baja productividad lechera debido a que enfrentaban disponibilidad limitada de forraje verde para la alimentación de su ganado sumado a factores climáticos propios de la región. Esto le generaba problemas de satisfacción de su demanda en leche que en ese entonces consistía de 25 a 30 mil litros por día.

Por lo que Delizia decidió atender dos puntos críticos: mejora en el manejo de la alimentación y la genética del ganado. Para esto, junto con SNV lograron aliarse con el Banco de Desarrollo Productivo a través de la entidad financiera Prodem y también con otros fondos financieros como FIE¹⁰ quienes se encargaron de proveer el financiamiento. La idea fue ayudar a los productores de leche a obtener financiamiento para construir invernaderos hidropónicos que les permitirían mejorar la provisión de alimento al ganado todo el año así como acceder a la compra de mejores razas de ganado.

Los resultados fueron muy positivos, Delizia logró un incremento del 150% en su acopio de leche lo que le reportó un rendimiento del 82% a los 4 meses de realizada la inversión neta por la empresa, por su parte los productores incrementaron sus ingresos en un 42% en 6 meses con un incremento de la productividad por familia del 29%; entre otros resultados positivos.

Este caso nos muestra que existen negocios inclusivos en Bolivia con resultados muy positivos a nivel social y económico.

4. Nuevos Negocios en Cochabamba y la FDTA-VALLES

Desde la perspectiva teórica vista anteriormente, se encuentra que se ha desarrollado un importante número de negocios inclusivos en nuestro departamento que se ha venido desarrollando desde hace más de dos décadas. Desde esa perspectiva, el año 2007 se elaboró una investigación sobre emprendimientos en base a proyectos desarrollados por la Fundación para el Desarrollo Tecnológico Agropecuario de los Valles (**FDTA-Valles**)¹¹ y a partir del año 2016, un equipo de investigadores de CERES empezó a sistematizar nuevos casos o la continuidad de emprendimientos generados por esa organización en el departamento de Cochabamba.

⁹ Este y otros casos de éxito de Negocios Inclusivos en Bolivia pueden ser encontrados completos en SNV y WBSCD (2010) Págs.28, 70 y 78. La Empresa Delizia fue considerada por el semanario Nueva Economía el 2010 como entre las 50 empresas más grandes de Bolivia con el 1er lugar en la producción de helados. Este estudio de caso fue aplicado con productores de la ciudad de El Alto dado que la empresa tiene instalada su planta industrial en esa zona.

¹⁰ Ahora Banco FIE.

¹¹ Cuba (2008). Desempeño económico y Proyectos de Innovación Tecnológica Agropecuaria.

En ese sentido, la continuidad de actividades fue importante y basándose en una visión integral de desarrollo agroproductivo, según la Memoria Institucional 2015, la Fundación Valles continua con sus actividades con un enfoque en cinco programas y servicios: Innovación Tecnológica, Desarrollo Empresarial Rural, Desarrollo Económico Local, Información y Análisis de Mercados Agropecuarios y Servicios de Desarrollo de Agronegocios.

Dentro del programa de Innovación Tecnológica Fundación Valles en el período 2001-2015 desarrolló en total 189 proyectos de los cuales se identificaron 9 experiencias de Proyectos de Innovación Tecnológica Agropecuaria¹² (PITAs) en Cochabamba, (desarrollados entre Diciembre de 2001 y Julio de 2012) que para este estudio se los considera como Negocios Inclusivos. Estas experiencias fueron desarrolladas en 11 municipios bajo el desarrollo de 8 cadenas productivas: Maní, Flores, Especies, Bayas, Hortalizas, Cebolla, Durazno y Tomate.

Fundación Valles ha apoyado al adecuado desenvolvimiento de las cadenas productivas por medio de los PITAs, a través de asesoramiento técnico, manejo integrado del cultivo, manejo integrado de plagas, mejoramiento de la cosecha y poscosecha y apoyo en la comercialización. Logrando asociar a 8.142 familias de bajos ingresos o ingresos diferenciados.

En el departamento de Cochabamba, las experiencias más exitosas de dicho esfuerzo se encuentran en los municipios de Mizque con la producción de Maní y Punata con la producción de Hortalizas¹³. Los resultados de la aplicación de estos proyectos lograron un incremento del ingreso de los agricultores en un 15%, la comercialización de los productos (exportación de 20 toneladas de maní ecológico y creación de una marca en el caso de Punata), fortalecimiento organizacional de las asociaciones de productores en cada municipio¹⁴, entre otros resultados.

Como se puede derivar, el trabajo de la Fundación Valles es digno de destacar y tomar en cuenta como un esfuerzo de una organización civil de combatir la pobreza y también como una aplicación de Negocios Inclusivos en nuestro departamento. Es una iniciativa público-privada que incorpora al segmento de la base de la pirámide en la cadena de valor regional en forma integrada. Por lo que se concluye que en Cochabamba y sobre todo en el área de agropecuaria se han impulsado varios proyectos de negocios que se constituye como un modelo de negocio inclusivo en la región. Sin embargo, fue de nuestro interés investigar en los últimos años que tipo de nuevos negocios se están desarrollando, paralelamente a los existentes, y las dificultades y oportunidades de crear esos nuevos negocios y generar ingresos sostenibles. En el siguiente acápite se observa, a partir de la encuesta realizada, la percepción ciudadana de contar con un negocio propio y las dificultades que existen para lograr aquello.

¹² “Se entiende la **Innovación Tecnológica Aplicada** como un proceso que comprende un conjunto de actividades de generación, transferencia y adopción de tecnologías, dirigidas a promover cambios integrales dentro de una cadena agroalimentaria, incluyendo los cambios tecnológico-productivos, culturales, organizativos y comerciales. Este proceso lo administran y ejecutan bajo la modalidad de procesos contratados, por las FDTAs del SIBTA.” Cuba, 2008.

¹³ Para más detalle véase: Informe Final Técnico PITA 007/V, Consolidación del Agronegocio de la Asociación de Productores de Maní de Mizque (APROMAM) (2011) e Informe Final Técnico, PITA 019/B Fortalecimiento del Agronegocio de Pequeños y Medianos Productores de Hortalizas en el Municipio de Punata (2012)

¹⁴ APROMAM SRL. en Mizque y APROCEP en Punata

5. Percepciones ciudadanas sobre Nuevos Negocios

Esta encuesta se la viene realizando una vez al año y recoge información sobre distintos temas por municipios y zonas del departamento de Cochabamba, el propósito de la misma es proporcionar información a los investigadores sociales sobre la percepción ciudadana de temas importantes que pueden ayudarnos a comprender mejor ciertas realidades ciudadanas.

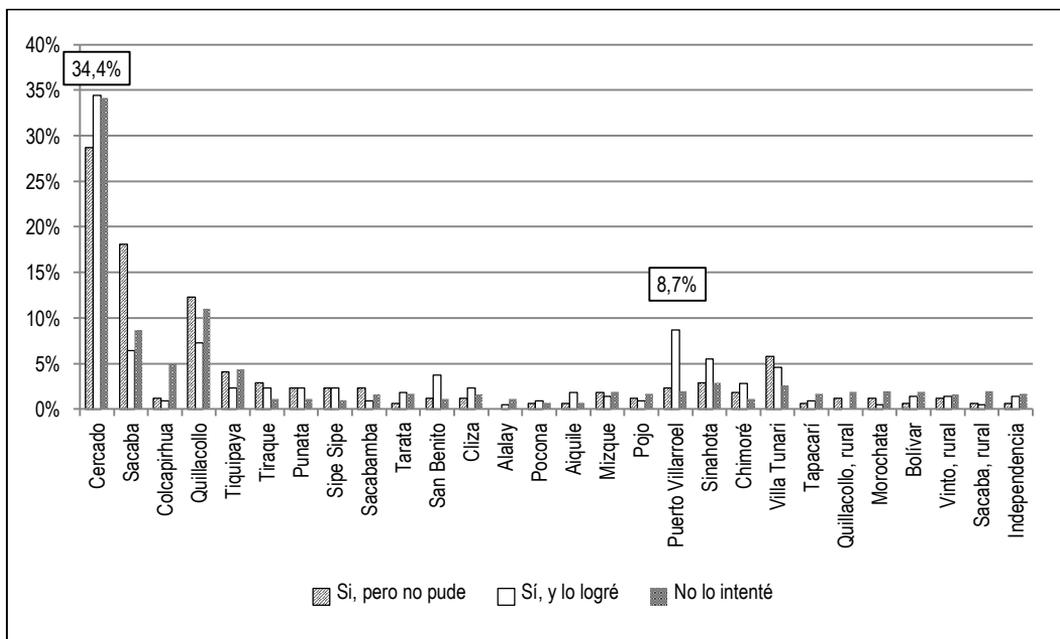
En esta ocasión, se encuestó a un total de 1108 personas distribuidos en 5 regiones 674 en la Zona Metropolitana, 123 en los Valles, 64 en el Cono Sur, 133 en el Trópico y 115 en la Zona Andina. Así también se recolectó la información de 25 municipios del departamento, de los cuales conviene aclarar que en Quillacollo, Sacaba, Vinto se encuestó también en el área rural.

De los 1108 encuestados, la distribución por género es casi equitativa, 553 hombres y 555 mujeres fueron entrevistados. Sus edades oscilan entre los 18 y los 89 años de edad y un 43% de ellos es Jefe de Hogar, un 23% cónyuge, un 30,5% son hijos, dejando un 6% correspondiente a otra categoría.

6. Emprendimiento y Negocios Nuevos

Si bien la Encuesta no recogió información específica sobre el tema de Negocios Inclusivos como tal, se trató de recoger información sobre el intento de iniciar un negocio propio y las dificultades que se afrontan al momento de querer emprender una actividad económica.

Gráfico 1



Como se observa en el Gráfico 1, la mayoría de los encuestados de todos los municipios que intentó iniciar un negocio propio en los últimos 5 años se concentra en el Cercado, Quillacollo y Sacaba. Un 34,4% de los que intentaron iniciaron un negocio en el Cercado tuvieron éxito, esto muestra que territorialmente esta zona es la más aventajada en cuanto a emprendimientos.

Cuadro 1

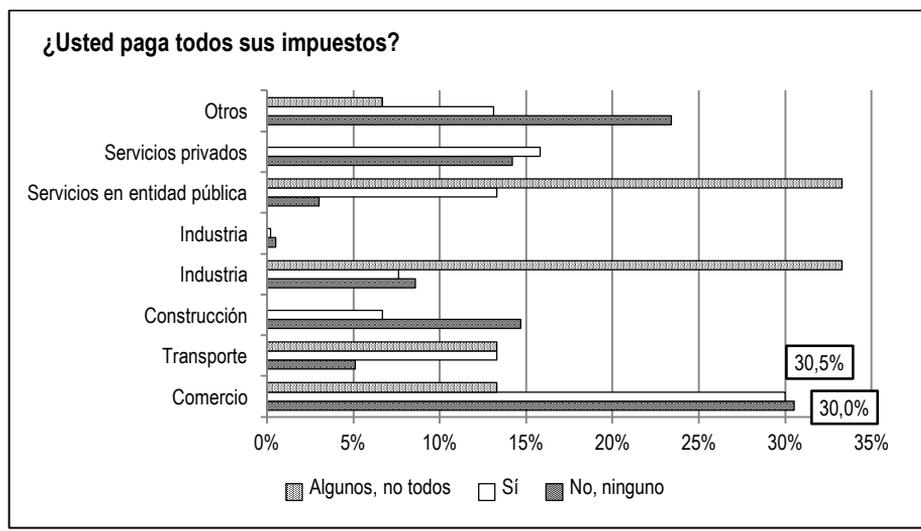
¿Ha intentado en los últimos 5 años hacer un negocio propio?				
Región	Sí, pero no pude	Sí, y lo logré	No lo intenté	Total
Zona Metropolitana	64,30%	51,60%	63,20%	61,00%
Valles	12,90%	15,10%	9,20%	11,00%
Cono Sur	4,10%	5,50%	6,30%	5,80%
Trópico	13,50%	21,50%	8,50%	11,90%
Zona Andina	5,30%	6,40%	12,80%	10,30%
Total	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Como sugiere el anterior cuadro, viendo por Regiones y por categorías, la mayor concentración de intentos exitosos de hacer un negocio propio se halla en la zona Metropolitana y en el Trópico (52% y 21,5% respectivamente). Las zonas con menores intentos éxitos y no éxitos de iniciar un negocio propio son los Valles, la Zona Andina y el Cono Sur y en ese orden, esto puede deberse al hecho del contingente poblacional y por consiguiente al nivel de demanda que existe.

Por otra parte, cuando se les hizo la segunda pregunta ¿Cuáles fueron las dos dificultades más importantes que tuvo para iniciar un negocio propio? Por región, los ciudadanos de la Zona Metropolitana consideran que existen muchos requisitos para formar una empresa esto puede ser una de las causas que lleva a iniciar negocios informales. Así también un 83,3% de los ciudadanos de la Zona Metropolitana creen que las empresas grandes no apoyan. En el Trópico, consideran que los impuestos son muy altos.

En cuanto a la variable de los Impuestos, cuando se quiere ver qué sector económico paga sus impuestos notamos que la mayor proporción de la población encuestada que si paga todos sus impuestos se encuentra empleado en el sector Comercio, (30%) lo que apoya el hecho que el Estado recaba sus ingresos en mayor medida de aquellos sectores que perciben más ingresos, que en muchos casos resulta ser una desmotivación para la formalización de un negocio como se vio en la descripción realizada líneas arriba.

Gráfico 2



Sin embargo, notamos también (Ver Gráfico 2) que una proporción similar de la población (30,5%) se encuentra en el sector comercio y no paga impuestos, esto puede ser un indicativo nuevamente de la fuerte informalidad que existe en los emprendimientos iniciados.

7. El Método DEMOD y los Nuevos Negocios

Para profundizar en el análisis se empleó el Método DEMOD¹⁵ con el programa SPAD (Sistema para el Análisis de Datos) que permite aplicar métodos estadísticos de caracterización de variables cualitativas y continuas. Con este método se seleccionaron las variables explicativas más influyentes en el emprendimiento y posteriormente se utilizó un Modelo Probit para estudiar el tipo de relación entre variables.

7.1 Descripción de la Base de Datos

Como se señaló anteriormente, la encuesta recogió información de 3 variables del emprendimiento¹⁶: 1) Intentos de iniciar un negocio propio 2) Dificultades más importantes que enfrentaron los que no pudieron iniciar su propio negocio y 3) Dificultades más importantes para mantener un negocio propio ya establecido.

Para efectos del análisis econométrico se considera la primera variable, que considera 3 opciones: *si pero no pude*, *si y lo logré* y *no lo intenté*. Se considera la categoría “si y lo logré” como exitosa y el resto de las categorías como fracaso. Esta será nuestra Variable Explicada en el modelo.

Y las 6 variables explicativas que se detallan a continuación: La **actividad económica** que se realiza en la vivienda (almacenamiento de productos, reparaciones y arreglos, producción de bienes, ventas o comercio, trabajos de oficina); el **sector donde está empleado** actualmente (comercio, transporte, construcción, industria, servicios en entidad pública, servicios privados, otros); la fuente de **crédito** (casa de préstamos, banco y/o cooperativa, establecimiento financiero de crédito, familiares y/o amigos, otros); la **ocupación principal** del individuo (asalariado del gobierno o empresa estatal, asalariado en el sector privado, patrono o socio de empresa, trabajador por cuenta propia, trabajador no remunerado o sin pago); los grupos etarios (17 a 25, 26 a 40, 41 a 55, 56 y más) y la ubicación del individuo en relación a su **lugar en la familia**. (Jefe de Hogar, Cónyuge, Hijo/hija, Otro pariente, Otro no pariente)

7.2 Método DEMOD

En una primera etapa se realizó una selección de variables previa empleando el Método DEMOD. En la Tabla 2, se muestran los principales resultados que constan de las variables y sus categorías más influyentes en la primera categoría del intento de iniciar un negocio propio: “*Sí, pero no pude*”.

Es interesante observar la columna resaltada que expresa el porcentaje de individuos de la sub-muestra definida por los intentos de iniciar un negocio propio en los últimos 5 años (éxito o fracaso). Cuando se planteó que los entrevistados señalaran dos dificultades para iniciar un negocio propio, cerca de un 80% de las respuestas fue que no pudieron hacer su negocio propio respondieron que la falta de capital propio.

¹⁵ Bécue, Mónica B y Valls, Joan M. Manual de Introducción a los métodos factoriales y Clasificación con SPAD. Servei d'Estadística Universitat Autònoma de Barcelona

¹⁶ Clasificadas como NI1, NI2 y NI3 en la Encuesta.

Tabla 2 Intento fallido de iniciar un negocio propio

¿Ha intentado en los últimos 5 años hacer un negocio propio?						
Etiquetas de las variables	Modalidad de las características	% de las características	% de la modalidad en la muestra	% de la clase en la modalidad	Valor-Test	Probabilidad
¿Cuáles fueron las dos dificultades más importantes que tuvo para iniciar un negocio propio?	Falta de capital propio	78,62	11,28	100,00	24,61	0,000
Grupos de edad	17 a 25	38,36	26,81	20,54	3,37	0,000
Y cree que sus hijos, cuando tengan su edad ¿vivirán mejor que usted, más o menos igual o peor que usted?	Mejor	66,04	54,42	17,41	3,12	0,001
¿En qué condición ocupa esta vivienda?	Es propia	55,97	66,34	12,11	-2,86	0,002
¿Cuál es su estado civil?	Casado(a)	30,82	41,97	10,54	-3,03	0,001

También influye la edad en generar nuevas iniciativas en la región, cerca de un 40% que están en el rango de edad de 17 a 25 años no pudieron iniciar un negocio propio. Pero es interesante observar que las familias tienen mucha confianza en el futuro laboral de sus hijos ya que un 66% de los entrevistados creen que sus hijos tendrán una vida mejor que ellos. Por otra parte, lo interesante es que cerca de un 56% de los entrevistados tienen casa propia que podría ser clave para generar nuevas iniciativas económicas.

Por otra parte, la Tabla 3 muestra las variables con sus categorías más influyentes que se relacionan con la segunda categoría del intento de iniciar un negocio propio: “Sí, y lo logré”.

Los que sí tuvieron éxito al iniciar un negocio consideran que la dificultad más importante que afrontan ahora es que no existan mercados para la comercialización de sus productos, así como que los impuestos son muy altos.

Por otra parte el mayor sector empleador de los que tuvieron éxito en nuevos emprendimientos es el sector comercio y por tanto, cerca de un 70% se identifica como trabajadores por cuenta propia lo que pone de manifiesto la terciarización de la economía cochabambina. Es importante hacer notar que las causas de esta terciarización no siempre han estado vinculadas con la pobreza sino que también es producto del incremento de la renta de las familias que les ha permitido un mayor consumo de servicios de salud, educación, turismo, hoteleros, seguros, electrodomésticos, computadoras, celulares, transporte entre otros.

En otras palabras, las familias empiezan a gastar cada vez una mayor proporción de sus ingresos en distintos servicios mientras que su gasto proporcional en bienes primarios cae o se compensa por los bajos precios agrícolas, así esta restructuración del presupuesto de las familias es reflejada en el cambio de la producción de la economía, favoreciendo al sector de servicios.

Tabla 3. Intento exitoso de iniciar un negocio propio

¿Ha intentado en los últimos 5 años hacer un negocio propio?						
Rótulos de las variables	Modalidades	% de la modalidad en la clase	% de la modalidad en la muestra	% de la clase en la modalidad	Valor-Test	Probabilidad
¿Cuáles son las dificultades más importantes que tiene ahora	No hay mercado, compradores, consumidores	44,54	9,57	100,00	19,07	0,000
¿En qué sector está empleado actualmente?	Comercio	44,96	17,60	54,87	11,47	0,000
En su vivienda se realiza alguna actividad económica ¿Cuál?	Ventas o comercio	44,96	18,23	52,97	11,09	0,000
¿Cuáles son las dificultades más importantes que tiene ahora	Los impuestos son muy altos	14,71	3,16	100,00	10,26	0,000
En su ocupación principal usted es:	Trabajador por cuenta propia	70,17	45,85	32,87	8,48	0,000
¿De qué institución o persona solicitó el préstamo?	Banco y/o cooperativa	33,61	22,20	32,52	4,54	0,000
¿Qué tipos de crédito ha obtenido?	Individual	31,93	21,57	31,80	4,17	0,000
Al recibir el préstamo en general usted:	Ha cubierto las cuotas con bastante regularidad	25,63	16,79	32,80	3,88	0,000
Esa persona ¿manda dinero de ayuda a la casa?	No, nunca	46,22	35,47	27,99	3,79	0,000
Y usted siente que su vida está mejorando, que sigue igual	Está mejorando	53,78	43,77	26,39	3,43	0,000
Grupos de edad	26 a 40	44,96	37,36	25,85	2,64	0,004
En su hogar, usted es:	Jefe de Hogar	52,94	45,40	25,05	2,56	0,005
¿Usted cree que sus padres vivían mejor que usted, más o más o menos igual, o peor que usted?	Peor	46,64	39,53	25,34	2,44	0,007

Además, no es de extrañar que los entrevistados que han tenido éxito al iniciar un negocio propio en Cochabamba, se encuentre con edades de 26 a 40 años, y cerca de un 53% son jefes de hogar y que ya tienen una tradición financiera si bien no muy alta pero importante. Por otra parte, un 34% de los entrevistados ha solicitado un préstamo de un banco o cooperativa, un 32% señala que el tipo de crédito solicitado fue individual y un 26% señala que ha cubierto las cuotas con bastante regularidad. Este último muestra que deben existir dificultades en la devolución de los préstamos si bien los mismos son cubiertos por las remesas o por préstamos familiares. Un dato muy importante, para los que han tenido éxito de iniciar un negocio propio, es que un 54% de los entrevistados señala que sienten que su vida está mejorando y 47% opina que sus padres vivían peor en los años precedentes.

En el siguiente acápite se desarrolla un modelo Probit, que permite analizar aspectos específicos de la muestra y de las variables que se consideran más determinantes en términos de los nuevos negocios y poder confirmar las apreciaciones que han sido es-

tablecidas en los puntos anteriores a partir de las variables utilizadas que relacionan el empleo, impuestos y negocios nuevos.

7.3 El Modelo Probit

Una vez seleccionadas las variables, mediante el paquete estadístico STATA se realizó la modelación econométrica Probit. Cabe remarcar que el modelo diseñado destaca la categoría de éxito (*si y lo logre*) versus las demás categorías de la variable. Así también solo toma en cuenta las variables que son significativas para el modelo, el caso de la variable de impuestos no resultó serlo por eso se la excluyó en el presente análisis.

La especificación simple del modelo es la siguiente:

$$NI1_{lologro} = \alpha + \beta_1FAE2 + \beta_2OCUP1B + \beta_3MC2A + \beta_4OCUP1A + \beta_6ageg + \beta_5Q11p$$

Donde β_1 resultan ser los coeficientes de estimación que indican la probabilidad que tiene el individuo de poseer la cualidad, de tal manera que permite interpretar bajo la teoría de la utilidad aleatoria, de tal manera que la alternativa seleccionada en cada caso será aquella que maximice la utilidad esperada.

Se obtuvieron los siguientes resultados:

Tabla 4

Resultados del Modelo PROBIT						
Regresión Probit			Numero de obs = 1092			
Log likelihood = 454.74716			LR chi2 (6) = 235.58			
			Prob > chi2 = 0.000			
			Pseud R2 = 0.2057			
Intento exitoso de iniciar un negocio propio	Coef.	Desv. Estándar	z	P > z	[95% Intervalo de Confianza]	
Actividad Económica Ventas	0,9080223	0,1112925	8,16	0,000	0,6898931	1126152
Sector Ocup. Comercio	0,8234466	0,1251751	6,58	0,000	0,5781079	1068785
Solicitó crédito bancario	0,4007483	0,1066337	3,76	0,000	0,1917501	0,6097465
Trabajador por cuenta propia	0,2470862	0,1108924	2,23	0,026	0,0297412	0,4644313
Edad 26 a 40	0,233523	0,0965508	2,42	0,016	0,044287	0,4227591
Jefe de Hogar	0,183586	0,0997424	1,84	0,066	-0,0119055	0,3790775
Constante	-1,605821	0,0944611	-17,00	0,000	-1,790961	-1,420681

La Tabla anterior muestra el Modelo Probit, con las variables ordenas de mayor a menor importancia, además se han quitados la categorías de referencia. Debe notarse que todas las variables son significativas, por lo que se contara con un análisis coherente y libre de sesgo cuantificable.

8. Interpretación de Resultados a Nivel económico-social

Ahora pasamos a interpretar cada uno de los factores presentados en la Tabla N° 3, considerando las demás variables constantes (*ceteris paribus*):

- actividad económica:** los individuos que realizan una actividad económica en su hogar, siendo éste, ventas o comercio mantiene una probabilidad de éxito de **90.8%** en la realización de un negocio propio que individuos que mantienen otra actividad económica en su hogar.

- **sector de empleo:** la estimación indicaría que aquellos individuos que se encuentran en el sector de comercio o servicios tienen una probabilidad **82.3%** mayor de éxito al hacer un negocio propio que individuos que se encuentran en otros sectores.

De estas dos variables se puede intuir que el comercio o el de servicios en general, es el sector económico que reporta mayores beneficios en relación a otros sectores.

- **Crédito:** observando la tercera variable en importancia, es claro que aquellas personas que han solicitado un préstamo en los últimos dos años de un banco o cooperativa obtienen un **40%** de ventaja en el éxito de la realización de un negocio propio, sobre quienes obtienen ese préstamo de otra entidad o persona como entidades de crédito, familiares o amigos, manteniendo todo lo demás constante.
- **Ocupación principal:** La cuarta variable explicativa demuestra que los individuos que trabajan por cuenta propia, cuentan con **24,7%** de ventaja sobre aquellos que no lo hacen de este modo, tales como: asalariados del sector público o privado, patronos o socios de empresas o trabajadores no remunerados.
- **Edad:** la edad es una variable que deja al descubierto algo que intuitivamente parecería lógico; las personas que tienen entre 26 y 40 años mantiene una probabilidad de **23,3%** de tener mayor éxito en la ejecución de un negocio propio, que aquellas personas que se encuentran en distintos grupos etarios.
- **Lugar en la familia:** el hecho de ser jefe de hogar y comenzar un negocio propio, implica un **18,3%** de probabilidad de tener mayor éxito en el negocio que teniendo otro lugar en el núcleo familiar como: cónyuge, hijo o hija, otro pariente u otro no pariente. Esto podría explicarse por el rol del jefe de hogar que asume la mayor parte de las responsabilidades económicas de un hogar.

9. Conclusiones

En este estudio, se ha determinado que, en los últimos 20 años, se han desarrollado Negocios Inclusivos con mucho éxito y que han fortaleciendo la capacidad productiva, mejorando los niveles de empleo e ingresos. Principalmente la experiencia de la Fundación Valles es muy importante destacar por su modelo inclusivo de desarrollo.

Por otra parte, con relación a la encuesta de percepciones, se observa que existen varios factores que influyen en los nuevos emprendimientos y que están relacionados con el sector de Servicios (en su sentido más amplio) y el acceso a créditos. Muestra que aquellas iniciativas sin un apoyo de Empresas u Organizaciones Económicas las perspectivas de nuevos negocios se concentra en los servicios y comercio.

Si bien la edad y el lugar que ocupan en la familia, o la ocupación tienen su significación pero no parece ser muy determinante para el emprendimiento de nuevos negocios. Los impuestos, no están presentes en el imaginario colectivo de estos nuevos emprendedores y lo ven más como un obstáculo o una dificultad, que como una formalización de sus actividades en el largo plazo.

El modelo económico de Fundación Valles vinculado al sector agropecuario en Cochabamba con resultados muy exitosos aunque enclavado en trabajadores con mayor tradición en la actividad agrícola mientras los hijos o las familias más jóvenes prefieren desarrollar otro tipo de emprendimientos que les permita mejores condiciones de vida en el mediano y largo plazo. Valdría la pena profundizar más esta clase de apoyo al sector productivo ya que una economía terciarizada genera más economías de sobrevivencia y no permite superar las barreras de la pobreza.

Percepciones y opiniones sobre los microcréditos en la Región Metropolitana de Cochabamba

Alberto Lizárraga¹

Este artículo quiere indagar sobre las percepciones y opiniones de las personas que habitan la región metropolitana de Cochabamba y que en los dos últimos años accedieron a un microcrédito. El análisis está referido a conocer: cuáles son las principales fuentes de crédito a las que acuden; su capacidad de repago de la deuda; las percepciones que tienen sobre la calidad del servicio financiero que recibieron; y, las repercusiones del crédito obtenido en su situación económica actual. Pero este análisis no culmina con la indagación sobre la experiencia de los cochabambinos con los microcréditos, sino que incluye un ejercicio sobre un procedimiento conocido como “prueba de independencia”, que fue determinante para definir los temas seleccionados en el presente artículo.

1. Percepción y opinión: el tratamiento de los datos de la encuesta en el marco de estos dos conceptos

Se entiende como percepción, tanto al conocimiento o la comprensión de una idea a partir de su experiencia previa, como a las impresiones sobre un determinado objeto por parte de un individuo utilizando sus diferentes sentidos. Si dicho objeto percibido involucra a un grupo numeroso, en virtud a que mantienen vínculos en torno a éste, entonces se trata de una percepción social, la cual al ser difundida y multiplicada a través de medios formales o alternativos constituye una opinión, que puede adquirir un matiz de opinión pública si acaso el asunto, como señala Mendoza (2011) basado en el enfoque teórico de Neumann, es de interés común, polémico y no sólo concerniente a la política.

En el caso específico de los microcréditos, al no existir un incesante flujo de mensajes y discursos que circulen cotidianamente en la sociedad local, departamental o nacional sobre ellos, queda descartada que, al menos en el momento actual, forme parte de la opinión pública. Luego el abordaje de la temática en esta ocasión responde a un interés más académico y tiene como finalidad conocer la opinión de la población, sus ideas, actitudes y estados de situación económica por su participación dentro una actividad que es de alta importancia en la economía boliviana, lo cual lleva a la conclusión de que no siempre todo asunto importante es tema de opinión pública, pero si todo asunto de opinión pública es un tema importante.

Los datos fueron obtenidos por medio de una encuesta personal, realizada entre noviembre y diciembre de 2016, aplicada a 1.108 personas de centros urbanos y/o comunidades de 28 municipios de las 5 microrregiones del departamento de Cochabamba. Se empleó una muestra probabilística y polifacética que tiene un margen de error de $\pm 4\%$ con un nivel de 95% de confianza.

Del cuestionario general, 8 preguntas están referidas a microcrédito y para observar la situación imperante de la población respecto al tema se ha definido un modelo que en presencia de variables adicionales como sexo, edad, ingreso personal y región que habita, establezca una correlación estadística admisible con las 8 variables del cuestionario, las cuales, en su conjunto, se tratan de variables cualitativas. Luego, el análisis de la información se presenta únicamente sobre la base de las relaciones entre las variables que son estadísticamente significativas, las cuales han sido determinadas utilizando la

¹ Investigador en Ciudadanía.

prueba de Chi Cuadrada, más conocida también como Ji Cuadrada. Es decir, para la redacción del texto sólo se consideran aquellas variables como la región, el sexo, la edad y los ingresos que tienen un alto impacto en la probabilidad de variación de las variables: acceso al crédito; fuente del crédito; capacidad de los deudores para pagar sus préstamos; calidad del servicio financiero en relación con la prontitud del crédito; y, repercusiones del crédito en la situación económica de los clientes y cuyas relaciones de dependencia se observan en el siguiente cuadro:

Cuadro 1

Relaciones de dependencia estadística entre las variables de la encuesta				
Temas / Variables	Región	Sexo	Edad	Ingresos
	Nivel de significancia (α) en la tabla Chi cuadrada			
Acceso al crédito	0,607	0,142	0,000	0,000
Fuente del crédito	0,403	0,039	0,102	0,000
Capacidad de respuesta de los deudores para cubrir el préstamo	0,681	0,835	0,010	0,013
Calidad del servicio financiero en relación con la prontitud del crédito	0,254	0,000431..	0,007	0,089
Repercusiones del crédito en la situación económica de los clientes	0,276	0,003	0,366	0,020

Si $\alpha > 0,05 \Rightarrow$ existe independencia entre las variables

Si $\alpha < 0,05 \Rightarrow$ existe dependencia entre las variables

2. Algunas consideraciones sobre los microcréditos

Estudios como el de López y Peña (2005) señalan que el microcrédito moderno y por lo tanto el concepto de microcrédito, se originaron en la década de los setenta tras el surgimiento del Grameen Bank en Bangladesh- India, fundado por Muhamed Yunus con la finalidad de reducir la pobreza en las villas de la región, permitiendo el acceso a pequeños préstamos en condiciones financieras no abusivas a personas con insuficiencia de garantías exigidas por el sistema de crédito tradicional.

Desde entonces, continúan indicando los autores, se han hecho esfuerzos a nivel teórico por conceptualizar el microcrédito surgiendo al menos tres enfoques cuyo elemento en común es la magnitud del monto, pero difieren en cuanto al tipo de destinatarios. Así mientras los tres coinciden en que el microcrédito consiste en la otorgación de montos de pequeña cuantía: para el Enfoque restringido los beneficiarios son las microempresas; mientras que para el Enfoque Ampliado además de las microempresas, también se incluyen a otros agentes marginados del sistema de crédito tradicional; y, finalmente para el Enfoque de la Cumbre de Crédito de Washington, son las personas muy pobres.

Un concepto más sencillo define al microcrédito –también conocido como microfinanzas–, como el préstamo de pequeños montos de dinero a personas de bajos recursos que tienen la idea de un emprendimiento, pero que al no disponer de una garantía, por no cumplir con los requisitos que se exigen, son excluidos de la banca tradicional. Se caracteriza porque son préstamos de corta duración destinados al desarrollo de emprendimientos productivos y/o de servicios, hacer frente a emergencias familiares y generación de autoempleo.

Esta forma de financiación generalmente se emplea en países en vías de desarrollo para poder ofrecer una oportunidad a aquellas personas que no tienen recursos para salir de su precaria situación financiera y social y se presenta como una herramienta para la

reducción de la pobreza. Por lo tanto, los clientes potenciales de las entidades que ofrecen microcréditos están normalmente bajo el umbral de la pobreza, muchos son: campesinos, pequeños comerciantes, artesanos y mujeres cabeza de familia. En un plano más específico, existen microcréditos diseñados para mujeres, para promover su inclusión financiera y procurar su empoderamiento y su participación en la economía.

En los últimos años, las microfinanzas han tenido un crecimiento a nivel mundial y, en opinión de aquellos que tienen una mirada positiva sobre esta actividad, son uno de los medios más viables para brindar dinero a quienes más lo necesitan y pueden usarlo más productivamente, tanto que Bolivia, mediante las acciones financieras del Banco Solidario S.A.² y posteriormente a través de otras entidades de microfinanzas, se ha convertido en un referente mundial del éxito en este tipo de emprendimientos.

Como parte de esta caracterización para América Latina, algunos aspectos relevantes del acceso a los servicios financieros son:

- Existe una relación entre el ingreso, los niveles de educación y el acceso a los productos ofrecidos por el sistema financiero formal, porque a medida que el ingreso y el nivel de educación aumentan, también lo hace el acceso.
- Los usuarios de crédito son típicamente hombres, cabezas de familia, personas entre 30 y 49 años de edad, trabajadores asalariados e independientes, individuos con niveles de ingreso y de educación más altos.
- Los grupos de población con mayores niveles de exclusión en el uso del crédito son las mujeres que no son jefes de familia, los jóvenes, los pensionados, los estudiantes, las personas con menores ingresos y niveles de educación y la población rural (García, et al, 2013)

El análisis de los datos de la encuesta del Foro Regional en cierta medida corroboran los datos presentados por García.

3. Acceso al crédito

El estudio de opinión realizado en la región metropolitana de Cochabamba, muestra que aproximadamente el 25% de las personas encuestadas, accedió a la solicitud de un crédito en los 2 últimos años y la mayor proporción de solicitantes de préstamos se concentra en adultos jóvenes que va desde los 26 hasta los 55 años.

Si se asume que los microcréditos son obtenidos para el desarrollo de emprendimientos entonces la concentración de los préstamos en esos rangos de edad, que son precisamente donde las personas tienen su mayor fortaleza y vitalidad, puede ser explicada mediante la Teoría del Ciclo de Vida de Franco Mondigliani. Esta teoría, según explica Castillo (2010), empieza con la observación que cada individuo cumple un ciclo de vida respecto a sus ingresos, así por ejemplo cuando nace no percibe ingresos, luego en el desarrollo de su madurez trabaja y finalmente cuando se hace mayor se jubila. Cuando un individuo empieza a trabajar, recibe ingresos, paga deudas y ahorra, acumulando activos. Por lo tanto, la trayectoria del ingreso del trabajo es creciente en la etapa de vitalidad de las personas hasta alcanzar un máximo, luego desciende moderadamente hasta la jubilación el cual acontece en la etapa de adulto mayor. Esta teoría asume que al final de su existencia, el individuo consume todos sus ahorros y termina sin activos.

² El Banco Solidario S.A., más conocido como BancoSol, es una entidad bancaria de microfinanzas, de reconocimiento internacional, que en 1986 inició actividades de intermediación crediticia a través de una Fundación estructurada como Organización No Gubernamental y desde 1992 se convierte en un banco especializado en microfinanzas de Bolivia.

Gráfico 1

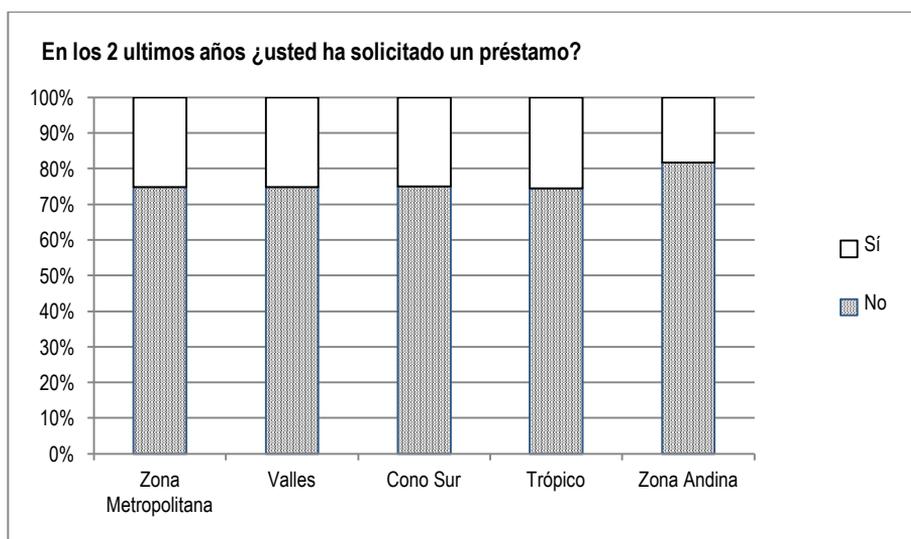
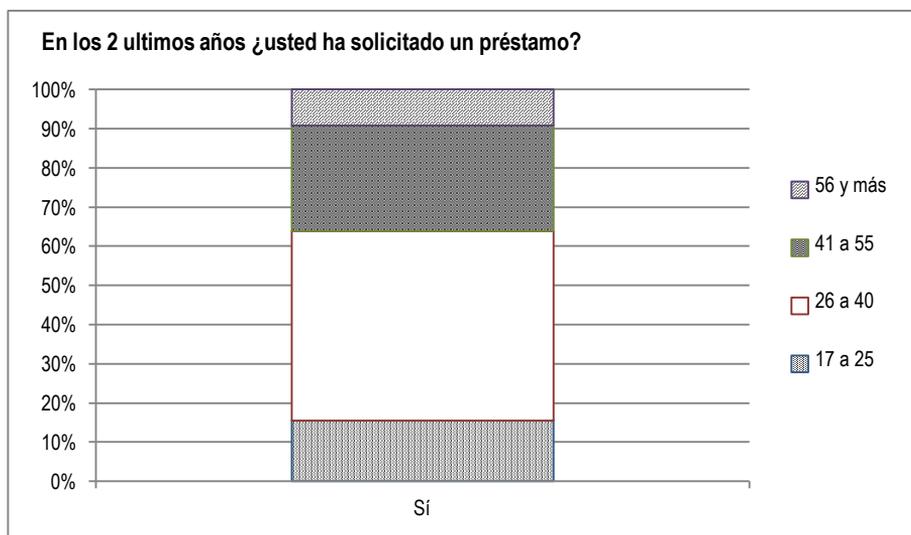


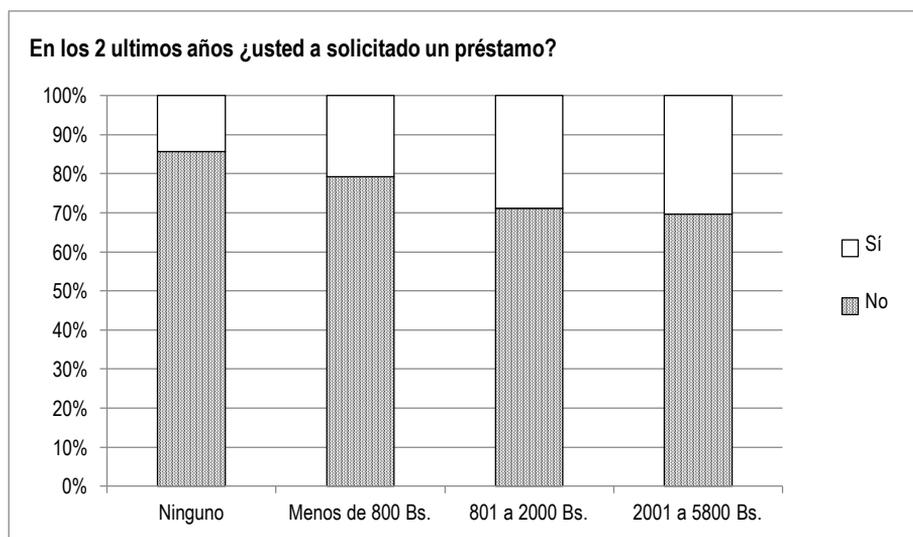
Gráfico 2



Los datos de la encuesta nos revelan que las personas que dicen haber obtenido no hace mucho tiempo un crédito, en su generalidad tienen ingresos mensuales que no superan los Bs5.800, de los cuales un 14% inclusive no tiene un ingreso mensual, otro 14% percibe menos de Bs800 y el 37% tiene ingresos mensuales entre Bs801 a Bs2.000. En concreto estos tres grupos suman aproximadamente el 65% –cerca de 2 terceras partes–, de las personas que accedieron a un crédito, cuyos ingresos mensuales están casi por debajo del salario mínimo nacional (Bs1.805 en 2016 y Bs2.000 en 2017) –que se considera la suma mínima para satisfacer las necesidades de un jefe de familia en el orden material social y cultural, y para proveer la educación básica de los hijos–, lo cual muestra que la gente que accedió a un microcrédito, en su mayoría se trata de pequeños emprendedores de los sectores sociales más desfavorecidos.

Empero, uno de los puntos clave de la concesión de créditos, es la selección del perfil del individuo para optar a un microcrédito y está determinado por su capacidad de pago, ya que la garantía de la devolución del préstamo recae en este requisito, lo cual, como se puede observar en el Gráfico 3, posiblemente explica que la concesión de créditos se concentre precisamente entre aquellas personas que relativamente tienen mejores ingresos, en una tendencia decreciente de prestatarios entre un nivel de ingresos y el inmediato siguiente.

Gráfico 3



El ingreso es el factor fundamental que aparte de avalar el financiamiento de los microcréditos por parte de las entidades financieras, también repercute dentro de las decisiones de los individuos o familias para contraer deudas ya que, de acuerdo con la teoría económica cuanto mayor sea el efectivo o la liquidez de que se dispone –entendida también como la capacidad de un activo para convertirse en dinero gastable en el corto plazo y en el que el dinero es precisamente el activo más líquido de todos–, permite a los individuos hacer frente a sus deudas y cumplir sus obligaciones en el corto plazo.

4. Fuente del crédito

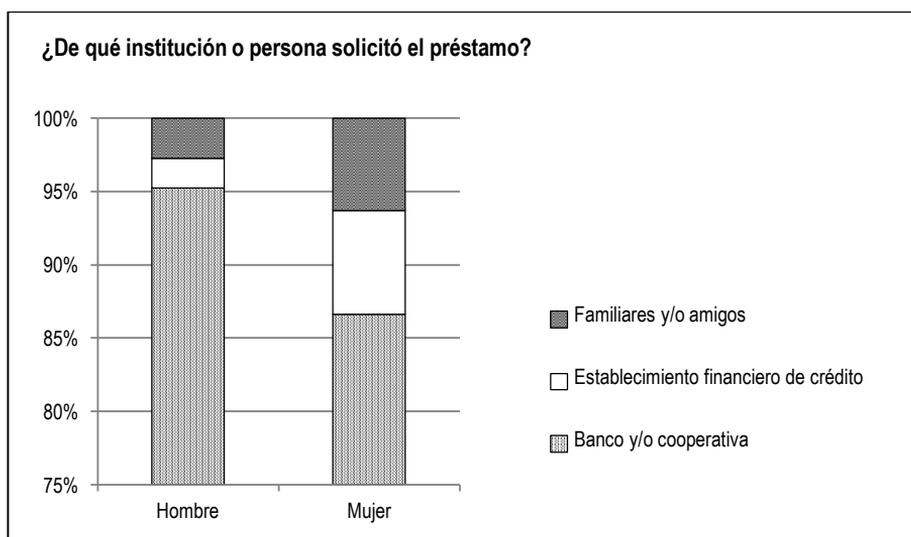
En líneas generales el mercado del crédito está conformado por 2 grandes sectores: el mercado de crédito informal y, el formal. El primero, abarca todas aquellas transacciones que no están reguladas ni controladas por órganos no gubernamentales e involucra a todos los intermediarios que otorgan y reciben préstamos como ser prestamistas, amigos, familiares y comerciantes, sólo por citar entre algunos, los cuales no pagan impuestos, operan préstamos que suelen ser más pequeños que en el sector formal y el fin último del préstamo es el consumo antes que la inversión productiva, por lo que, como señala Diagne (1999), el mercado informal y el mercado formal son sustitutos imperfectos por proveer de recursos financieros para fines diferenciados. El segundo, comprende todos aquellos préstamos que son realizados por instituciones que están reguladas y supervisadas por una entidad estatal denominada comúnmente superintendencia financiera y está constituido por bancos comerciales, cooperativas, compañías de seguros y financieras que, además de pagar impuestos, deben reportar al gobierno todas sus transacciones de forma regular. Este gran grupo a su vez es de dos tipos: aquellos que pueden captar fondos del público conocidos como entidades bancarias dentro las

cuales están los bancos, cajas de ahorro y las cooperativas de crédito; y, aquellos que no pueden captar fondos del público conocidos como entidades no bancarias dentro los cuales se encuentran los establecimientos financieros de crédito.

Según datos de la encuesta el 91% de los que accedieron a un crédito se inclinaron por recurrir en sus préstamos por una entidad de tipo bancaria³, en tanto que un 4% acudió a un establecimiento financiero y otro 4% solicitó préstamos de su entorno social constituido por familiares y/o amigos. Llama la atención la reducida participación del mercado informal y habrá que indagar si la demanda positiva por préstamos formales es un efecto de desarrollo de los mercados de crédito formal, que significa, presencia masiva de entidades de crédito y microcrédito y ofrecer facilidades de crédito, depósito, ahorro, manejo del riesgo y seguros, desarrollo, que por supuesto, no puede estar al margen de políticas financieras adecuadas, eficiencia de los sistemas judiciales y sistemas financieros adecuadamente regulados que, según sostiene Woodruf (2001), son las condiciones para un apropiado desarrollo de los mercados de crédito .

Cabe resaltar que en esta relación estadísticamente significativa entre el sexo y las instituciones que otorgaron los préstamos, tanto las mujeres como los hombres expresan su preferencia por elegir a las entidades financieras de tipo bancario, aunque el porcentaje de hombres (95%) es ligeramente mayor que el de las mujeres (87%). Por otra parte, aunque los casos son escasamente representativos las mujeres recurrieron en mayor medida que los hombres a solicitar créditos, tanto de los establecimientos financieros, como de sus familiares y/o amistades.

Gráfico 4

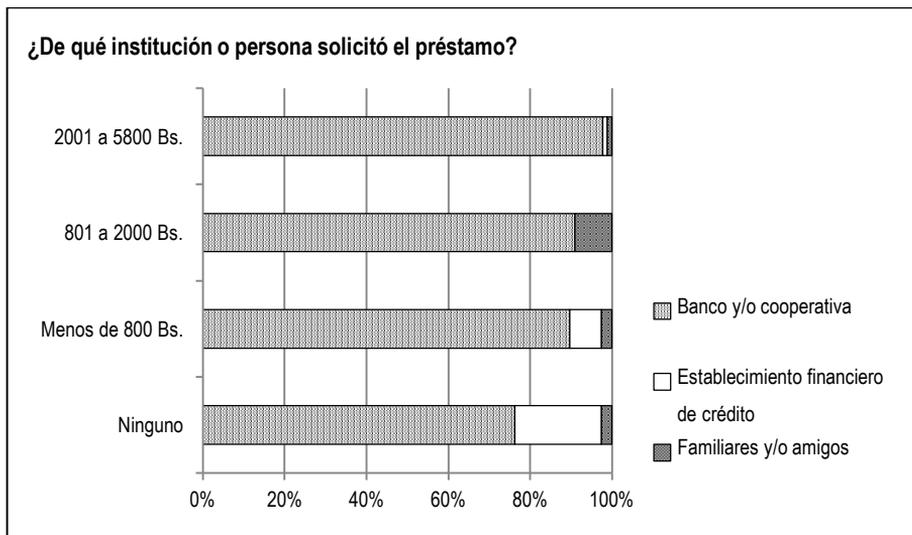


Por otra parte, la información que se presenta en el Gráfico 5 muestra que en la medida en que la gente dispone de mayores ingresos o está socialmente en una mejor posición económica acuden como fuente de créditos a los bancos y o cooperativas. Luego, así como la capacidad de contar con ingresos es determinante para contraer deudas, lo es también para la elección de un determinado tipo de entidad financiera crediticia. Al res-

³ Los datos del Globe Findex del Banco Mundial muestran que en el año 2014 en el país, aproximadamente el 42% de la población (mayores de 15 años) tiene una cuenta en una institución financiera formal, frente a un 28% en 2011, donde la banca sigue dominando la oferta de servicios financieros, con más del 90% del total de depósitos y préstamos en el sistema (Portal de Microfinanzas, 2017).

pecto Madestam (2004) concluye que la riqueza de los agentes es determinante en la elección del sector crediticio al que acuden y si estos son muy ricos, entonces acuden únicamente al sector formal como fuente de financiamiento.

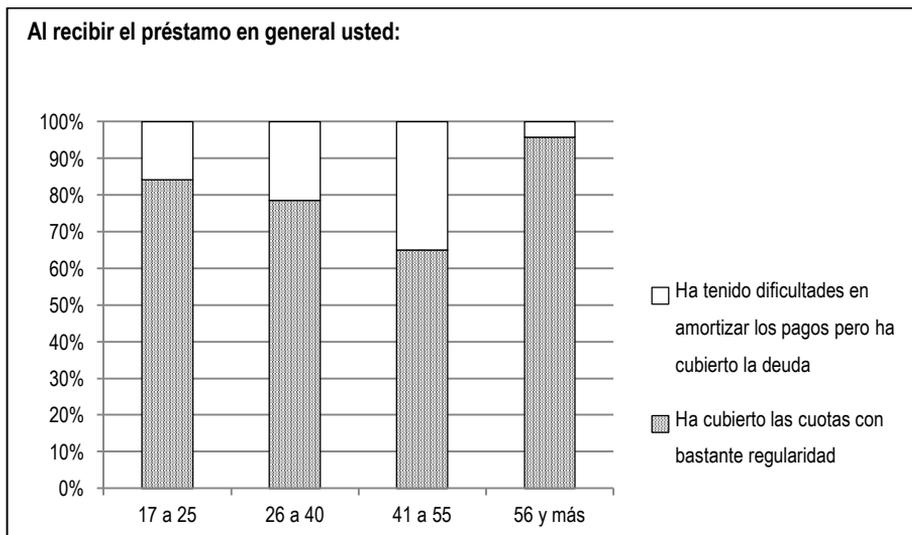
Gráfico 5



5. Capacidad de pago del crédito

A cerca de la capacidad de pago en función de la edad, ésta es más notoria en los adultos de más de 55 años (véase Gráfico 6), ya que el 96% de las personas comprendidas en ese rango de edad manifestaron que cubrieron sus cuotas con bastante regularidad, seguido por los más jóvenes comprendido entre los 17 a 25 años de los cuales un 84% indicó que no tuvo dificultades de pago. Finalmente, no se presentó ningún caso de incumplimiento de pago de deudas y sanciones por parte de la entidad financiera.

Gráfico 6

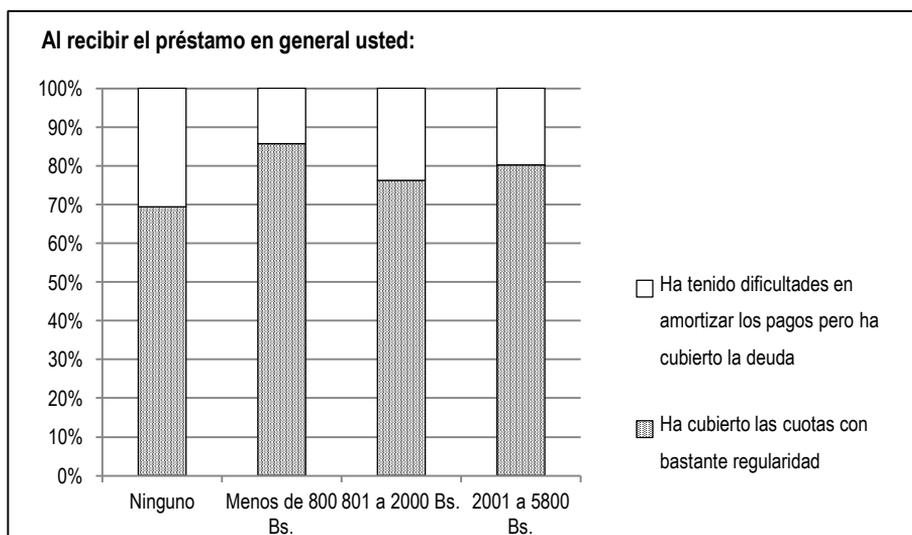


En relación con el primer grupo cabe recordar que de acuerdo con la teoría del ciclo vital, una vez que las personas empiezan a trabajar perciben ingresos y, con el paso de la edad, van ahorrando y/o acumulando activos cuyas características son liquidez, rentabilidad y seguridad. Por lo tanto, estos activos al tener la propiedad de adquirir liquidez, es decir de convertirse en dinero, o de estar propiamente en el estado de dinero, pueden ser utilizados por las personas mayores para cubrir los préstamos, lo cual explica su capacidad de mayor facilidad de pago.

Empero las respuestas del grupo de los más jóvenes que en un alto porcentaje manifiestan haber cubierto las cuotas con bastante regularidad, ponen entre dicho lo que habitualmente sostiene la teoría económica acerca de que las personas de menor edad tienden a generar una mayor circulación del dinero en el consumo inmediato (vestimenta, manutención de los hijos pequeños, necesidad de vivienda de matrimonios jóvenes que se traduce muchas veces en pago de alquileres, salud, actividades lúdicas y bienes suntuarios) y una menor circulación en la inversión productiva, de manera que reducen su capacidad de generar ingresos y cubrir regularmente sus obligaciones de deudas. Es posible que esta capacidad de pago esté relacionada con el tamaño del monto de préstamo solicitado, es decir que se trate de montos bastante reducidos, los cuales no revisten demasiadas dificultades del pago de intereses y devolución del capital.

Por otra parte, si bien la tendencia de respuestas es que personas de los distintos niveles de ingreso en su mayoría no han tenido dificultades para cubrir regularmente sus deudas, llama la atención que aquellos que perciben sumas inferiores a Bs800 sean el estrato socioeconómico más cumplidor. Al igual que en el anterior caso relativo a las capacidades de pago según la edad, donde los más jóvenes demuestran tener muy buena capacidad para ello, es posible que también esté determinado por el tamaño del monto del préstamo, que es una variable que no fue considerada dentro de las preguntas de la encuesta. Sin embargo, tal como señala Zeller (1994), aun cuando muchos estudios consideran que el nivel de riqueza de un hogar es un indicador de su capacidad de repago, los hogares pobres presentan mayores tasas de repago que los ricos, sin importar el sector (formal o informal) de donde proviene el crédito.

Gráfico 7

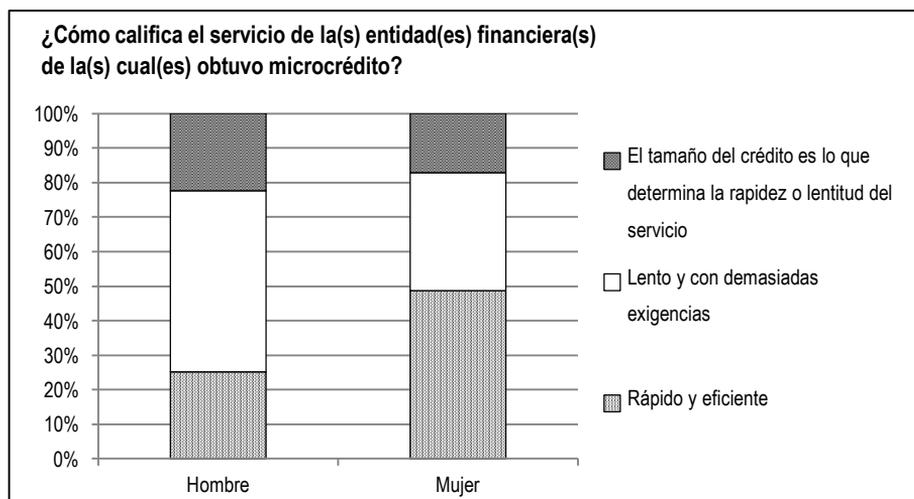


6. Calidad del servicio financiero

Los servicios financieros son una actividad comercial que permiten el manejo, aprovechamiento e inversión de dinero por parte de las entidades financieras, tanto bancarias como no bancarias. Luego, dependiendo de su naturaleza estos servicios consisten en: otorgación de créditos; contratación de depósitos; emisión de cheques y pagarés, cobro de facturas por servicios básicos, transacciones mediante el uso de cajeros automáticos; transferencia electrónica de fondos; banca por internet; y, cambios de moneda. En Bolivia los servicios financieros deben cumplir la función social de contribuir al logro de los objetivos de desarrollo integral para el vivir bien, eliminar la pobreza y la exclusión social (Ley de Servicios Financieros, Art. 4)

En el caso de la pregunta formulada en la encuesta acerca la calidad del servicio financiero, ésta básicamente está referida al servicio de microcréditos y la serie de exigencias y o requisitos que deben cumplir los solicitantes para la formulación de contratos. El contrato crediticio posee una serie de características diversas que se determinan cuando se tramita el préstamo. Los más relevantes son: el tamaño del préstamo, el propósito del mismo, la duración del contrato, la tasa de interés, el periodo de repago, los bienes requeridos en garantía y las sanciones en caso de incumplimiento.

Gráfico 8



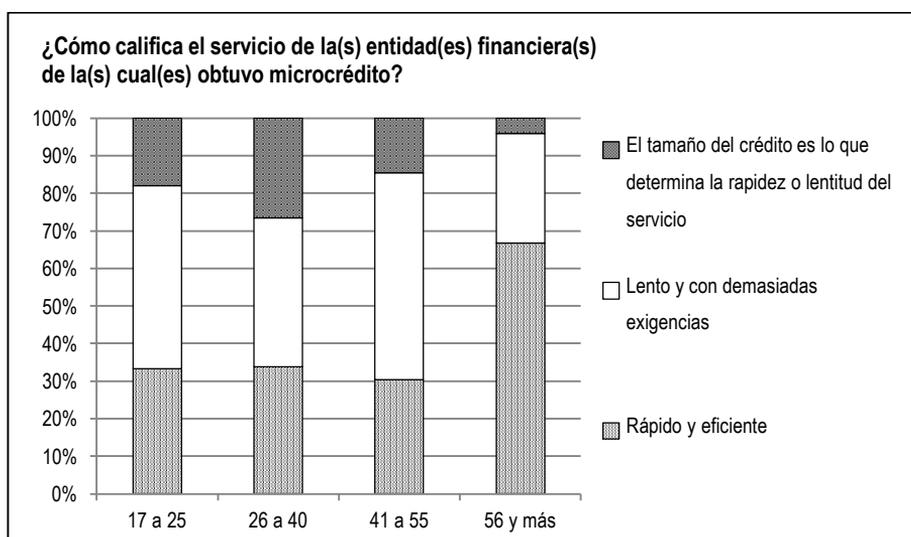
Las respuestas a la interrogante ponen de manifiesto que el 53% de los hombres evidencian que el proceso de obtención de un préstamo es lento y con demasiadas exigencias, contrariamente cerca del 50% de las mujeres tienen la percepción de que el servicio financiero ha sido rápido y eficiente. Empero un sector reducido de hombres y mujeres que representa menos de una cuarta parte coinciden que el tamaño del crédito es lo que determina la rapidez o lentitud del servicio. Es probable que la diferencia en las percepciones sobre la calidad del servicio se deba a que para el caso de las mujeres existen entidades que tienen programas especiales de créditos, que implica el apoyo a determinados segmentos sociales y/o actividades económicas⁴, bajo requisitos muy fle-

⁴ Un reporte periodístico, muestra que ya en 2009 los microcréditos para mujeres de menores ingresos mostraban un crecimiento debido a la ayuda de diferentes fundaciones de apoyo al desarrollo de este sector en el país y cita como parte de dichas entidades a la Fundación Boliviana para el Desarrollo de la Mujer (Fundodem), Programas para la Mujer (Pro Mujer) y Créditos con Educación Rural (Crecer) con ofertas de diferentes tipos de préstamos individuales, comunales, microseguros de vida y desgravamen dependiendo de la institución (El Día, 2009)

xibles tales como sólo tener una actividad económica o intención de hacerlo y su cédula de identidad, pero también los montos a los que acceden son bastante reducidos, lo que en criterio de algunos analistas el acceso a este tipo de recursos universalmente menores es más bien una condición de desventaja, al igual que es una desventaja los plazos de repago que son bastante cortos (Rico y Vitón, S/fecha).

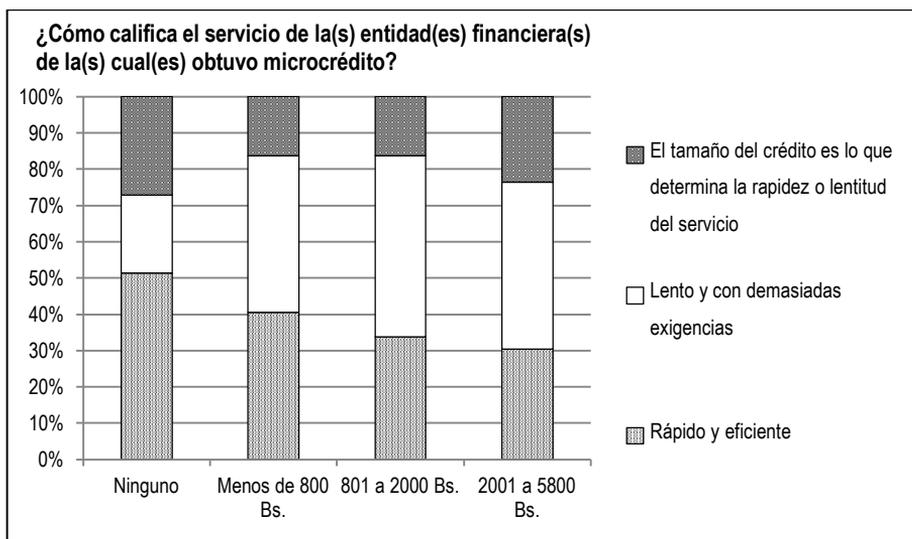
Luego si la calidad se califica en función de la edad, el 67% de las personas más mayores sostiene que la calidad del servicio ofertado por las entidades financieras de las cuales obtuvieron el microcrédito es rápido y eficiente, mientras que para una mayoría de los encuestados situados en los demás rangos de edad la calidad del servicio es lento y con demasiadas exigencias.

Gráfico 9



De acuerdo con la prueba de independencia entre las variables, también encontramos que el situarse dentro de una categoría de ingresos influye en la percepción acerca de la calidad del servicio. De esa manera se explica que aquellas personas que no disponen de ingresos regulares y/o sus ingresos son mínimos perciben que el servicio de las entidades financieras ha sido rápido y eficiente en contraposición a aquellas personas que disponen de mayores recursos para los cuales el servicio es lento y con demasiadas exigencias. Al ser una determinante el nivel de ingresos a la hora de contraer deudas, los sectores de ingresos reducidos por lo general sólo pueden optar a pequeños créditos para los cuales los requisitos son más flexibles lo que facilita su contratación.

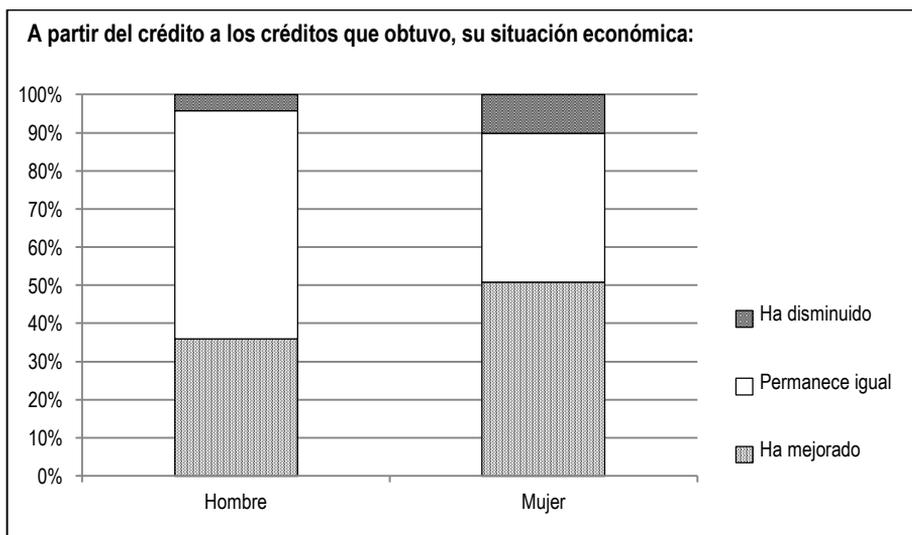
Gráfico 10



7. Repercusión del crédito en la situación económica de los clientes

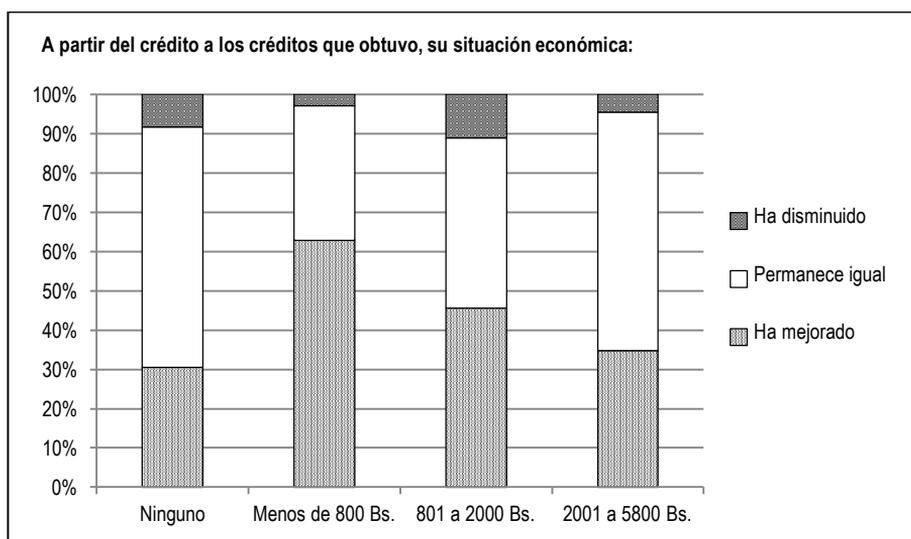
Dentro de los resultados estadísticamente significativos, encontramos la condición de género con un alto impacto en la probabilidad de variación de la variable dependiente situación económica. Esto se traduce en que según la percepción de una mayoría de las mujeres (51%) a partir de la obtención del crédito su situación económica ha mejorado; en tanto que para la mayoría de los hombres (60%) su situación permanece igual. Esto parece mostrar con claridad que las mujeres, consideradas como uno de los grupos más vulnerables –entendida ésta como el potencial de sufrir daños o pérdidas al estar expuesto a una amenaza–, al disponer de un capital de trabajo mediante un crédito e iniciar o mejorar un emprendimiento económico, aumentan considerablemente la probabilidad de mejorar su situación económica.

Gráfico 11



Luego, esta percepción positiva, también es compartida por aquellas personas cuyos ingresos son menores a Bs800 (véase Gráfico 12) mientras que para los que no perciben ningún ingreso y para aquellos que tienen ingresos entre los Bs2.011 a Bs, 5.800 su situación económica se mantienen inalterable.

Gráfico 12



8. A manera de resumen y conclusiones

Los microcréditos son un servicio que llega a un importante porcentaje de la población de Cochabamba, ya que de un total de 1.108 personas encuestadas, que se considera una muestra representativa, aproximadamente un 25% participa del circuito financiero, cifra que puede ser mayor si acaso la pregunta sobre el acceso al microcrédito no se limitaba a conocer sólo las transacciones de los dos últimos años, sino además se incorporaba una pregunta adicional referida a su posesión de una cuenta dentro alguna entidad financiera, lo que es una opción latente para conseguir en adelante préstamos.

Otro rasgo, es la democratización del crédito por género y generacional ya que este servicio llega, tanto a hombres, como mujeres de diferentes edades, aunque la proporción de hombres es ligeramente superior a las mujeres y la presencia de jóvenes y adultos jóvenes es mayor a los adultos mayores, rasgo último que lleva a pensar que frente a las restricciones del mercado laboral, por el aún débil aparato productivo, la alternativa que asumen los jóvenes es optar por el autoempleo, especialmente en el área del comercio.

Las personas que demandan microcréditos en su generalidad son de recursos escasos, o si disponen de ingresos regulares están en el límite o por debajo de un salario mínimo nacional, monto que no garantiza satisfacer las necesidades materiales, sociales y culturales básicas de una familia.

Por otro lado, llama la atención la preferencia de los clientes por el mercado crediticio formal y la escasa presencia del mercado informal donde, además, la elección por las entidades de tipo bancario como los bancos y cooperativas se impone sobre otras del mismo tipo. Habrá que indagar más sobre este tema y determinar si dicho fenómeno ocurre por el desarrollo del sistema financiero que no sólo implica una masiva presencia

a través de sus agencias en las diversas regiones del departamento con ofertas más atrayentes que las del mercado informal, sino también la existencia de políticas financieras adecuadas, eficiencia de los sistemas judiciales y sistemas financieros adecuadamente regulados.

Otra peculiaridad es la capacidad de repago de los deudores, primero en el aspecto generacional y segundo en el nivel de ingresos, donde las personas más jóvenes y los de más edad y los que perciben ingresos inferiores a Bs800, son lo que pagan mejor, poniendo en entredicho a la teoría económica, que considera que la capacidad de las personas jóvenes se concentra en la circulación del dinero en el consumo inmediato antes que en la adquisición de activos líquidos y que los mayores al entrar al ciclo final de su vida disponen de menores ahorros y activos, lo que plantea la interrogante ¿cómo es entonces que estas personas pagan sus deudas? Puesto que con los datos de la encuesta no es posible plantear una respuesta a esta pregunta, es necesario reforzar estudios al respecto.

En torno a la calidad del servicio se debe precisar que las mujeres tienen una opinión más favorable que el de los hombres sobre la labor de las entidades financieras. Es posible que dicha percepción este determinada por la creación, en los últimos años, de mecanismos y programas especiales de crédito para mujeres bajo requisitos muy flexibles, pero sobre la base de montos bastante reducidos.

Finalmente los datos de la encuesta muestran que el acceso a los microcréditos es más ventajosa, tanto para las mujeres, como para las personas de más bajos ingresos, quienes tienen la percepción de que a partir de los préstamos su situación económica ha mejorado.

Bibliografía

Bolivia, Leyes, Decretos. 2013. Ley de Servicios Financieros. La Paz.

Castillo, More Jesús. 2010. Análisis Macroeconómico. Cuaderno de Trabajo USAT. Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Escuela de Economía. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Chiclayo,

El Día. (7 Jul. 2009). Crece el microcrédito para mujeres de bajos recursos. El-dia.com.bo. Obtenido el 14 de Julio de 2017, www.eldia.com.bo/index.php?cat=1&pla=3&id_articulo=9437

García, Nidia, et al. 2013. La educación financiera en América Latina y el Caribe, Situación actual y perspectivas. Serie Políticas Públicas y Transformación Productiva N° 12. CAF, Banco de Desarrollo de América Latina.

López, Cerón Sonia Carolina; Enith Ximena Peña Hidalgo. 2005. El mercado de microcrédito productivo rural: comprobación empírica en el sur de Santander. Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Marco Teórico. (s. f.). Marco teórico. catarina.udlap.mx. Obtenido el 29 May. 2017, desde catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lec/lopez_m_ne/capitulo2.pdf

Mendoza, Pérez Jesús Leticia. 2011. Perspectivas teóricas sobre la opinión pública: Habermas y Noelle Neumann. Universidad de Colima, México.

Rico, Graciela; M. Jesús Vitón (s. f.). La vulneración de derechos de las mujeres indígenas en Bolivia y Guatemala. Lineamientos para el desarrollo de un plan de fortalecimiento institucional, orientado a la mejora de las oportunidades formativas y económicas para garantizar el derecho al desarrollo. Cecod.org. Obtenido el 29 May. 2017, desde cecod.org/LinkClick.aspx?fileticket=GJqite9AqCg%3D&tabid=790&language=es-ES

Anexo 1

Determinación del nivel de significancia: prueba de independencia

En la práctica se puede realizar suposiciones de algún parámetro estadístico y el procedimiento para decidir si se acepta o rechaza la hipótesis o suposición se llama prueba de hipótesis, prueba de significación o prueba de independencia.

Ahora bien en función del tipo de variables existe un determinado tipo de prueba de significación estadística. En el caso que compete al presente artículo todas las variables que se han medido son de tipo cualitativo, existiendo entre ellas variables de tipo nominal y variables ordinales. Por lo tanto, para este tipo de casos se utiliza la prueba de independencia Chi Cuadrado.

Las variables cualitativas nominales son aquellas que presentan modalidades no numéricas y establecen la distinción de los elementos en las categorías sin implicar orden entre ellas, por ejemplo, la región donde se realizó la encuesta y el sexo del grupo de personas encuestadas son variables de esta naturaleza.

Por su parte, las variables cualitativas ordinales son aquellas que presentan modalidades no numéricas que agrupan a los objetos, individuos, en categorías ordenadas, para establecer relaciones comparativas por ejemplo:

- La calidad del servicio financiero cuyo orden es el siguiente: “Rápido y eficiente”; “Lento y con demasiadas exigencias”; y, “El tamaño del crédito es lo que determina la rapidez o lentitud del servicio”.
- La edad de las personas cuyo orden es: “De 17 a 25 años”; “De 26 a 40 años”; “De 41 a 55 años”; y, “De 56 años y más”.
- Los ingresos de las personas cuyo orden es: “No perciben ningún ingreso”; “Menos de Bs800”; “De Bs801 a Bs2.000”; y, “De Bs2.001 a Bs5.800”.

Es así que, por ejemplo, de la interrelación de la variable nominal “sexo” con la variable ordinal “calidad del servicio financiero”, se puede indagar las opiniones favorables o desfavorables, tanto de hombres y mujeres sobre la calidad del servicio financiero al que han accedido; es decir, los hombres y mujeres que dicen que la calidad del servicio es “Rápido y eficiente”, los que dicen que es “Lento y con demasiadas exigencias” y los que dicen que “El tamaño del crédito es lo que determina la rapidez o lentitud del servicio”.

Luego, si a la interrelación de dos variable cualitativas se aplica la prueba de independencia utilizando un determinado parámetro de significación, esta permitirá comprobar si ambas están relacionadas entre sí utilizando la pregunta de si la ocurrencia del evento X es independiente a la ocurrencia del evento Y, por ejemplo:

- ¿La calificación sobre la calidad del servicio financiero es independiente del sexo de las personas?

Por lo que el planteamiento de la hipótesis para esta prueba de independencia es:

- H_0 ; La ocurrencia del evento X es independiente del evento Y, es decir: La calificación sobre la calidad del servicio financiero no depende del sexo de las personas.

- H_1 ; La ocurrencia del evento X no es independiente del evento Y, es decir: La calificación sobre la calidad del servicio financiero depende del sexo de las personas.

La prueba de independencia Chi Cuadrada si bien permite indicar si existe o no una relación entre las variables, pero no indica el porcentaje de influencia de una variable sobre la otra o la variable que causa la influencia.

En las pruebas de independencia se utiliza el formato de la tabla de contingencia y por esta razón, a veces se le llama prueba de tabla de contingencia.

La tabla de contingencia es una tabla de doble entrada, donde en cada casilla figura el número de casos o individuos que poseen un nivel de uno de los factores o características analizadas y otro nivel del otro factor analizado.

A la suma de todas las razones que se pueden construir al tomar la diferencia entre cada frecuencia observada y esperada, en una tabla de contingencia, elevándola al cuadrado y luego dividiendo esta desviación cuadrada entre la frecuencia esperada, se le llama "estadístico Chi Cuadrado".

Por su parte, el nivel de significación consiste en el error máximo adoptado al momento de rechazar la hipótesis nula (H_0) cuando es verdadera y dependiendo del tipo de significación que se da al estudio, hay tres grados:

- Un estudio cuyo nivel de significación es $\alpha = 0,01 \rightarrow$ Muy significativo
- Un estudio cuyo nivel de significación es $\alpha = 0,05 \rightarrow$ Significativo
- Un estudio cuyo nivel de significación es $\alpha = 0,10 \rightarrow$ Poco significativo

Para realizar una prueba de hipótesis de independencia, se deben llevar a cabo una serie de procedimientos que consisten en:

- Obtener la frecuencia observada proveniente de la encuesta.
- Plantear la hipótesis nula y la hipótesis alternativa.
- Determinar los grados de libertad.
- Determinar el nivel de significación.
- Determinar el punto crítico de Chi Cuadrado y ubicar en el área del gráfico.
- Calcular las frecuencias esperadas, correspondientes a cada frecuencia observada y elaborar el cuadro de contingencia.
- Calcular el valor de Chi Cuadrado de contraste y ubicar en el área del gráfico.
- Comparar el valor esperado con el valor crítico y tomar una decisión y concluir.

Ejercicio de prueba de independencia

Planteamiento del problema: En la Encuesta Foro Regional realizada a 256 personas referidas al microcrédito en el departamento de Cochabamba se obtuvo la siguiente distribución en función de sus sexos y de su calificación sobre la calidad del servicio que brinda las entidades financieras de las cuales obtuvieron microcrédito:

	Calidad/Sexo	Hombre	Mujer	Total
¿Cómo califica el servicio de las entidades financieras de las cuales obtuvo microcrédito?	Rápido y eficiente	35	57	92
	Lento y con demasiadas exigencias	73	40	113
	El tamaño del crédito es lo que determina la rapidez o lentitud del servicio	31	20	51
Total		139	117	256

Adicionalmente, producto del análisis de estadística descriptiva a través del paquete estadístico SPSS se determinó los siguientes valores:

- Chi cuadrado de contraste $\chi^2_c = 15,494392$
 - Nivel de significación $\alpha = 0,0004320$
1. Comprobar la hipótesis de la dependencia entre las variables a un nivel de confianza del 95%.
 2. Comprobar el valor del nivel de significación (α_1) obtenidos mediante el programa estadístico SPSS.

Solución Parte 1

Paso 1. Obtener la frecuencia observada proveniente de la encuesta.

	Calidad/Sexo	Hombre	Mujer	Total
¿Cómo califica el servicio de las entidades financieras de las cuales obtuvo microcrédito?	Rápido y eficiente	35	57	92
	Lento y con demasiadas exigencias	73	40	113
	El tamaño del crédito es lo que determina la rapidez o lentitud del servicio	31	20	51
Total		139	117	256

Paso 2. Redactar la hipótesis (Nula y Alternativa).

La hipótesis Nula (H_0) siempre se redacta en términos de independencia.

- H_0 niega la relación: La calificación sobre la calidad del servicio financiero no depende del sexo de las personas.
- H_1 afirma la relación: La calificación sobre la calidad del servicio financiero depende del sexo de las personas.

Paso 3. Determinar los grados de libertad.

Estos se determinan sobre la base de la cantidad de filas y la cantidad de columnas que hay en la tabla de distribución de frecuencias. Sólo se cuentan las celdas internas donde están los datos y se excluyen las sumas o totales. Los grados de libertad se calculan con la siguiente fórmula:

$$gl = (\text{número de filas} - 1) * (\text{número de columnas} - 1)$$

Luego:

$$gl = (3 - 1) * (2 - 1)$$

$$gl = (2) * (1)$$

$$gl = 2$$

Paso 4. Determinar el nivel de significación α .

Para el cálculo del nivel de significación o error máximo se utiliza la siguiente fórmula:

Nivel de significación: $\alpha = 1 - \text{nivel de confianza}$

Datos

Nivel de confianza: 95% = 0,95

Luego

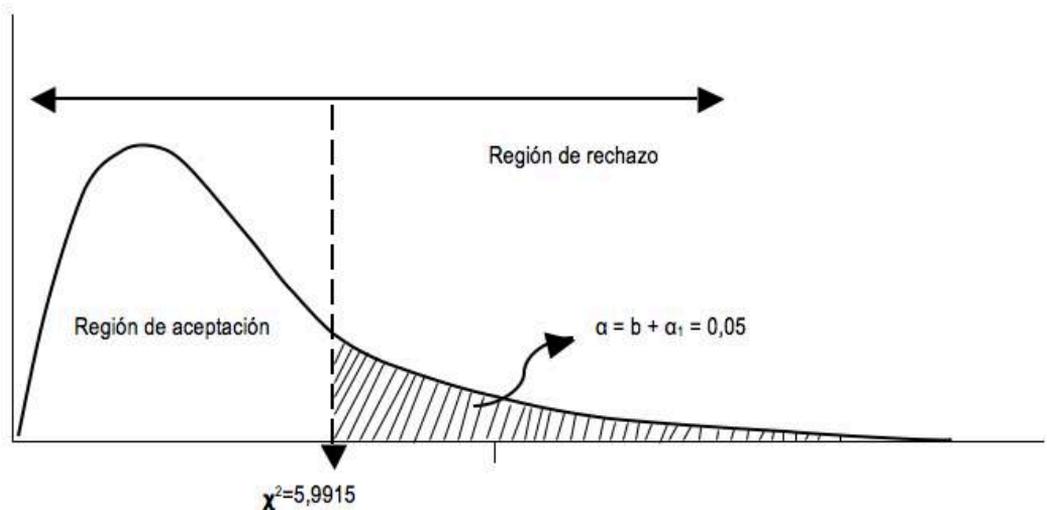
$$\alpha = 1 - 0,95$$

$$\alpha = 0,05$$

Paso 5. Determinar el punto crítico de Chi Cuadrado y ubicar en el área del gráfico.

$\chi^2 (gl; \alpha)$ Se busca en la tabla de distribución Chi Cuadrado con 2 grados de libertad por el lateral y en la parte superior de la tabla el nivel de significación de 0,05 y se encuentra que el valor crítico es:

$$\chi^2 (2; 0,05) = 5,9915$$



Paso 6. Calcular las frecuencias esperadas, correspondiente a cada frecuencia observada y elaborar el cuadro de contingencia.

La tabla de contingencia es una tabla de doble entrada, donde en cada casilla figura el número de casos o individuos que poseen un nivel de uno de los factores o características analizadas y otro nivel del otro factor analizado.

El cálculo de la frecuencia esperada se realiza utilizando la siguiente fórmula:

$$FE = \frac{(\text{Total columna}) * (\text{Total renglón})}{\text{Gran total}}$$

Luego:

$$FE_{(35)} = \frac{(139) * (92)}{256} = 49,95$$

$$FE_{(73)} = \frac{(139) * (113)}{256} = 61,36$$

$$FE_{(31)} = \frac{(139) * (51)}{256} = 27,69$$

$$FE_{(57)} = \frac{(117) * (92)}{256} = 42,05$$

$$FE_{(40)} = \frac{(117) * (113)}{256} = 51,64$$

$$FE_{(20)} = \frac{(117) * (51)}{256} = 23,31$$

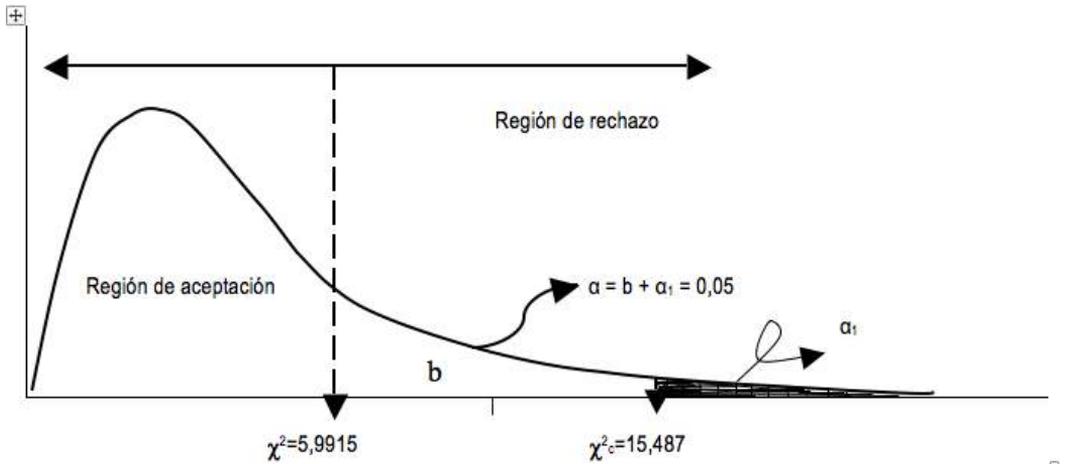
Luego la tabla de contingencia compuesta, tanto por los valores de la frecuencia observada, como por los valores de la frecuencia esperada es como sigue:

	Calidad/Sexo	Hombre	Mujer	Total
¿Cómo califica el servicio de las entidades financieras de las cuales obtuvo microcrédito?	Rápido y eficiente	35	57	92
		49,95	42,05	
	Lento y con demasiadas exigencias	73	40	113
		61,36	51,64	
	El tamaño del crédito es lo que determina la rapidez o lentitud del servicio	31	20	51
		27,69	23,31	
Total		139	117	256

Paso 7. Calcular Chi Cuadrado de contraste y demarcar dentro el área del gráfico.

Se realiza utilizando la siguiente fórmula $\sum (O - E)^2/E$

O	E	(O - E) ²
35	49,95	4,475
73	61,36	2,208
31	27,69	0,396
57	42,05	5,315
40	51,64	2,624
20	23,31	0,470
Σ O = 256	Σ E = 256	Σ (O - E)²/E = χ^2_c = 15,487



Paso 8. Comparar el valor esperado con el valor crítico, tomar la decisión y concluir.

El valor de Chi Cuadrado χ^2_c de la muestra que se obtuvo es de 15,487. Como el valor del estadístico es mayor que el valor crítico $\chi^2 = 5,9915$ ($\chi^2_c > \chi^2$) y éste se encuentra dentro de la región de rechazo, entonces se rechaza la hipótesis nula H_0 con un 95% de confianza o un 5% de significación y se acepta la hipótesis alternativa H_1 de que “La calificación sobre la calidad del servicio financiero depende del sexo de las personas”.

Solución Parte 2

Paso 1. Determinar el nivel de significancia, conocido el valor de Chi Cuadrado de contraste.

Para el cálculo de nivel de significancia se utiliza la Función de Densidad que es la siguiente:

$$f(x) = \alpha_1 = \frac{x^{(v/2 - 1)} e^{-x/2}}{2^{(v/2)} \Gamma(v/2)}$$

Datos:

- Chi Cuadrado de contraste χ^2_c : $x = 15,487$
- Grados de libertad $v = 2$
- $e = 2,71828182$
- Función gamma $\Gamma(n) = (n - 1)! \Rightarrow \Gamma(v/2) = (v/2 - 1)!$

Adecuando a la función de densidad

$$f(x) = \alpha_1 = \frac{x^{(v/2 - 1)} * e^{-x/2}}{2^{(v/2)} * (v/2 - 1)!}$$

Reemplazando valores

$$f(x) = \alpha_1 = \frac{15.487^{(2/2 - 1)} * 2,71828182^{(-15,487/2)}}{2^{(2/2)} * (2/2 - 1)!}$$

$$f(x) = \alpha_1 = \frac{15.487^{(0)} * 2,71828182^{(-7,7435)}}{2^{(1)} * (0)!}$$

$$f(x) = \alpha_1 = \frac{1 * 2,71828182^{(-7,7435)}}{2 * (1)}$$

$$f(x) = \alpha_1 = \frac{1}{2 * 2,71828182^{(7,7435)}}$$

$$f(x) = \alpha_1 = \frac{1}{2 * 2,71828182^{(7,7435)}}$$

$$f(x) = \alpha_1 = \frac{1}{2 * 2306,53108}$$

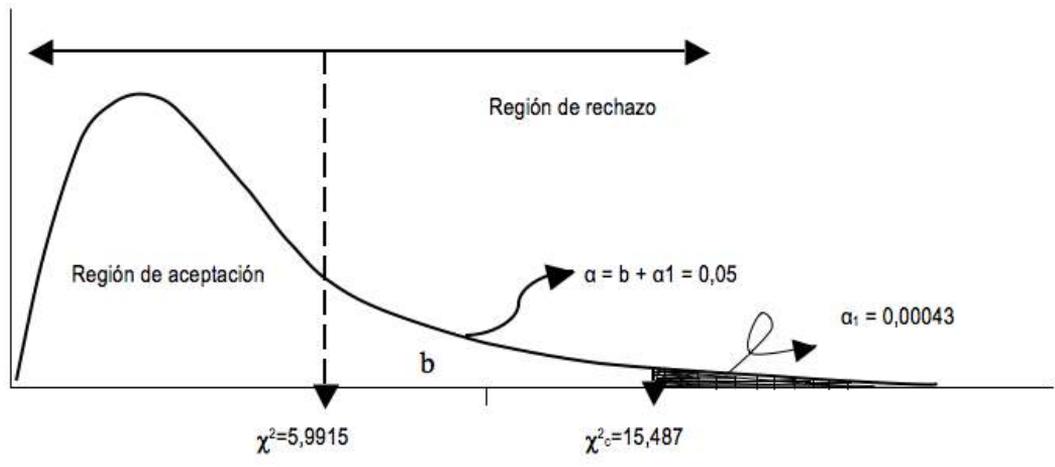
$$f(x) = \alpha_1 = \frac{1}{2 * 2306,53108}$$

$$f(x) = \alpha_1 = \frac{1}{4613,062151}$$

$f(x) = \alpha_1 = 0,000216776$ multiplicando por 2

$f(x) = \alpha_1 = 0,000216776 * (2)$

$f(x) = \alpha_1 = 0,00043$



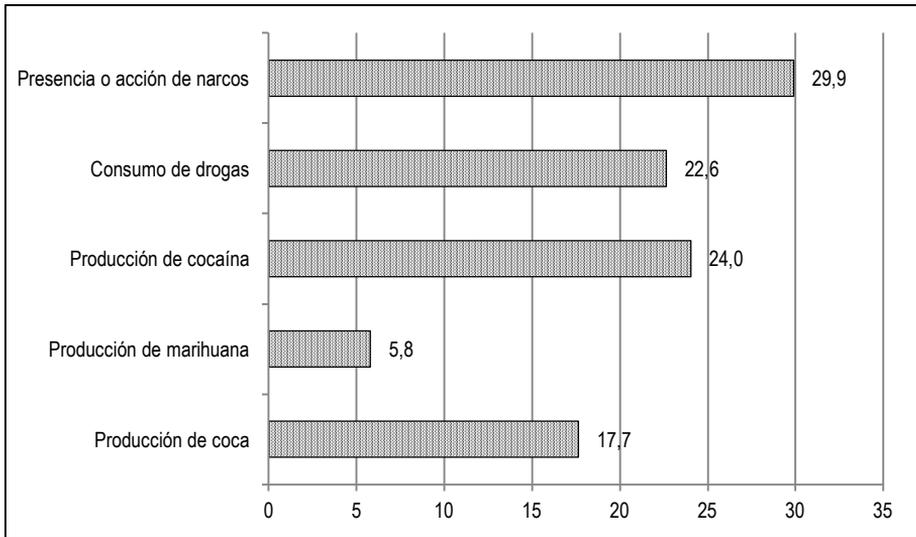
El “problema de las drogas” Matices de percepciones y experiencias en Cochabamba¹

Roberto Laserna²

Durante muchos años “el problema de las drogas” fue prioritario en la agenda política. Marcaba las relaciones internacionales, especialmente por el énfasis que ponía el gobierno de Estados Unidos, y también las preocupaciones internas, por la importancia relativa que tenían las actividades englobadas en lo que se denominaba “la economía clandestina”. Esto ha cambiado. El tema ya no tiene la misma importancia en el mundo, donde más bien asistimos ahora a la tendencia hacia la legalización, y tampoco tiene en Bolivia tanta importancia como la tuvo en los años 1980, por la expansión de las exportaciones legales y el ascenso político de los productores de coca.

En la encuesta nos interesó indagar en qué medida existe un cierto sentido común, un consenso sobre lo que es “el problema de las drogas”. Podemos hablar mucho del problema y establecer acuerdos y discrepancias, pero, ¿nos referimos todos realmente a lo mismo? Como lo podía anticipar la intuición, cuando la gente piensa en “el problema de las drogas”, puede estar pensando cuestiones muy diferentes entre sí. Por supuesto, todas están vinculadas y juntas configuran “el problema”, pero los enfoques y los énfasis muestran que se lo define de manera muy diferente.

Gráfico 1 Drogas y narcotráfico: a qué se refiere “el problema”?



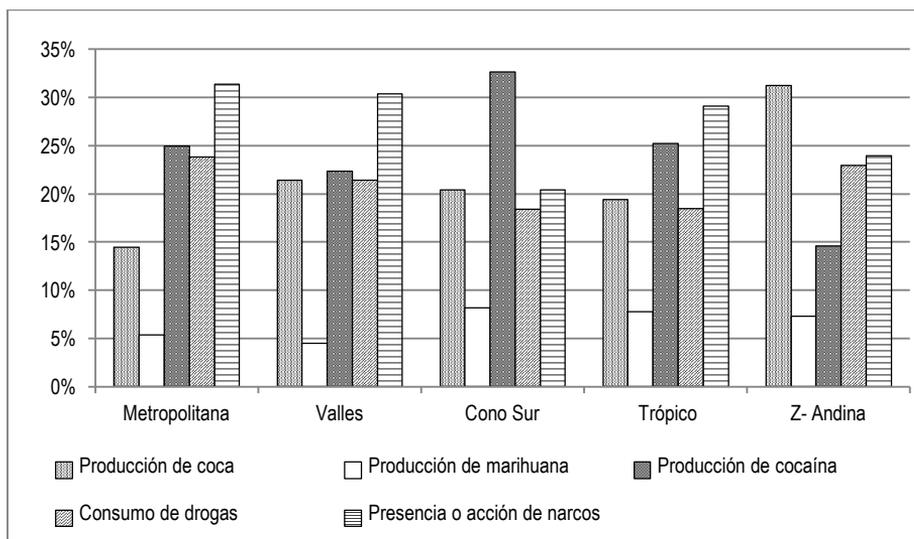
Para decirlo de una manera sencilla, cuando se plantea “el problema de las drogas” unos entienden que se trata de cocaína y otros de coca, unos piensan en la acción de los narcos y otros en los consumidores o las adicciones.

Esta manera tan diferenciada de definir “el problema” se hace aún más diversa cuando observamos las respuestas desagregadas por subregiones.

¹ Todos los datos de esta comunicación, salvo que se especifique de otra manera, provienen de la Encuesta del Foro Regional levantada por Ciudadanía en Noviembre del 2016, de acuerdo a los detalles precisados en la Ficha Técnica que se encuentra al inicio del presente libro.

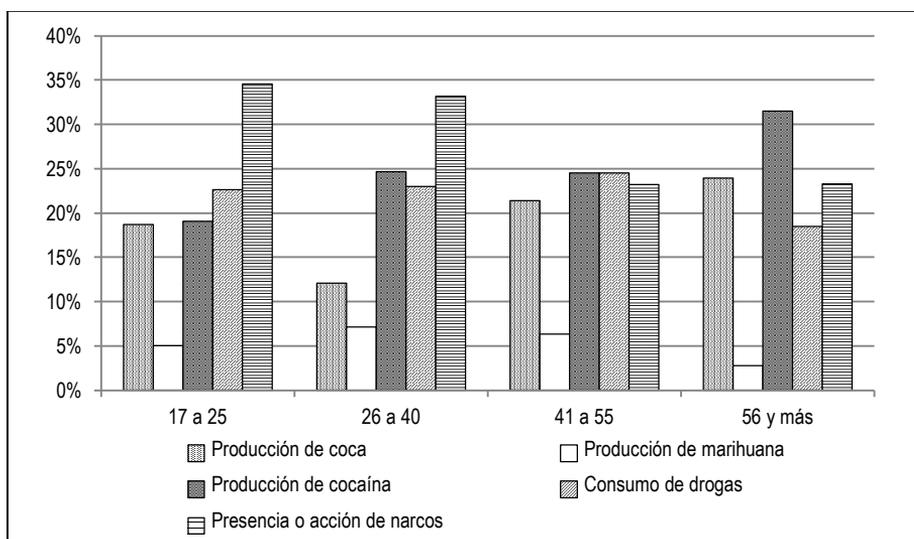
² Investigador en CERES, economista.

Gráfico 2 En qué consiste “el problema” de las drogas? (Por regiones)



Los perfiles de respuesta que se observan en cada región son muy diferentes. El rasgo común es que en todos aparece con menos frecuencia la cuestión de la marihuana, aunque en la comparación resalta el cono sur, que a juzgar por las noticias de capturas es una zona apta para ese cultivo. En el área metropolitana, el trópico y los valles la gente se refiere con mayor frecuencia a la presencia de narcos como “el problema”, seguido en los dos primeros de la producción de cocaína, que a su vez es el rasgo prioritario para los encuestados del cono sur. En la zona andina, a diferencia del resto, sobresale la identificación de la producción de coca como “el problema”, y en segundo lugar, aquí como en el área metropolitana, se plantea una preocupación por el consumo de drogas.

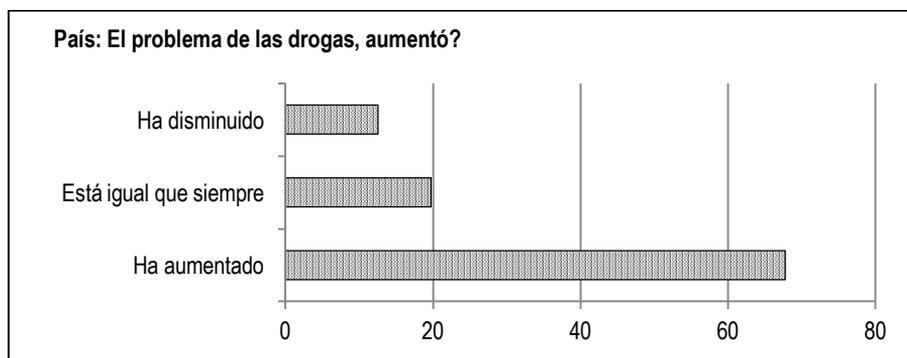
Gráfico 3 En qué consiste “el problema” de las drogas? (Por edades)



Cuando estudiamos las respuestas de acuerdo a la edad de los entrevistados, también encontramos patrones diferentes. La definición del problema asociado a la producción de coca desciende con la edad, mientras que aumenta la que especifica la producción de cocaína. La presencia de narcos aparece más asociada a los jóvenes que a los adultos.

Sería algo precipitado ensayar ahora una explicación a esta diferenciación de percepciones y perfiles, pero es probable que en ellas se esté reflejando la territorialidad del problema o los cambios que se están dando a ese nivel, sobre todo en un contexto en el que la gente mayoritariamente percibe que “el problema” ha aumentado, como se ve en el gráfico siguiente.

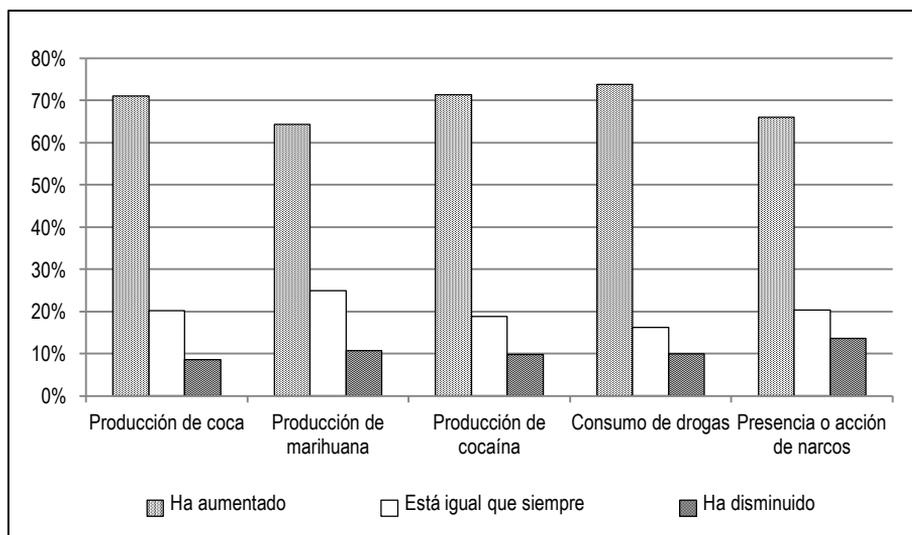
Gráfico 4. Percepción sobre la evolución reciente del problema de las drogas



En efecto, para cerca del 70% de los encuestados, el problema de las drogas ha aumentado en los últimos años, en tanto que una proporción reducida que se acerca al 10% cree que ha disminuido.

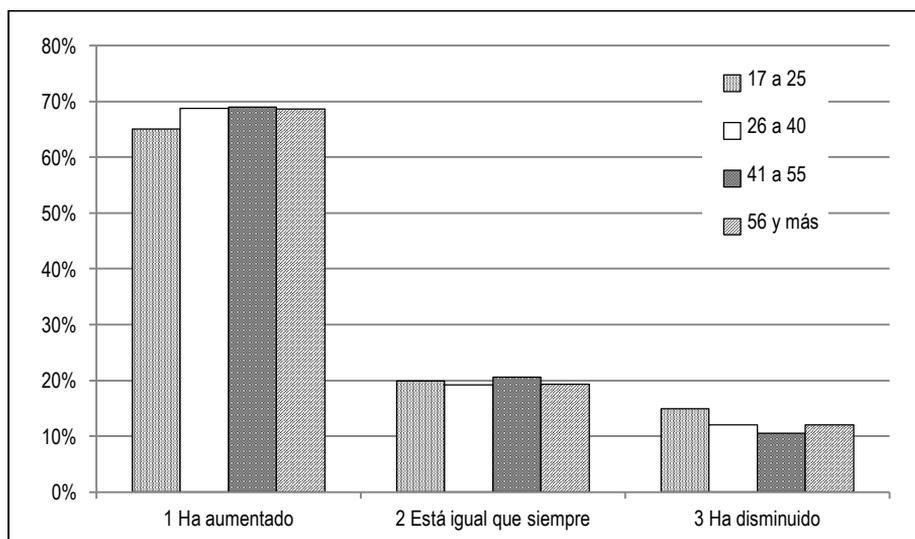
Aquí nos interesa saber si hay alguna relación entre la manera en que se define el problema y la percepción de su magnitud. Para ello cruzamos ambas variables y encontramos el gráfico siguiente:

Gráfico 5. Percepciones sobre la evolución del problema drogas por regiones



Como se ve, los perfiles de respuesta son bastante similares. No importa cómo definieron el problema, en todos los grupos se considera que el mismo ha aumentado. Esto querría decir que hay una fuerte asociación entre la manera en que definen el problema y sus percepciones de la realidad. Es decir, que “el problema” no obedece a una definición abstracta o genérica de cuál es el fenómeno que puede causar dificultades, sino más bien a una percepción específica del fenómeno cuyo crecimiento puede considerarse problemático.

Gráfico 6. Percepciones sobre la evolución del problema drogas por edades



De alguna manera, esto se confirma cuando observamos las percepciones de la gente según su edad sobre la evolución reciente del problema. A mayor edad, es mayor la sensación de que aumentó que a menor edad. Se podría pensar que los adultos tienen una perspectiva más adecuada para evaluar cambios temporales y ellos perciben que el problema, que definen más como cocaína y narcos, ha tendido a aumentar.

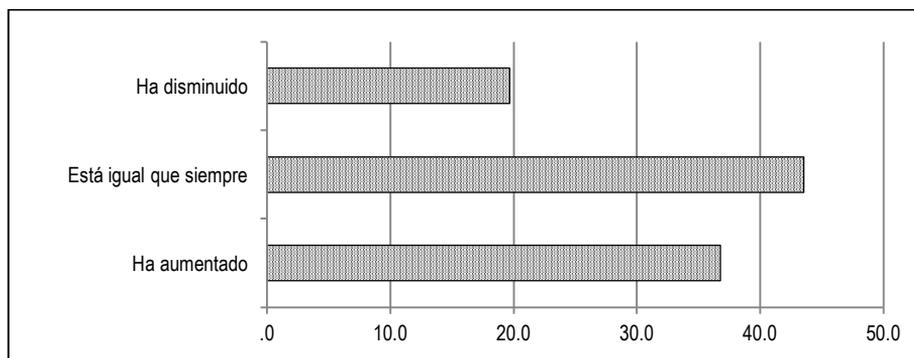
Si a la luz de esta consideración volvemos a los datos anteriores podemos tener una idea más cabal de cómo se está configurando el narcotráfico en Cochabamba. Al parecer, la presencia de narcos es creciente y se percibe como problemática en el área metropolitana, los valles y el trópico. La producción física de cocaína podría estar creciendo en el cono sur, el trópico y el área metropolitana, y el consumo de drogas podría estar aumentando mucho en la zona andina y en el área metropolitana.

Se trata de percepciones y por tanto de subjetividades, pero ellas no están desvinculadas de la experiencia, en cuyo caso se estaría confirmando un cambio en la organización territorial del narcotráfico. Si bien la producción de coca está asociada a una determinada condición agrícola y ecológica, que explica la concentración de cultivos en el trópico, al parecer el procesamiento de cocaína está realizándose cada vez más en otras zonas, como valles y ciudades, y en ellos aparece también un protagonista que es percibido como problema: el narco, que no solamente se vincula con la producción de cocaína sino fundamentalmente con su acopio, transporte y comercialización.

Estas respuestas, sin embargo, no se refieren necesariamente a la región en que viven los encuestados o a procesos recientes en su región. Como se ve en el gráfico siguiente, cuando se pregunta sobre la evolución reciente de “el problema” y referido a “la zona

en que vive”, encontramos que la respuesta más frecuente es que “está igual que siempre”.

Gráfico 7 En su zona: el problema de las drogas aumentó?



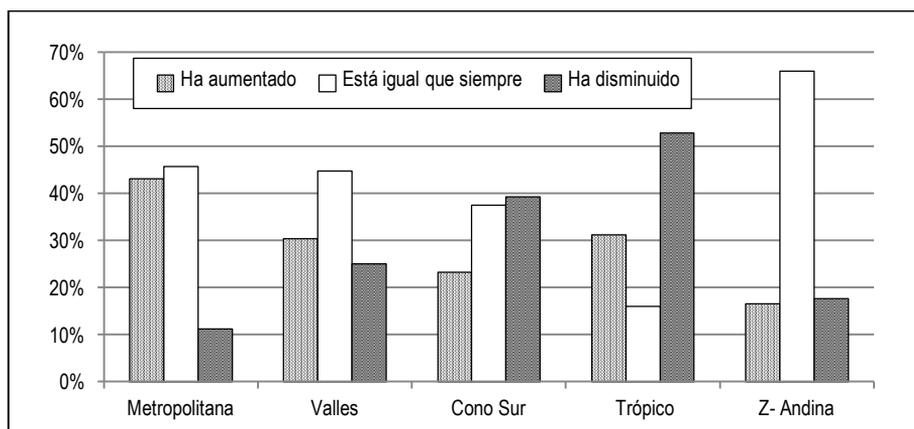
Como no disponemos de parámetros temporales claramente definidos en estas preguntas, hemos de deducir estas aparentes contradicciones tomando en cuenta los usos coloquiales que suelen asociar tiempo y espacio de manera que lo más cercano es también lo más reciente, y lo más lejano abarca también un periodo más largo.

En ese caso, no hay contradicción entre percibir que “el problema” ha aumentado, como sea que lo defina su propia experiencia, con asegurar que “en su zona” no tanto, o que sigue como antes. Esta respuesta no anula la anterior, pero la matiza con el paulatino acostumbramiento con el que los humanos nos vamos adaptando a entornos que no podemos cambiar.

Podemos matizar aún más estas respuestas observando los datos del gráfico siguiente, que nos muestra el cruce sobre percepciones de aumento del problema en su zona de residencia, con el dato de la región en que los encuestados residen.

Es llamativo el contraste entre el trópico y la zona andina, por ejemplo. La frecuencia más alta de respuestas en el trópico dice que la gente de esa región considera que, en su zona, el problema ha disminuido, en tanto que para los de la zona andina, “está igual” que antes. Se distancian de ambos los residentes del área metropolitana, que tienen la percepción más alta de aumento del problema de las drogas en su zona.

Gráfico 8. En su zona de residencia, ¿Usted cree que el problema disminuyó?



Concluamos este repaso sobre las percepciones de la gente remitiéndonos a los datos que reflejan de manera más directa la situación del problema y su dinámica reciente. Obviamente, no hay datos sobre empleo y producción pero la información sobre cultivos y capturas ofrecen pistas sobre la estructura territorial y la evolución del fenómeno de la producción y el tráfico de drogas.

Los datos que son reportados por la Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico y el Viceministerio de Defensa Social y Sustancias Controladas, sugieren que si bien se ha logrado estabilizar los cultivos de coca, el narcotráfico constituye una actividad de creciente dinamismo.

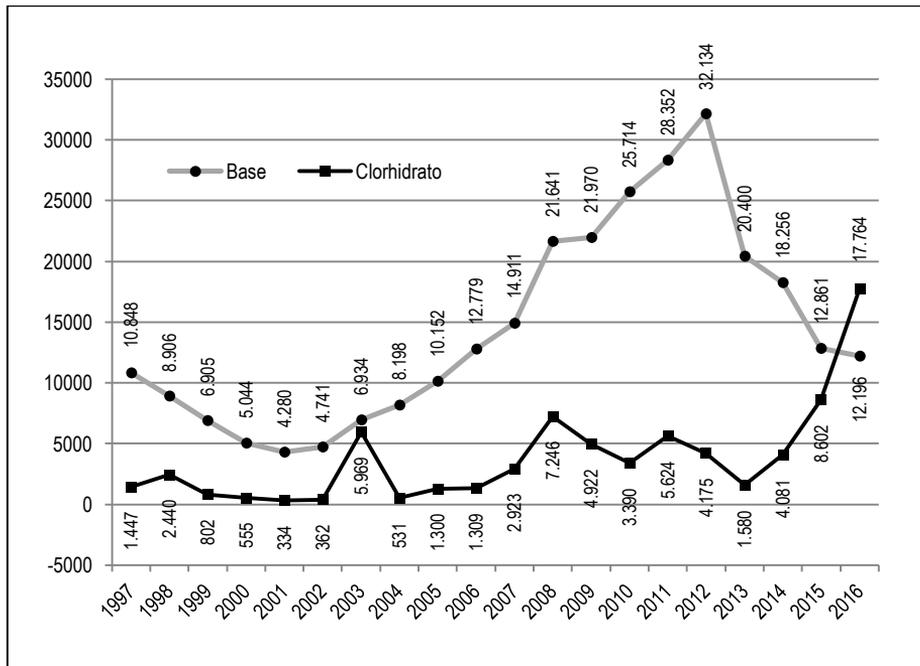
En efecto, los cultivos de coca se han estabilizado muy cerca de las 20 mil hectáreas, como resultado de una continua labor de erradicación de excedentes y de “control social” ejercido a través de los sindicatos de productores, que se encargan de administrar la extensión informalmente autorizada de un cato por afiliado³. En la primera mitad del periodo de Morales (2005-2010) los cultivos aumentaron de 25 a 30 mil hectáreas aproximadamente, pero en la segunda mitad descendieron continuamente hasta llegar a unas 20 mil hectáreas. La nueva ley dispone que se considerarán legales hasta las 22 mil, pero no define los procedimientos para adjudicar quién o quiénes tendrán derecho a cultivar ni en qué extensión o bajo qué condiciones. De mantenerse la lógica que se ha seguido hasta ahora, podría suponerse que se mantendrá la idea de un cato por afiliado y que ello será decidido por los sindicatos, sobre la base del acuerdo de reciprocidad que tienen con el Presidente, que es también la máxima autoridad del gremio. Demás está decir que esto mantiene la incertidumbre jurídica del cultivo de la coca para los campesinos, y proyecta un conflicto sobre un futuro gobierno en el que no tenga participación corporativa el gremio cocalero.

Por otro lado, los datos de la Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico señalan que los decomisos de cocaína son crecientes y su curva tiene la forma de una función exponencial. Esto es obviamente fruto de una labor más intensa de las autoridades, que han sido capaces de interceptar cantidades mayores de droga, pero es también indudablemente el indicio de una actividad mayor de los traficantes. Los reportes de prensa informan que se detectan actividades ilegales en las ciudades, las fronteras y en muchas de las áreas rurales, incluso alejadas de las zonas productoras de coca.

El gráfico siguiente es bastante revelador. La línea superior muestra los decomisos de pasta base (sulfato de cocaína), que han crecido aceleradamente desde el 2001 hasta alcanzar su punto máximo el 2012, cuando se capturaron más de 30 toneladas de pasta. Desde entonces se aprecia un pronunciado descenso. Pero ese descenso ha sido compensado por el aumento vertiginoso de las capturas y decomisos de clorhidrato de cocaína. Notablemente, el 2016 fue el primer año en el que los decomisos de clorhidrato fueron mayores que los de sulfato. Estos no son datos menores.

³ Un cato es una extensión convencional de tierra que en el caso del trópico cochabambino representa la sexta parte de una hectárea. Durante mucho tiempo los sindicatos demandaron que se les autorizara por lo menos esa extensión dado que, de acuerdo a la Ley 1008, toda esa zona caía bajo la categoría de “en transición” y estaba amenazada con la erradicación total. Durante la gestión de Carlos Mesa se acordó autorizar un cato por familia, pero esta decisión nunca quedó formalizada en un instrumento legal y menos en una modificación de la Ley. Una vez en el gobierno, Evo Morales concedió el derecho de cultivar un cato a cada afiliado a las federaciones de cocaleros, lo que permitió que algunas familias pudieran tener más de un cato. Recientemente se aprobó una nueva Ley de la Coca que retira al trópico cochabambino de la amenaza de la erradicación, pero no hace referencia alguna al cato personal o familiar y menos a los procedimientos que se seguirían para su concesión. En manos de los sindicatos, la concesión del cato es un mecanismo de control social de los cultivos, pero también de control político de los afiliados y nada indica que esto vaya a cambiar.

Gráfico 9 Capturas de droga por parte de la FELCN



Fuente: FELCN, información estadística en su página web

La producción de sulfato base es más sencilla que la de clorhidrato, y requiere tecnologías más simples e inversiones menores. Es una actividad fundamentalmente artesanal. En cambio la producción de clorhidrato, a partir de la base, implica una mayor sofisticación tecnológica, mayores inversiones y también mayores riesgos, por lo que su producción suele estar más concentrada y exigir alguna organización para la protección. Los valores del producto en la comercialización son también muy diferentes, ya que el clorhidrato es una concentración de la droga, ya lista para su consumo, pero que deberá ser diluida para moderar la dosis al consumidor. En general, para el clorhidrato suele mencionarse un precio que es tres veces superior al de la pasta base⁴.

Por lo tanto, las tendencias reflejadas en el gráfico anterior indican un cambio importante en la estructura industrial del narcotráfico en Bolivia, que poco a poco ha dejado de ser un simple abastecedor de la materia prima vegetal, la coca, para procesarla artesanalmente y, en los años recientes, refinarla en la sal de clorhidrato ya apta para el consumo. Esto explica también que con frecuencia se confisquen grandes volúmenes de pasta base importada de contrabando del Perú, de manera que la cocaína procesada en el país ya no es solamente de origen nacional.

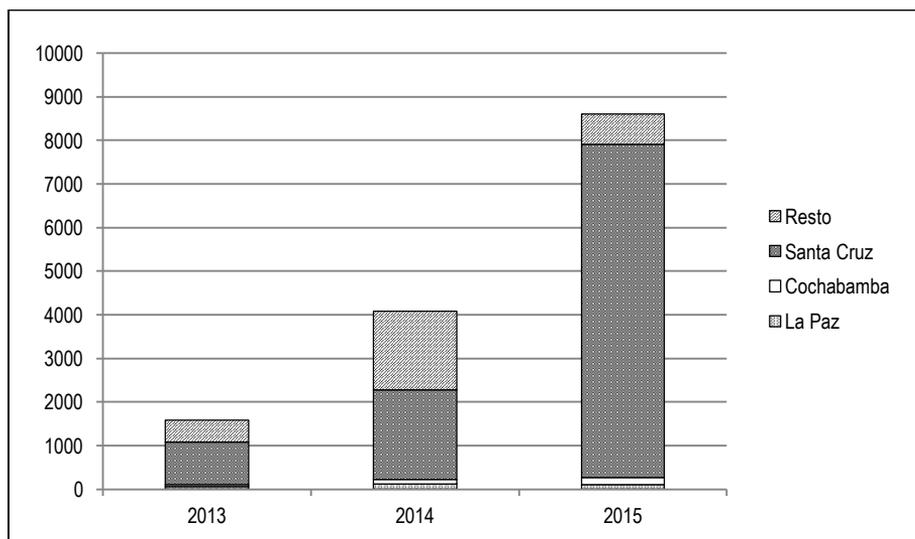
En este contexto, es comprensible que una gran cantidad de los encuestados en Cochabamba hubiera afirmado que el problema de las drogas ha crecido y es significativo que esa proporción sea aún más alta en el área metropolitana.

Esto ha ocurrido pese a que no ha sido Cochabamba una de las áreas en que se decomisó la mayor cantidad de droga.

⁴ Las fuerzas policiales suelen llevar registros de los precios aunque éstos pueden variar fuertemente por la naturaleza clandestina e ilegal del mercado. Para el clorhidrato se estima en Bolivia un precio que puede oscilar entre 1800 y 3500 dólares por kilo, mientras que para la pasta base puede estar por debajo de 1200.

Como puede verse en el gráfico siguiente, los decomisos se han concentrado fuertemente en Santa Cruz, que tiene un territorio muy amplio y con una extensa frontera con el Brasil, hacia donde se estima que sale la mayor parte de la droga exportada de contrabando.

Gráfico 10 Capturas de droga por regiones



Fuente: FELCN, información estadística en su página web

Comentarios finales

En estas pocas preguntas se ha constatado que la cuestión de las drogas, pese a ser muy debatida y ocupar espacios importantes en los medios de comunicación e incluso en campañas publicitarias, es comprendida y definida de maneras diversas por la gente. Pero son más los que la asocian a la producción que al consumo, y predomina también su asociación a la coca y sus derivados.

Es muy evidente en los datos que la gente, cualquiera que sea la manera que tenga de definir el problema, percibe que el mismo ha estado aumentando. Esta percepción se refiere más al país que a su propia zona, donde los cambios podrían estarse produciendo más lenta o menos perceptiblemente. Esto se deduce de la verificación de los datos indirectos de producción y tráfico que son los de capturas de droga, de notable aumento en los últimos años, y muy concentrados en la región de Santa Cruz.

Por último, la encuesta parece señalar que en los últimos años se ha producido un cambio importante en la producción y el tráfico de drogas, tanto en su ubicación espacial (menos concentrada y más urbana ahora) como en su carácter (no sólo agrícola sino más vinculada al procesamiento y a su tráfico).

Delincuencia y actitudes frente a la inseguridad ciudadana en Cochabamba

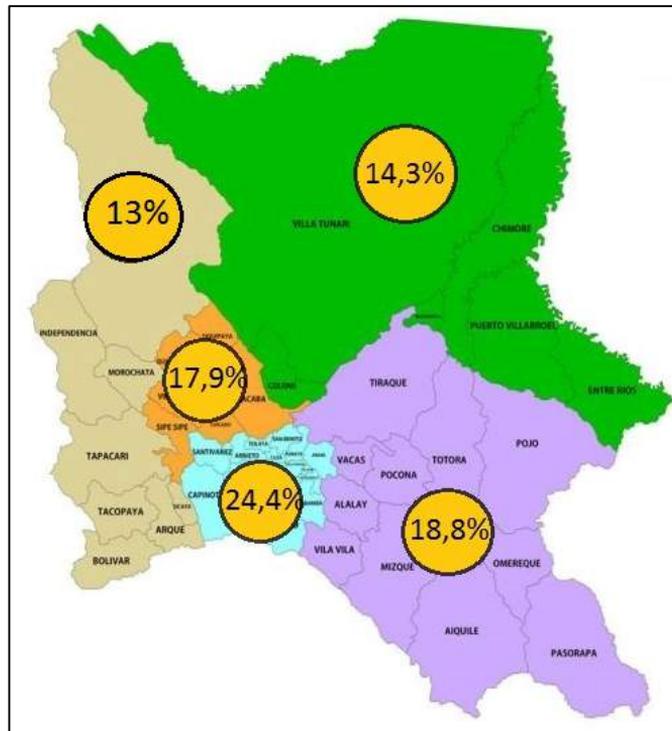
Ilze Monasterio Zabala¹

1. Introducción

La problemática social de la delincuencia y la (in)seguridad ciudadana, es un tema que tristemente está presente e instaurado en nuestra cotidianidad boliviana y en Cochabamba no es la excepción². Ya sea a través de los medios de comunicación –en los que las redes sociales están cada vez más implicadas–, siendo testigos de algún hecho delictivo, o en el peor de los casos siendo víctimas de la delincuencia; los cochabambinos día a día se enfrentan a esta realidad.

Desde robos y asaltos hasta asesinatos y secuestros, el imaginario social hace alusión a un sinnúmero de crímenes, bien temprano por la mañana nos desayunamos noticias –bastante explícitas– de tinte “policiaco amarillistas” provenientes de algún periódico popular, al medio día la televisión y la radio nos refrescan de los últimos sucesos delictivos y por las noches, las calles no son precisamente de libre circulación, ya tenemos bien conocidas las vías que no debemos –o no podemos– transitar pasada las 22:00.

Figura 1 ¿Ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia? (por macro región)



¹ Asistente de investigación en Ciudadanía. (ilze.monasterio@ciudadaniabolivia.org)

² Encuesta LAPOP, 2014. Pregunta: *En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?* 15,70% de las bolivianas y bolivianos respondió que la delincuencia y el crimen era la más grande dificultad enfrentada por Bolivia, siendo el segundo problema con mayores reportes (sólo 0,03 puntos porcentuales por debajo de la corrupción que ocupa el primer lugar).

El presente artículo propone indagar la problemática de la delincuencia e inseguridad desde la perspectiva sociológica a través de un modelo multifactorial que analiza este fenómeno desde tres distintas dimensiones (macro, meso e individual). El otro componente elemental es la información brindada por los ciudadanos cochabambinos en la Encuesta Departamental del Foro Regional³, en este sentido recuperaremos las percepciones y actitudes de la ciudadanía frente a este fenómeno, desde la identificación de los principales hechos delincuenciales hasta las medidas de protección vecinal ejercidas por la ciudadanía.

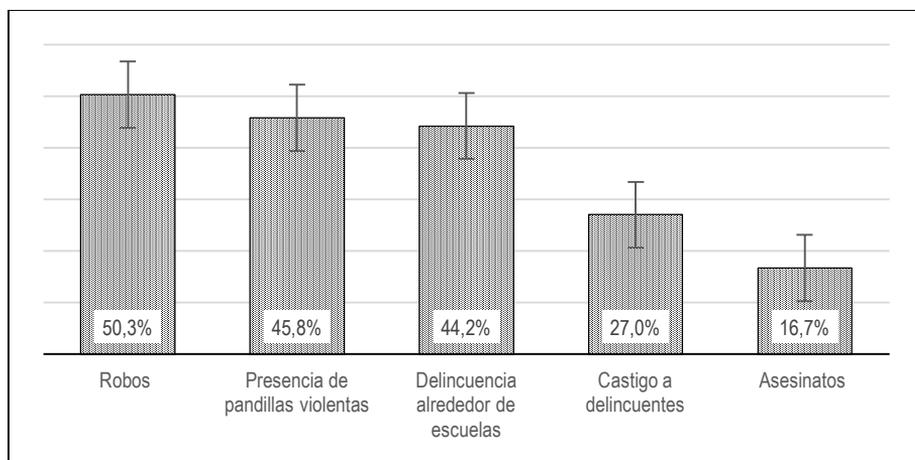
Según la encuesta, si realizáramos una fotografía al departamento de Cochabamba, en relación al grado de incidencia de hechos delictivos, tendríamos como resultado que el 21% de la población cochabambina ha sido víctima de delincuencia, es decir; han sufrido de robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún acto delincuenciales en los últimos doce meses.

La misma pregunta fue realizada en diciembre de 2015, en la Encuesta Departamental del Foro Regional⁴, ese año el dato registraba un 11% de ciudadanos víctimas de hechos delictivos, podemos entonces notar con preocupación que este año ese índice es casi el doble.

Un aspecto a destacar es que el tamaño poblacional y el grado de urbanidad son determinantes en relación al fenómeno de la delincuencia, el área metropolitana de Cochabamba es el territorio más propenso a sufrir actos delincuenciales. El caótico ordenamiento territorial urbano, los asentamientos humanos sin planificación y la falta de políticas públicas que regulen o brinden de condiciones básicas adecuadas a los sectores con estas características, son factores que generan condiciones propicias para el crecimiento de la inseguridad ciudadana.

2. ¿Qué hechos delictivos estamos enfrentando?

Gráfico 1 ¿Cuáles de los siguientes actos de delincuencia han ocurrido en los últimos 12 meses en su barrio o comunidad?

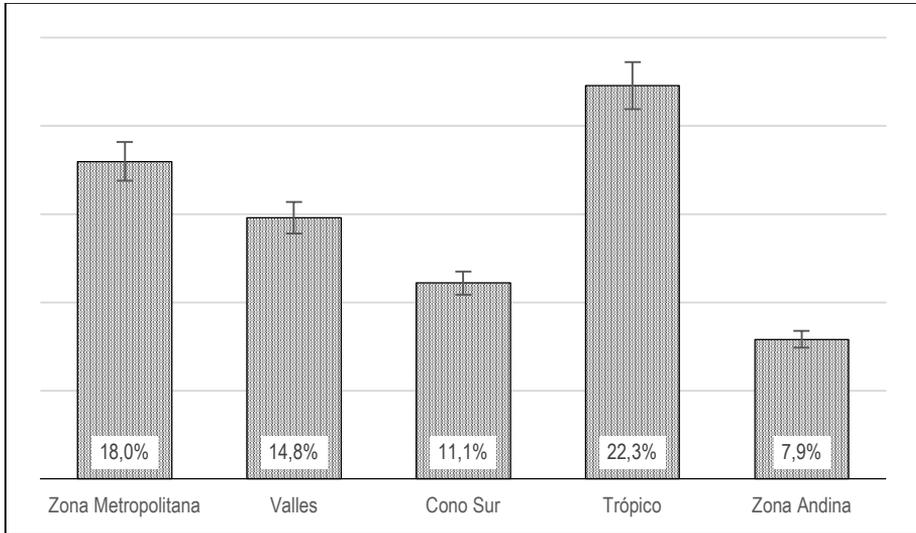


³ La Encuesta del Foro Regional se realizó en el departamento de Cochabamba en diciembre de 2016, es levantada por Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública empleando una muestra representativa de toda la población de Cochabamba mayor de 18 años de edad.

⁴ Encuesta realizada en el departamento de Cochabamba en diciembre de 2015, es levantada por Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública empleando una muestra representativa de toda la población de Cochabamba mayor de 18 años de edad.

La mitad de la población encuestada afirma haber sido víctima de robo, la presencia de pandillas y los actos delincuenciales alrededor de escuelas son otro fenómeno creciente en el departamento; estos sucesos, sumados a la impunidad de la justicia acarrearán crímenes mayores como son los asesinatos y ajusticiamientos comunitarios –llegando al grado de linchamientos– que aunque no presentan las cifras más elevadas, por su carácter fatídico son de suma preocupación para la sociedad civil.

Gráfico 2: ¿Han ocurrido asesinatos en los últimos 12 meses en su barrio o comunidad?



3. Modelo Sociológico Multifactorial Briceño-León (2007)

Este modelo es una propuesta teórica planteada por Briceño-León y desarrollada por el Laboratorio de Ciencias Sociales (LACSO, Venezuela), en palabras del mismo autor, esta propuesta: “*Procura dar una explicación a la violencia actual de América Latina. Este modelo no pretende ser exhaustivo, sino colocar las condiciones sociales y psico-sociales que consideramos relevantes para una sociología comprensiva*” (Briceño-León 2007:38). Esta misma propuesta es retomada por Ramírez para analizar las agencias violentas en Latinoamérica y en el departamento de Cochabamba⁵.

En este sentido, el autor propone tratar el fenómeno de la violencia urbana desde tres dimensiones explicativas: nivel macro, nivel meso y el nivel de lo individual. A continuación analizaremos cada una de estas dimensiones entrelazando con las percepciones de la población expresadas en la encuesta.

3.1 Macro: “factores que originan la violencia”

Según Briceño-León, este nivel es de tipo netamente estructural y hace referencia a procesos sociales con una génesis y permanencia en el tiempo de más larga duración.

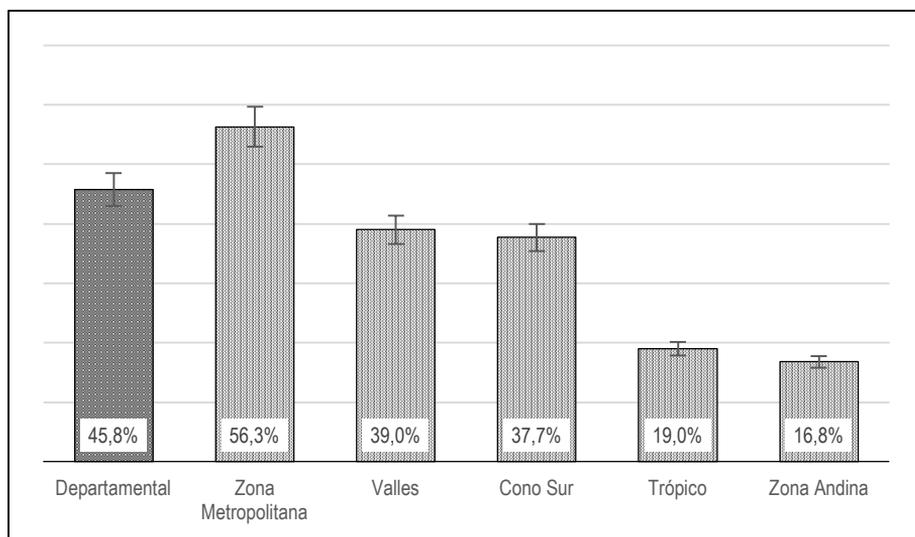
En este nivel encontramos los *factores que originan la violencia*, son de carácter estructural y de efecto generalizado en la sociedad. Por lo tanto, no es fácil realizar asociaciones inmediatas con las variables de este nivel, pero determina una transformación en la

⁵ La idea que propone Briceño-León es que para comprender las dinámicas del fenómeno se deben analizar los diferentes niveles de manera integrada. Solo una mirada multifactorial, permite la comprensión del problema en su complejidad. (Ramírez 37:2015)

sociedad que, si bien crea las bases para un comportamiento violento, no decide que ocurra necesariamente. Por sus características, estas circunstancias son las más difíciles de alterar, pero, quizá por ello, son las más relevantes como causas primeras (Bri-ceño-León 2007:39)

En general, los principales factores que componen esta dimensión son: El incremento – histórico– de las desigualdades urbanas, dando como consecuencia mayores niveles educativos pero en escenarios con menores posibilidades de empleo, transformaciones en estructuras familiares y en su capacidad de control social, incremento de las aspiraciones y la imposibilidad de satisfacerlas.

Gráfico 3 Presencia de pandillas violentas



A nivel nacional se estima que existen 762 pandillas juveniles en todas las ciudades capitales de Bolivia⁶, según datos del Viceministerio de Seguridad Ciudadana, el Gobierno tiene identificados a 1.046 miembros pertenecientes a 35 pandillas que operan en diferentes puntos de la ciudad de Cochabamba⁷.

Los factores que originan la conformación de estos grupos son diversos sin embargo, estudios realizados en Cochabamba demuestran que una de las causales principales son los crecientes procesos migratorios transnacionales, Cerbino (2006) afirma que las pandillas surgen como una alternativa ante la búsqueda de pertenencia, de autoestima, protección e identidad, en este sentido, una pandilla puede ser considerada como un tipo de *familia* en la que existen lazos de solidaridad y valores compartidos (Mollericon 12:2015).

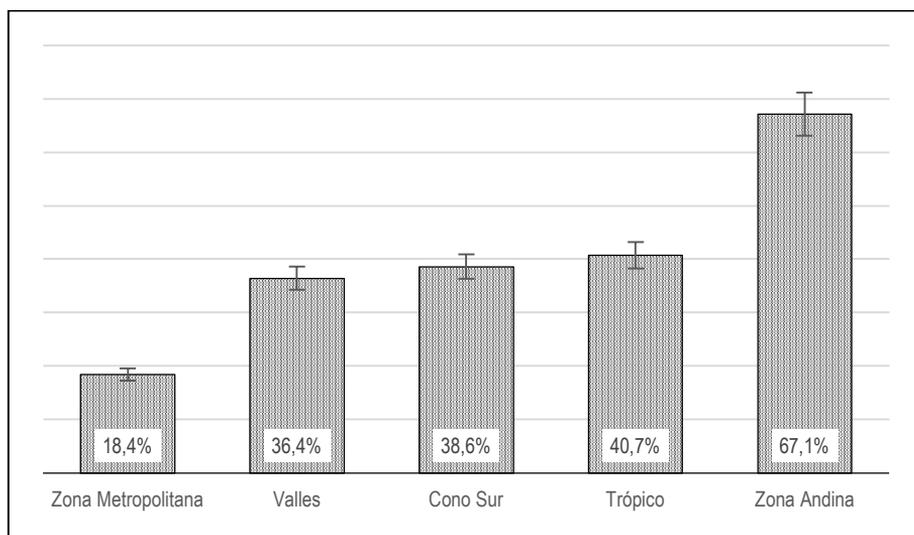
Por lo general, estos grupos son conformados por jóvenes que se encuentran fuera del mercado laboral y del sistema escolar. Esta situación asimétrica expresa una crisis entre expectativas y logros (Merton 1965), ante la imposibilidad de estos jóvenes de alcanzar los fines prescritos por la sociedad: empleo, esfuerzo y ahorro, muchos asumen los ca-

⁶ Según datos del Observatorio Nacional de Seguridad Ciudadana (2013). Estudio realizado en diez ciudades capitales del país (excepto Trinidad).

⁷ Los Tiempos: "Identifican a 1.046 miembros de 35 pandillas en Cochabamba" <http://www.lostiempos.com/actualidad/local/20161208/identifican-1046-miembros-35-pandillas-cochabamba>. (2016-12-08)

minos de la delincuencia como un medio para obtener lo que no se puede formalmente alcanzar (Collison 1996; Dubet 1987; Zaluar 2001).

Gráfico 4 A los delincuentes ¿Los ha agarrado y castigado la gente?



A diferencia de los hechos delictivos observados anteriormente, la frecuencia de la práctica de castigo comunitario a los delincuentes se expresa de mayor manera en áreas rurales del departamento que en áreas con mayor grado de urbanidad, sin embargo la cifra alarmante se encuentra en la región del trópico cochabambino donde el dato alcanza un 67% de encuestados que afirmaron tener conocimiento de castigos o ajusticiamientos comunitarios.

Este aspecto puede ser explicado por factores culturales y factores institucionales, en áreas rurales del departamento el Estado no tiene presencia y no ofrece seguridad jurídica, en regiones como el Chapare –donde existe alto índice de criminalidad– o los barrios periurbanos, el control policial es deplorable.

En este sentido, el castigo comunitario a los delincuentes está fuertemente alimentado por la desconfianza en la Policía, la Fiscalía y los jueces para frenar los avances de la delincuencia con castigos ejemplarizadores. La corrupción de algunos operadores de justicia profundizan la desconfianza y surgen los sentimientos de frustración en la ciudadanía⁸.

3.2 Meso “factores que fomentan la violencia”

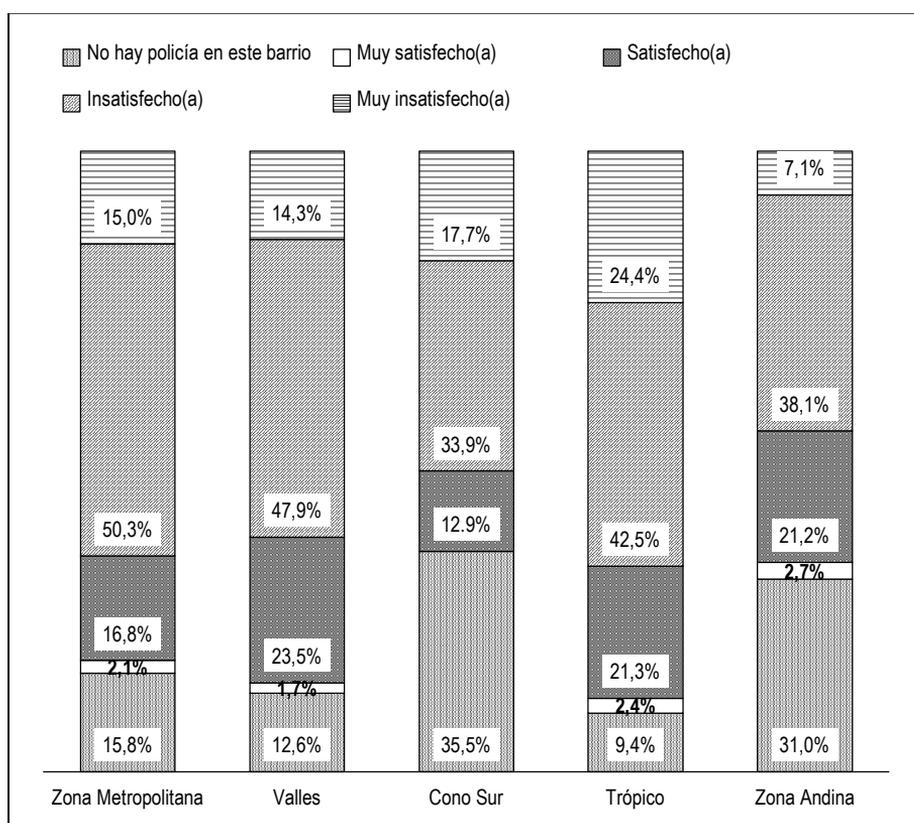
Son factores con una base estructural menor y, por lo tanto, en este nivel la situación y la cultura tienen un efecto más inmediato en el comportamiento y pueden constituirse en elementos estimulantes y propiciadores de la violencia. Su modificación es más sencilla que la anterior y el nivel de libertad de las personas frente a estos factores es mucho mayor que en el caso anterior.

⁸ Encuesta Departamental Foro Regional diciembre 2016. Pregunta: Si usted fuera víctima de un robo o asalto ¿cuánto confiaría que el sistema judicial castigue al culpable? Las respuestas fueron las siguientes: Mucho 8,5%, Algo 17,3%, Poco 33,3%, Nada 39,5%.

Como factores preponderantes que influyen en el ámbito *meso* tenemos: La segregación y densidad urbana (vinculado a la migración y al asentamiento caótico así como a los cambios territoriales), predominio de una cultura de masculinidad, el incremento del mercado local de drogas, la impunidad y corrupción, la incapacidad estatal para proteger ciudadanos.

Esta alta densidad urbana es motivo de conflictos permanentes entre las personas, tanto por las agresiones que aparecen cuando hay mucha gente y pocas normas de convivencia efectivas, pero también, por el hecho de que ese urbanismo no planificado y su posterior densificación produce territorios tortuosos que son de fácil control para las bandas criminales y muy difíciles para la eficaz y segura actuación de la policía (Bell 1964).

Gráfico 5 Satisfacción del desempeño policial (Por macro región)



La ausencia de la institución policial en los barrios o comunidades, pero sobre todo el descontento del trabajo de los mismos, son la opinión e indignación generalizada de la población cochabambina que demuestran una bajísima aprobación al desempeño policial.

En términos generales, en Cochabamba, solo el 2% de la población encuestada dijo sentirse muy satisfecho con el desempeño policial en su zona, mientras que entre los que afirmaron estar insatisfechos o muy insatisfechos alcanzan a más de la mitad de esta población (62,3%) y más preocupante aún es la percepción de ausencia policial en los barrios, pero principalmente en las comunidades, 17,4% de los encuestados respondieron que “No hay policía en el barrio o comunidad”.

a) *Medidas de autoprotección y estrategias colectivas barriales*

La experiencia propia frente a estos hechos delictivos, la evaluación que la población tiene del órgano policial y el sistema de justicia, sumado a la creciente propaganda de los medios de comunicación que constantemente publican estos delitos, influyen directamente en las percepciones de inseguridad ciudadana y en las actividades y creación de agrupaciones independientes al Estado.

Esto trae como consecuencia la estigmatización de lugares y horarios; los ciudadanos generan estrategias individuales y colectivas que contribuyen a procesos de exclusión, a través de la privatización de la seguridad; como resultado tenemos la anulación del sentido de lo público y restricción de los derechos individuales de los otros. (Arámburo: 2015:64)

Gráfico 6 Medidas de protección ante la delincuencia

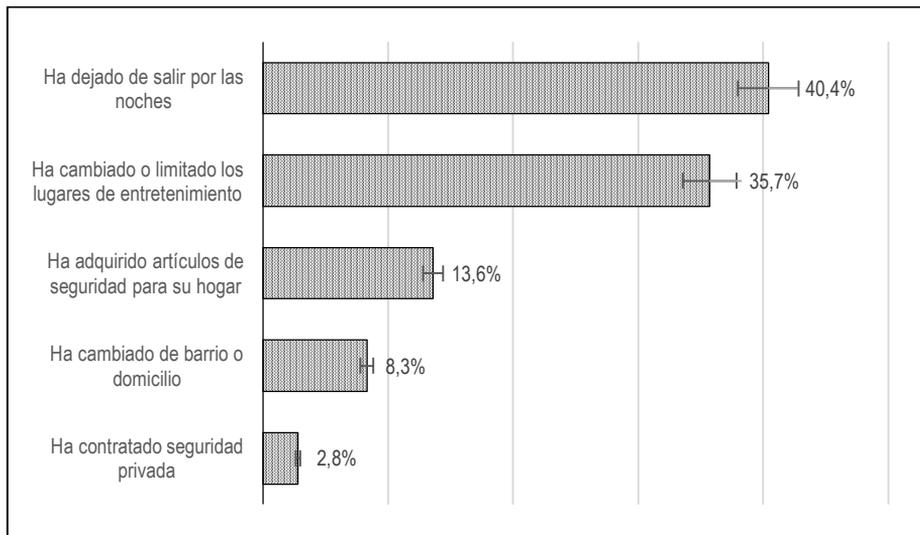
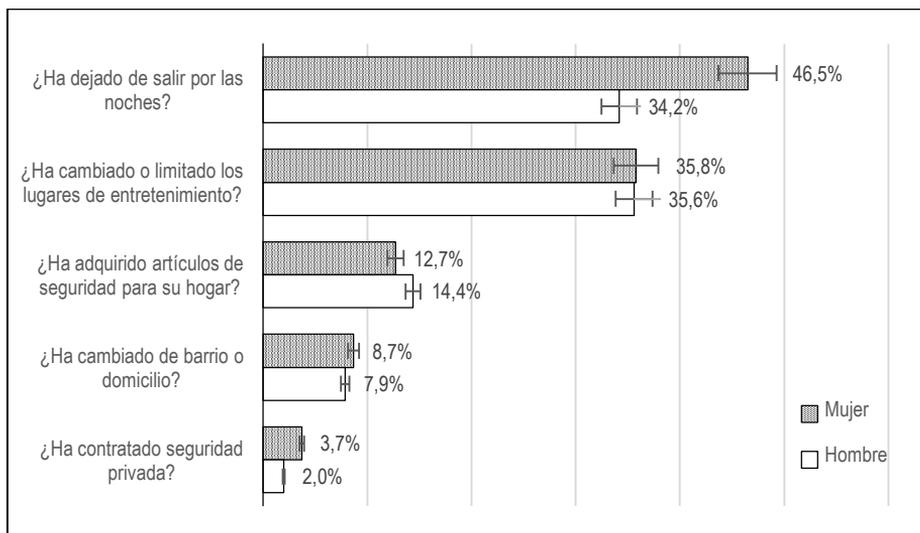


Gráfico 7 Medidas de protección ante la delincuencia (Por sexo)



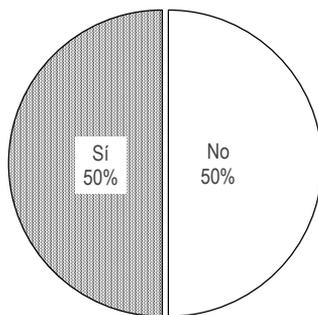
Las medidas de protección ejercidas por la ciudadanía tienen relación principalmente con la restricción del espacio público y el derecho de libre circulación. La ciudadanía limita sus lugares de esparcimiento, existen zonas estigmatizadas y por las noches gran porcentaje de la población opta por un toque de queda. Es notable observar que cada vez más porcentaje de la población invierte en artículos de seguridad y en el peor de los casos, se ven obligados a cambiar de domicilio por el temor a sufrir algún hecho delictivo.

Otro aspecto a destacar es que estas actitudes de autoprotección son en mayor grado realizadas por mujeres, este estado constante de sensación de vulnerabilidad muchas veces refuerza la idea de la ausencia de la mujer en los espacios públicos, este dato también tiene relación al hecho de que, en el ámbito urbano, las mujeres son víctimas de otros tipos de delitos, muchos de estos de tipo sexual.

b) Lo individual "factores que facilitan el comportamiento violento".

Estos factores micro-sociales, no dan origen a la violencia y, por lo tanto, no es posible atribuirles causalidad, pero facilitan los comportamientos violentos o los hacen más dañinos, más letales, pues los posibilitan y potencian. Estos factores no se encuentran al nivel de la estructura social, sino del individuo. simplemente son acompañantes y facilitadores del pasaje al acto violento o como responsables de la letalidad de una acción. Un factor principal en la dimensión de *lo individual* es el acceso a posesión de armas de fuego.

Gráfico 8: ¿Quisiera usted un arma de fuego para su protección?



El hecho de que la mitad de los encuestados desee tener un arma de fuego para su protección, nos demuestra un grado de inseguridad alarmante, manifiesta que incluso las medidas de protección comunitarias no son suficientes para luchar con la delincuencia, pero sobretodo expresa un alto índice de desconfianza en las instituciones estatales encargadas de la seguridad ciudadana.

Las armas de fuego no son responsables directos de la violencia, pero la alternativa de poseer armas de fuego entre los ciudadanos puede facilitar un conflicto más violento entre la víctima y el delincuente. El delincuente sabe que puede encontrar resistencia armada y, en consecuencia, se prepara y actúa con una violencia superior a la que presume pueda encontrar en su víctima (Briceño-León 58:2015)

4. ¿Nos sentimos más seguros?

El miedo a ser víctima de la violencia produce diversos tipos de respuestas en la sociedad, por una parte, existe una fuerte demanda de mayor ofensiva pública hacia el delito, por otra hay un incremento de la defensa privada.

Por un lado, la respuesta de la ciudadanía al constante estado de alerta causado por la delincuencia, es la demanda de una mayor y más efectiva ofensiva del Estado hacia las agencias violentas, estos pedidos van desde mayor presencia policial en las calles y espacios públicos, hasta reformas en el sistema penal con castigos más severos, llegando a puniciones como cadena perpetua o pena de muerte⁹.

Por otro lado, el incremento de la defensa, procura disminuir la exposición al riesgo de los individuos, es decir, crear condiciones para no ser víctimas, en este sentido, las medidas ejercidas por la ciudadanía son la restricción a ciertos espacios y horarios determinados, incrementar la seguridad en el hogar, privatizar los espacios públicos, entre otras acciones.

5. Estrategias de vigilancia comunitaria

Gráfico 9 Organización vecinal frente a delincuencia/sensación de seguridad

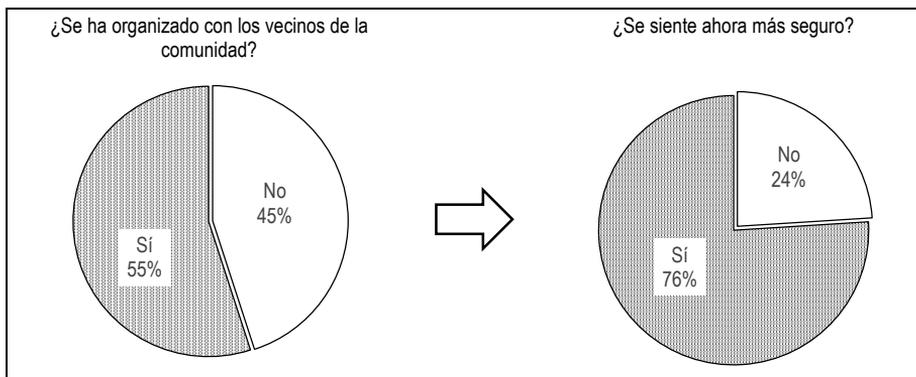
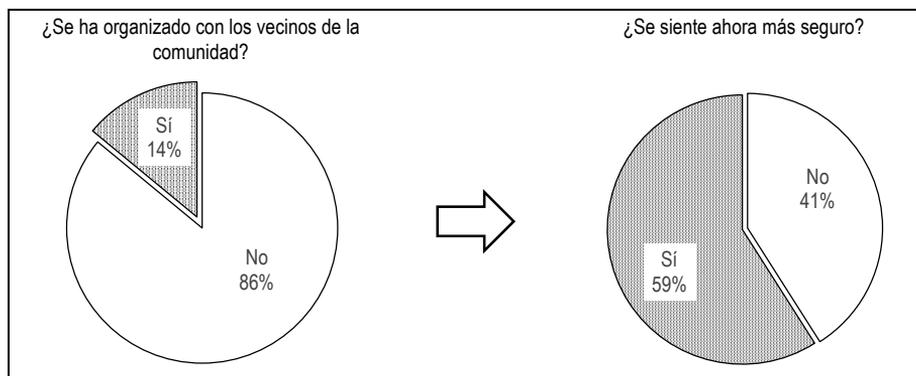


Gráfico 10 Instalación de cámaras de seguridad /sensación de seguridad



⁹ Encuesta Foro Regional Metropolitano, 2016.
 Pregunta: ¿Considera usted que Bolivia debería incluir entre las sanciones a delincuentes la cadena perpetua, tal como planteó la Cumbre de Justicia? Si: 82,7% No 17,3%.
 Pregunta: ¿Considera usted que Bolivia debería incluir entre las sanciones a delincuentes la pena de muerte? Si: 56,5% No: 43,5%.

La organización vecinal es la medida de protección comunitaria más realizada por los cochabambinos y también es la que tiene mayor efectividad al momento de brindar seguridad a la ciudadanía, más de la mitad de los cochabambinos encuestados mencionó estar organizado con sus vecinos para hacer frente a la delincuencia y el 76% de estos vecinos organizados se siente más seguro que antes; otra de las acciones vecinales realizadas es la instalación de cámaras de seguridad en los barrios, aunque esta medida es efectuada en menor medida (14%), tiene un buen efecto en relación a la sensación de seguridad que otorga.

6. Instrumentos barriales o comunitarios de alerta

Gráfico 11 Carteles de advertencia/sensación de seguridad

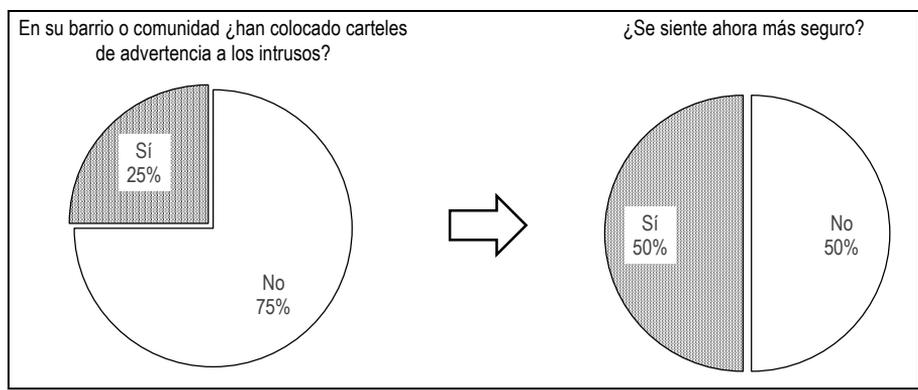
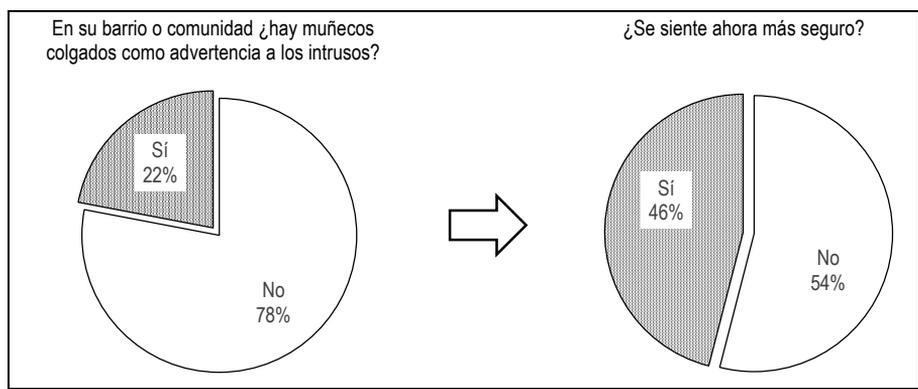


Gráfico 12 Muñecos colgados/ sensación de seguridad



La ciudadanía cochabambina también se ha valido de diversos objetos para alertar y generar algún tipo de temor en los posibles delincuentes; letreros con mensajes altamente explícitos son partes del entorno de muchos barrios de la ciudad, mensajes como: *“Vecinos organizados, personas sospechosas serán quemadas vivas”* o *“Ladrón pillado, ladrón linchado”*, son solo algunas de las advertencias que se encuentran en el escenario urbano; según los datos de la encuesta el 25% de la población afirmó haber colocado carteles de advertencia para los intrusos y la mitad de estos indicó sentirse más seguros con esta acción.

Otro de los instrumentos utilizados también como advertencia por la ciudadanía, pero en menor medida (22%) es la utilización de muñecos colgados que simulan ser delincuen-

tes “ajusticiados” por los vecinos, respecto a esta medida de protección, de los encuestados que afirmaron haberla realizado, el 46% mencionó sentirse más seguro con esta medida.

Algunas conclusiones

- El tamaño de la población, las dinámicas migratorias, los procesos de urbanización, son factores determinantes en la problemática y merecen principal atención en la ejecución de políticas públicas.
- La inminente desaprobación e insatisfacción del desempeño policial ocasiona en la ciudadanía una serie de medidas de reorganización social –vistas como necesarias– que reconfiguran y condicionan el espacio.
- Estas medidas de protección comunitaria tienen que ver con equipamiento de vigilancia propio, pero principalmente son de tipo punitivo y de restricción de derechos al individuo foráneo, generando de esta manera, nuevas formas de violencia y represión. (figuras autoritarias, invasión a la privacidad)
- Si bien, la segregación espacial y temporal son condicionantes que afectan en gran porcentaje a hombres y mujeres, esta actitud se manifiesta en mayor medida en la población femenina del departamento. La delincuencia no deja de ser un factor que influye en la estigmatización social que relega a la mujer al ámbito privado.

Bibliografía

- Arámburo, Tania. 2015. "Aproximación a las definiciones de agresión, violencia y delito que determinan políticas e intervenciones institucionales y sociales en Cochabamba" en "Por esos lugares no camino". Pautas para entender la violencia social y la inseguridad ciudadana en la región. Cochabamba. Editorial Kipus.
- Bell, Daniel. 1964. "*El fin de las ideologías*". Madrid. Tecnos.
- Briceño-León, Roberto. 2007. "Sociología de la violencia en América Latina". FLACSO, Quito.
- Cerbino, Mauro. 2006. "*Jóvenes en la calle. Cultura y conflicto*". Barcelona: Editorial Anthropos.
- Collison, Mike. 1996. "In Search of the High Life: Drugs, Crime, Masculinities and Consumption", *The British Journal of Criminology* Vol. 36, N° 3.
- Dubet, Francois. 1987. "*La Galère: jeunes en survie*". París. Points Actuels.
- Elías, Norbert. 1994. "Civilización y violencia", *REIS* 65/94, 141-151.
- Mollericona P., Juan Yhonny. 2015. "*Pandillas juveniles en La Paz. Características y dinámicas en el Macrodistrato Max Paredes*". Gobierno Autónomo Municipal de La Paz. Programa de Análisis e Investigación Estratégica Municipal. Fundación PIEB, La Paz.
- Merton, Robert. 1965. "*Teoría y estructura Social*". México: FCE.
- Ramírez, Alejandra. 2015. "Por esos lugares no camino". Pautas para entender la violencia social y la inseguridad ciudadana en la región. Cochabamba. Editorial Kipus.
- Zaluar, Alba. 2001. "*Violence, Argent facile et justice au Brésil: 1980-1995*", *Revue Internationale des Sciences Sociales*, N° 169.

La conciliación una vía para mejorar la justicia en Bolivia

Daniela Guzmán Rivero¹

Bolivia ha experimentado en las últimas décadas un proceso de reforma judicial que comienza en los años 90. En una primera etapa enfocado a la justicia penal y más recientemente a la justicia civil. El afán de estas reformas ha sido impulsado por la retardo de justicia inicialmente, y actualmente por la crisis² en la que se encuentra la administración de justicia boliviana que reporta como problemas estructurales: 1) la inexistencia de una reflexión sobre la justicia, 2) la ineficiencia del sistema, 3) las limitaciones reales y aparentes de independencia e imparcialidad, y 4) las barreras al acceso a la justicia. Solo como datos reveladores que puedan darnos una pista de la ineficiencia del sistema judicial que tenemos, de acuerdo con la investigación *Laberinto.bo*³ (2015) el promedio de nuevas causas ingresadas por año en materia civil en ciudades capitales y El Alto ha sido de 33.391 sumado a las demandas pendientes de anterior gestión que llegan en promedio a 29.653, lo que hace un total de 63.044 causas para un total de 75 juzgados de partido en materia civil que en promedio deben atender por año 761 procesos, de los cuales solo llegan a sentencia un promedio de 109, haciendo un total de 8.145 sentencias emitidas por los 75 juzgados por año.

Con relación al acceso a la justicia este no solo se constituye en un derecho humano, sino en una verdadera condición que el Estado boliviano debe garantizar a todos los ciudadanos para que accedan a la asistencia judicial en busca de la resolución de sus conflictos mediante la aplicación de las leyes y del derecho. Y es así como la conciliación previa judicial ha sido introducida como una etapa prometedoras para disminuir la carga procesal de los juzgados civiles y comerciales, y brindar un real acceso a la justicia a los ciudadanos con menos recursos, y promover la cultura de paz en Bolivia que nos invite a pensar el derecho desde una manera menos formal y donde el empoderamiento de las personas es fundamental para la resolución de sus propios conflictos. Visión que ha sido identificada y reconocida en la Cumbre Nacional de Justicia Plural en Bolivia el año 2016 en la Mesa de Trabajo No. 2 Acceso a la Justicia Plural⁴, que señala el fortalecimiento de la conciliación y los medios alternativos de resolución de conflictos porque permiten el acceso de forma efectiva al sistema de justicia en un tiempo prudente y además porque admitirían la ampliación de las soluciones extrajudiciales de los conflictos.

Bajo esta introducción en el presente artículo queremos compartir algunas reflexiones en torno a la resolución de conflictos mediante la conciliación y su posible contribución a la reflexión de la justicia en Bolivia, a partir de los datos que nos ha proporcionado la Novena Versión del Foro Regional – Estudios Departamentales, impulsado por Ciudadanía, Ceres y Los Tiempos.

Vamos a partir primero con referirnos al conflicto en términos de “litigio” y vamos a plantear tres formas de resolver los conflictos de carácter jurídico, mediante la autotutela cuando es el individuo directamente quien resuelve su conflicto; a través de la autocom-

¹ Asistente becaria de Investigación en CERES, socióloga.

² Ver la Introducción de *Laberinto.bo Notas para un diagnóstico de la justicia y algunas propuestas*, de Pamela Delgadillo y Rogelio Mayta. Pag. 10 sobre los problemas estructurales que aquejan a la administración justicia y han producido crisis.

³ Ver pag. 52 y siguientes de *Laberinto.bo Notas para un diagnóstico de la justicia y algunas propuestas* sobre los Cuadros 1, 2, 3, 4 y 5, de los casos atendidos en materia civil en las ciudades capitales y El Alto.

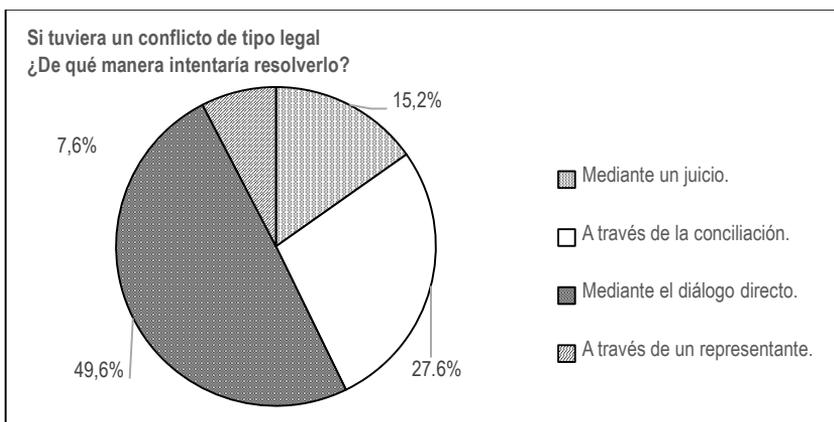
⁴ Ver documento de las Conclusiones Finales de la Cumbre Nacional de Justicia Plural para Vivir Bien, las conclusiones de la Mesa 2.

posición cuando son las partes quienes deciden voluntariamente como resolver su conflicto, y por medio de la heterocomposición cuando un tercero impone a las partes la resolución del conflicto.

La conciliación es un proceso donde son las propias partes en conflicto quienes generan y llegan a un acuerdo con la ayuda del Conciliador. La legislación sobre conciliación en Bolivia se inicia con la Ley de Arbitraje y Conciliación No. 1770 de 1997 y con la experiencia extrajudicial impulsada fundamentalmente por los Centros de Conciliación y Arbitraje de las Cámaras de Comercio de La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, que establecía que la conciliación podía ser adoptada por personas naturales o jurídicas para la solución de mutuo acuerdo de cualquier controversia susceptible de transacción, y donde la función del conciliador era de facilitar la comunicación y el relacionamiento entre partes.

La actual Constitución Política del Estado en el Art. 10 inc. I) señala que Bolivia es un Estado pacifista, que promueve la cultura de la paz y el derecho a la paz, en correspondencia con el Art. 108 inc. 4) que expresa como deberes de los ciudadanos defender, promover y contribuir al derecho a la paz y fomentar la cultura de paz. Nuevo paradigma que se asienta en la Ley No. 025 del Órgano Judicial que establece en el Art. 3 inc. 13) que la administración de justicia contribuye a la promoción de la cultura de paz y el derecho a la paz, a través de la resolución pacífica de controversias entre los ciudadanos y entre éstos y los órganos del Estado. Situación que se hace posible gracias al reconocimiento explícito del Art. 65 que define a la conciliación como **el medio de solución inmediata de conflictos y de acceso directo a la justicia**. Es decir que a través de la conciliación se construye y favorece a la cultura de paz. Finalmente, la Ley No. 439 del Código Procesal Civil plantea que la conciliación podrá ser previa o intraprocesal en el ámbito judicial, y la Ley No. 708 regula desde el año 2015 la conciliación extrajudicial como medio alternativo de solución de controversias.

A partir de estos avances normativos y de la voluntad política del Estado Plurinacional de incorporar a la conciliación previa, en Bolivia se han resuelto en la gestión 2016, entre febrero y diciembre, un total de 5.513 conciliaciones⁵ quedando pendiente para el siguiente periodo un total de 1.327 conciliaciones de un total de 14.108 conciliaciones ingresadas. Dato que resulta muy alentador y que nos vincula con la primera pregunta del Foro Regional con relación a los conflictos legales.

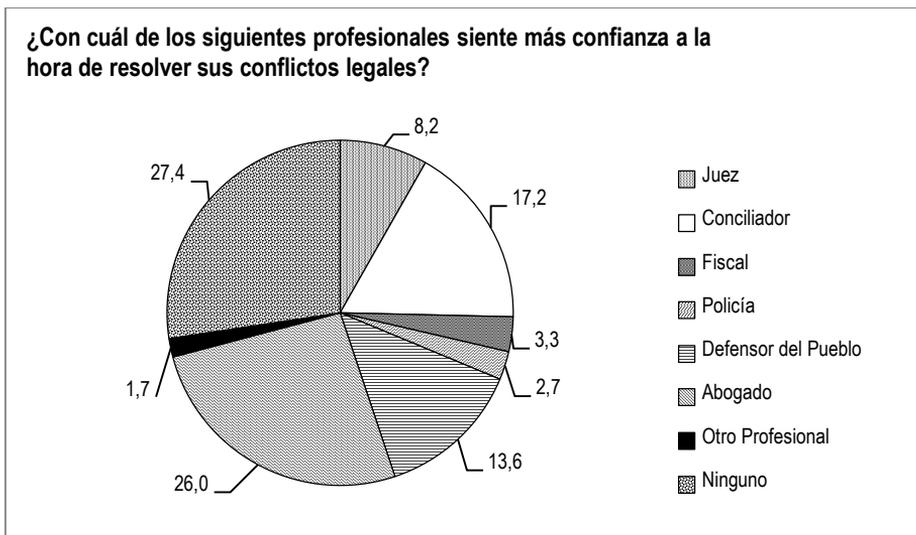


⁵ Informe de la Conciliación Previa a Nivel Nacional (Periodo Febrero a Diciembre de 2016), elaborado por la Unidad Nacional de Estudios Técnicos y Estadísticos de la Dirección Nacional de Políticas de Gestión del Consejo de la Magistratura.

La mirada que sobresale evidencia que el 49,6% de las personas encuestadas intentarían resolver sus conflictos mediante el diálogo directo, cara a cara, probablemente porque creen y se sienten capaces de atender su propio conflicto. Frente a un 27,6% que lo resolvería a través de la conciliación con la intervención de un tercero que le ayudaría a mejorar la comunicación y de esta manera poder plantear alternativas de solución. Es decir, existe una predisposición mayoritaria de los ciudadanos de poner fin a sus conflictos mediante su acción directa o con la ayuda de un tercero imparcial.

Solo un 15,2% de los encuestados recurriría al juicio, y esto se debe a que en la percepción generalizada de la población está la sombra de la retardación de justicia que se caracteriza por la lentitud de los procesos, la sobrecarga de trabajo, la mora judicial, los indicios de corrupción y las denuncias de redes de extorsión entre jueces y abogados, así como los costos elevados que se genera con los juicios.

También resulta interesante que solo un 7,6% de los encuestados resolvería su conflicto legal mediante un representante, posiblemente porque no se tiene confianza en las gestiones que realizaría para resolver el conflicto o porque los resultados si son desfavorables no le perjudicarían directamente al representante sino al representado. Datos que se complementan con la confianza que tienen los ciudadanos con ciertos profesionales a la hora de resolver sus conflictos legales.

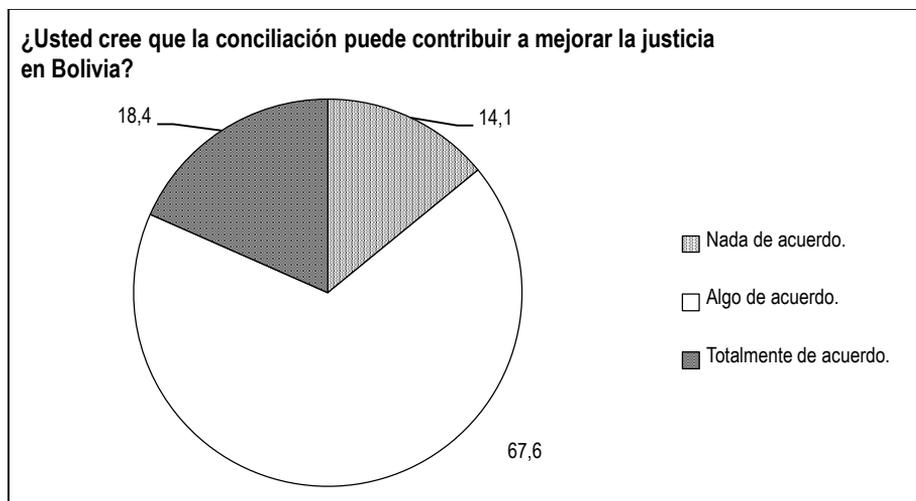


Donde resalta como primera alternativa con un 27,4% la opción de “ninguno”, lo que puede confirmar de cierta manera la aspiración legítima de los ciudadanos de ser ellos mismos los que puedan resolver sus conflictos porque no sienten confianza con los operadores de justicia del país. Percepción que se refleja con la escasa confianza que se tiene al Juez con un 8,2% como del Fiscal con un 3,3%, seguramente porque los resultados de su trabajo son lentos e ineficientes para los usuarios porque les afectan negativamente por el tiempo empleado en su resolución como por los gastos que le representa en honorarios de abogados y producción de pruebas, entre otros.

Como segunda opción identificada por los ciudadanos con un 26%, la gente opina que confía en los abogados como los profesionales capaces de resolver sus conflictos, probablemente porque la gente identifica que ciertos conflictos y problemas legales no puede resolverlos directamente porque involucran elementos técnico jurídicos que no conoce y que solo pueden representar de mejor manera los abogados. Sin embargo,

esta circunstancia puede variar con el tiempo, porque el 17,2% de confianza que tienen hoy los ciudadanos con el Conciliador, puede crecer por los resultados favorables que está generando, ya que cada vez más es visible el trabajo que realizan los conciliadores y las ventajas del proceso de conciliación de ser ágil y no requerir el patrocinio de abogados.

Finalmente, con relación a la pregunta si la conciliación puede contribuir a mejorar la justicia en Bolivia, se tiene la siguiente percepción:



Un 86% de los ciudadanos perciben que la conciliación puede contribuir a mejorar la justicia en Bolivia. Situación que no solo refleja la enorme expectativa ciudadana que se tiene con relación a la conciliación, sino que también muestra que el 18,4% que no está de acuerdo, tal vez sea porque desconoce el alcance de la conciliación como las ventajas que ofrece a los usuarios que pueden arreglar sus conflictos y obtener un acta de conciliación con valor de sentencia.

A modo de conclusión podemos indicar que hay una inclinación favorable de los ciudadanos por optar por vías alternativas para hacer justicia como la conciliación, debido a que se tiene una desconfianza en los principales operadores de justicia como son el juez y el fiscal, probablemente porque se percibe un órgano judicial distante, y porque se empieza a valorar el diálogo como medio para acceder de manera directa a la justicia, donde no es necesario la asistencia de un abogado porque son las propias partes las que tienen control del proceso.

Indicios de Responsabilidad Ambiental en Cochabamba

Santiago Laserna Fernández¹

1. Introducción

En estudios previos del Foro Regional se analizó a grandes rasgos los principales problemas ambientales que la población urbana observa en las tres ciudades más grandes del país: La Paz, Cochabamba y Santa Cruz². Si bien el principal objetivo del trabajo mencionado era identificar el grado de conocimiento que tenían los Bolivianos sobre el cambio climático y cómo se relacionan estas preocupaciones con la política ambiental actual del Gobierno, también se identificó otra información valiosa; una de ellas siendo que los principales problemas ambientales percibidos por la población eran la basura y la contaminación del aire y que los principales responsables de estos problemas no eran autoridades locales, como uno esperaría, sino los mismos vecinos de la zona. Esto llama la atención porque da indicios que los entrevistados, identificándose ellos como parte del grupo de vecinos al cual se refieren, estarían entonces dispuestos a adoptar medidas más activas para prevenir la contaminación del medioambiente, asumiendo en última instancia una mayor responsabilidad ambiental.

El presente trabajo de investigación parte de esos indicios descritos y los profundiza con una serie de preguntas dirigidas a identificar el grado de responsabilidad que estarían dispuestos a asumir los vecinos de las áreas urbanas y rurales de Cochabamba (a diferencia de la anterior encuesta que abarcaba a las tres ciudades del eje troncal pero sólo en las áreas urbanas). En esta investigación, se busca identificar en qué consistiría la responsabilidad que asumiría efectivamente la población, ya sea en actividades diarias, pago de impuestos, y acciones asumidas desde sus negocios, verificando así si efectivamente hay indicios de responsabilidad ambiental en la población cochabambina.

2. Justificación

Entre las 17 metas de desarrollo sostenible acordadas por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en septiembre del 2015 se encuentra la de identificar soluciones urgentes para prevenir o mitigar los efectos del cambio climático. Adicionalmente, este compromiso se tradujo en el acuerdo de París, ratificado unos meses después por virtualmente todos los países del mundo, lo cual refleja la importancia mundial del fenómeno. No obstante, eventos recientes como la declaración de salida de EEUU del Acuerdo de París y algunas corrientes políticas que buscan contradecir la abrumante evidencia científica de la realidad del cambio climático han puesto en duda la efectividad de acuerdos internacionales así como programas nacionales, regionales y locales, si es que no se cuenta con el apoyo colectivo de los individuos y la comunidad.

Desde un punto de vista local, existen muchos problemas ambientales que ha identificado la población cochabambina; en el estudio mencionado del Foro Regional 2016 se identificaron principalmente la basura, la contaminación del aire y la escasez de agua. Sin embargo, otro problema local que incide directamente sobre el cambio climático por su fuerte grado de emisiones de carbono es el de la producción lechera. En la zona de La Maica, donde desarrollan sus actividades económicas la gran mayoría de los productores lecheros de la ciudad, las granjas no cuentan con ningún tipo de infraestructura para la canalización de los residuos líquidos y sólidos de las vacas, dando lugar a la

¹ Investigador asociado en CERES, economista. Trabaja en CIDRE.

² CERES, Los Tiempos y Ciudadanía. Foro Regional 2016. "Empleo, Agua y Medioambiente en el eje metropolitano".

acumulación de aguas negras en estanques improvisados y expuestos, calles de tierra y sobre la misma granja en forma de “pastura”, generando cantidades considerables de metano, uno de los principales gases efecto invernadero y contribuyentes al cambio climático.

Pero el problema anteriormente descrito no está siendo desatendido completamente, existen en la ciudad esfuerzos aislados de mitigación de estas condiciones, entre las cuales se encuentra la implementación de biodigestores que ayudan a reciclar parte de los residuos sólidos, convirtiéndolos en gas combustible, fertilizante y abono. Sin embargo, estos esfuerzos surgen principalmente por iniciativa de la cooperación internacional y organizaciones no gubernamentales; adicionalmente, la implementación de estos biodigestores es costosa y se sospecha que no siempre vaya a ser sostenible financieramente, aún en casos en los que la misma se puede financiar con crédito. Esto ofrece muy poco incentivo a que un productor lechero por iniciativa propia busque implementar una solución de mitigación de la contaminación de su actividad económica. Algunos críticos argumentan que lo que se requiere es una forma de recurso legal por parte de las autoridades locales, ya sea el gobierno municipal o departamental, para que la mitigación de la contaminación sea una obligación. Es más, esta medida es una recomendación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático³ (IPCC, por sus siglas en inglés). Sin embargo, si no existen los recursos para implementar estas medidas públicas de manera sostenida, es muy probable que los esfuerzos del gobierno se disipen por falta de compromiso de la misma comunidad, la cual podría estar vinculada a una falta de conocimiento del tema.

En el trabajo de investigación mencionado en la Introducción, se realizaron algunas preguntas también sobre el grado de información que tenía la gente respecto al cambio climático, las cuales mostraron un grado moderado de conocimiento, manifestado a través de respuestas contradictorias. Por ejemplo, por un lado se consideró que el cambio climático era el segundo problema mundial más importante y era considerado irreversible, pero por el otro lado se afirmaba que el problema estaba siendo exagerado. No obstante, se manifestó casi de manera generalizada una voluntad individual a trabajar a favor de la protección del medio ambiente. Es por este motivo que el presente trabajo busca profundizar la percepción cochabambina sobre la responsabilidad ambiental y el alcance de la misma, interpretando éste como un pronosticador del futuro éxito o fracaso de programas medioambientales que se decidan implementar a futuro tanto a nivel público como privado.

3. Resultados

3.1 Importancia del cuidado del medio ambiente

Tabla 1 ¿Qué tan importante le parece el cuidado del medio ambiente? (Dividido por sexo)

	Hombre (%)	Mujer (%)	Total (%)
Mucho	77,89	82,66	80,28
Algo	11,40	12,64	12,02
Poco	10,15	3,99	7,06
Nada	0,55	0,00	0,28
No Sabe	0,00	0,71	0,36
Total General	100,00	100,00	100,00

³ IPCC, 2014. Climate Change 2014, Synthesis Report.

Al preguntarles a los encuestados qué tan importante les parece el cuidado del medio ambiente, un 80% respondió diciendo que les parece muy importante, no identificándose diferencias significativas en esta respuesta al momento de dividir a los encuestados por género. Hay una leve tendencia en los encuestados hombres a responder que el medioambiente tiene poca importancia.

Al momento de categorizar la misma pregunta por grupos de edad se identificaron diferencias más significativas, mostrando que los que más priorizarían el cuidado al medio ambiente son los que se encuentran entre los 26 y 40 años.

Tabla 2 ¿Qué tan importante le parece el cuidado del medio ambiente? (Por grupos de edad)

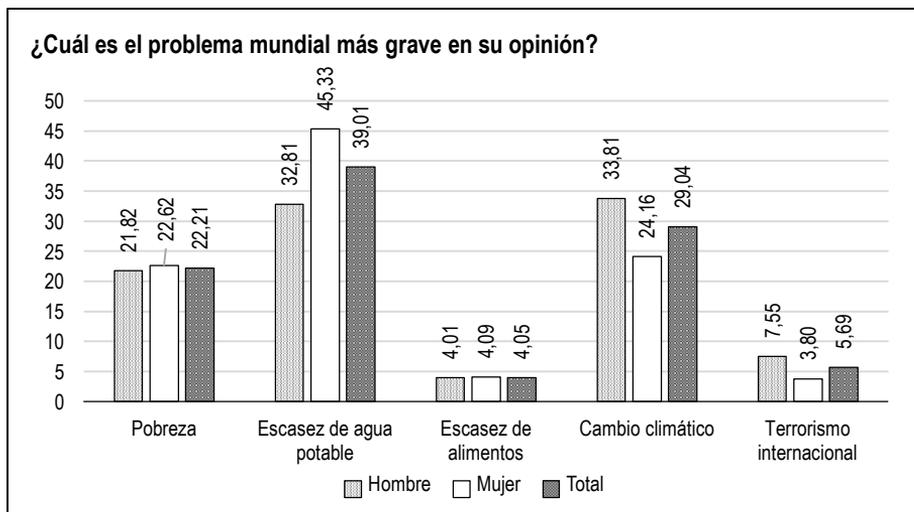
	Grupos de Edad				Total
	17 a 25	26 a 40	41 a 55	56 y más	
Mucho	75,95	87,47	75,67	77,12	80,28
Algo	13,89	8,06	14,83	14,27	12,02
Poco	9,93	4,03	8,41	7,45	7,06
Nada	0,22	0,44	0,00	0,39	0,28
No Sabe	0,00	0,00	1,09	0,77	0,36
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

3.2 Principales problemas mundiales

A los entrevistados también se les preguntó cuál consideran que es el problema más importante que presenta el mundo hoy en día. De manera consistente con el estudio precedente del eje troncal en el cual los Cochabambinos mencionaban la escasez de agua como el segundo problema ambiental más importante, el problema mundial más importante según los entrevistados (todos habitantes del departamento de Cochabamba) es el de la escasez de agua. Sin embargo, es interesante notar que la presente pregunta hacía referencia a un problema mundial, y la respuesta fue virtualmente la misma que el problema más importante en su barrio, consultado hace menos de un año en la anterior encuesta del Foro Regional. Esto puede dar a entender que existe un sesgo natural al momento de considerar los problemas mundiales sólo en base a las experiencias propias, lo cual connotaría una falta de empatía que podría estar ligada a una falta de conocimiento sobre el resto del mundo.

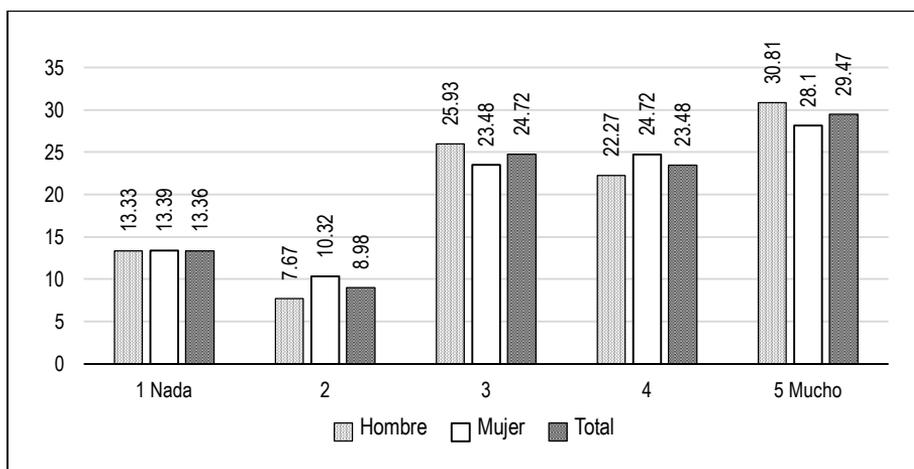
La respuesta completa se presenta en la siguiente figura. Nótese que la priorización del problema del agua es aún mayor en mujeres que en hombres, siendo en hombres el Cambio Climático el principal problema mundial identificado y no la escasez de agua.

Figura 1 ¿Cuál es el problema mundial más grave en su opinión?
(Por sexo)



Sin embargo, al momento de preguntarle al mismo grupo de personas qué tanto creen que se ha exagerado la gravedad del problema del cambio climático, las respuestas tienden hacia mucho, como lo muestra la Figura 2.

Figura 2 ¿Hasta qué punto se ha exagerado la gravedad del cambio climático?



Según esta información, el cambio climático es el segundo problema mundial más importante que enfrenta la humanidad actualmente pero también se ha exagerado la gravedad del mismo. Esta aparente contradicción podría ser explicada nuevamente por una falta de conocimiento sobre el tema, donde las personas tienden a repetir lo que han escuchado en otros lugares y al mismo tiempo desconfían de esa información. Es una tendencia similar a lo que se evidencia actualmente en todo el mundo, donde fuertes corrientes políticas tienden a priorizar lo que uno cree que debería decir por encima de hecho científicos comprobados⁴.

⁴ Achenbach, J. 2017. Why Do Many Reasonable People Doubt Science?
<<http://ngm.nationalgeographic.com/2015/03/science-doubters/achenbach-text>>

3.3 Problema ambiental principal

Los resultados sobre percepción del problema ambiental principal en la región del entrevistado no difieren mucho de lo encontrado en la versión anterior de la presente encuesta: el principal problema percibido es la basura, seguido por la escasez de agua. El único resultado que difiere considerablemente entre hombres y mujeres en esta pregunta es el de contaminación de agua, mostrando una mayor inclinación de parte de los hombres a elegir esta respuesta. No se percibieron diferencias significativas al momento de desagregar esta pregunta por grupos de edad.

Tabla 3 ¿Cuál es el principal problema ambiental en su región?
(Por sexo)

	Sexo		
	Hombre (%)	Mujer (%)	Total (%)
La basura	43,09	48,38	45,74
La contaminación del agua	10,61	5,90	8,25
La contaminación del aire	12,65	13,37	13,01
La falta/escasez de agua	17,10	21,28	19,19
Falta de árboles/ deforestación	9,86	8,04	8,95
Otro	4,13	1,71	2,92
No Sabe/No Responde	2,56	1,33	1,94
Total	100,00	100,00	100,00

3.4 Percepción de contaminación propia

Cuando se habla de responsabilidad ambiental, es importante considerar la percepción del grado en que las acciones de uno mismo afectan al medio ambiente. En este sentido, se les preguntó a los entrevistados cuánto creen que contaminan en sus actividades diarias. Los resultados fueron relativamente homogéneos, encontrando una dispersión casi uniforme entre los tres primeros niveles que varían de poco a medio. Nótese que en los hombres una mayoría respondió que contaminan en un nivel medio entre poco y mucho, mientras que hay una mayoría relativa de mujeres (15%), en comparación con los hombres (9%), que afirma contaminar mucho.

Tabla 4 ¿Cuánto cree que contamina usted en sus actividades diarias?
(Desagregados por sexo)

Nivel de contaminación	Hombre	Mujer	Total
1 Poco	26,91	26,45	26,68
2	23,04	22,94	22,99
3	29,26	25,04	27,15
4	11,55	10,39	10,97
5 Mucho	9,23	15,19	12,21
Total	100,00	100,00	100,00

Como se puede ver en la tabla 5, al dividir estos resultados en grupos de edad no se notaron diferencias significativas, salvo que el casi el 40% de los adultos mayores a 56 años afirma contaminar poco, lo cual sobresaale del promedio de los demás grupos, que es de 25%. Esto puede dar indicaciones de que hay un vacío educacional en las gene-

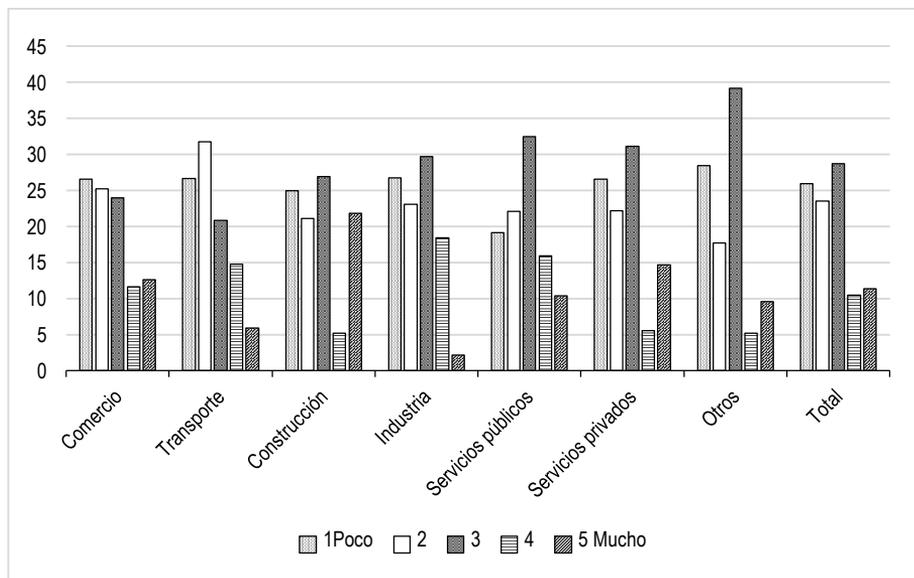
razones mayores sobre lo que constituye una actividad contaminante, siendo que las generaciones menores no tienden a responder de manera tan optimista.

Tabla 5 ¿Cuánto cree que contamina usted en sus actividades diarias?
(Desagregados por grupos de edad)

Nivel de contaminación	17 a 25	26 a 40	41 a 55	56 y más	Total
1 Poco	23,61	24,14	26,92	38,25	26,68
2	25,96	22,86	24,79	15,24	22,99
3	24,87	32,88	24,55	20,85	27,15
4	15,08	7,94	9,37	13,52	10,97
5 Mucho	10,48	12,18	14,37	12,14	12,21
Total	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00

La pregunta en cuestión usa la connotación general de “en su diario vivir” justamente para que el entrevistado no discrimine entre su trabajo y su tiempo de ocio. En este sentido, esta pregunta podría en cierta medida ayudar a responder qué actividad económica se considera una de las más contaminantes. Al desagregar esta pregunta por sector económico se puede ver que los entrevistados que trabajan en el sector de construcción tienen mayor porcentaje de personas que consideran que contaminan mucho (21,83%), mientras que el sector de industria tiene el menor porcentaje de personas que afirman contaminar mucho (2,13%)

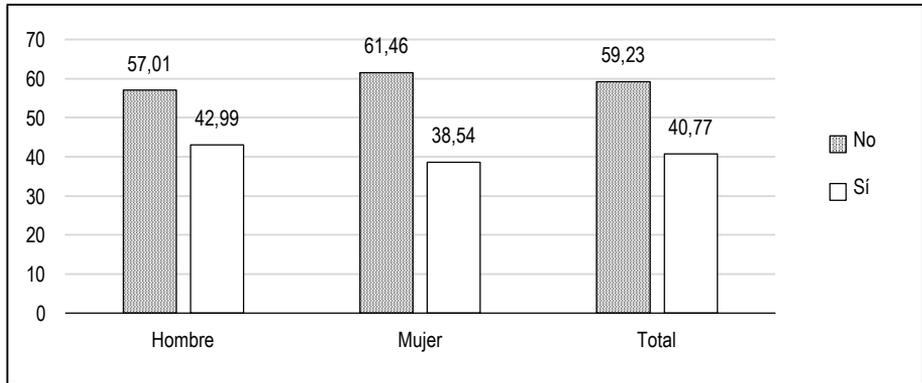
Figura 3 ¿Cuánto cree que contamina usted en sus actividades diarias?
(Desagregados por sector económico)



3.5 Impuesto a la contaminación

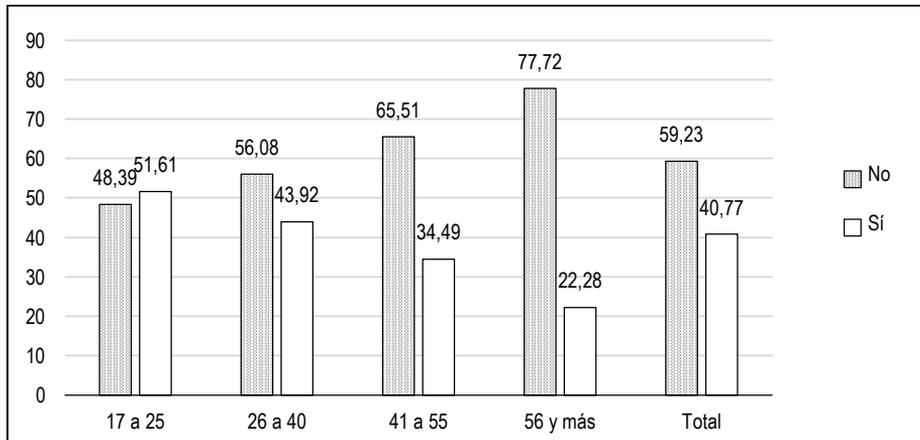
Una vez que se identificó que la población tiene algo de conciencia sobre lo que contamina, se procedió a preguntar si es que estarían dispuestos a pagar un impuesto para compensar por lo que contamina. La respuesta general fue negativa, con un 59% diciendo que no. Y esta reticencia fue un poco mayor en las mujeres que en lo hombres.

Figura 4 ¿Estaría usted dispuesto a pagar por lo que contamina?
(Desagregado por sexo)



La respuesta es más interesante cuando se la desagrega por grupos de edad, como lo muestra la Figura 2, ilustrando una clara tendencia de rechazo hacia el impuesto a medida que el entrevistado va subiendo de edad. Es más, el grupo de edad menor, de 17 a 25 años, incluso tiene un voto mayoritario favorable al impuesto. Las razones para esto pueden ser varias, pero a primera impresión uno puede pensar que los años de experiencia van generando o descontento y desconfianza con el gobierno o una mayor tendencia a no querer gastar su plata.

Figura 5 ¿Estaría usted dispuesto a pagar por lo que contamina?
(Desagregado por edad)

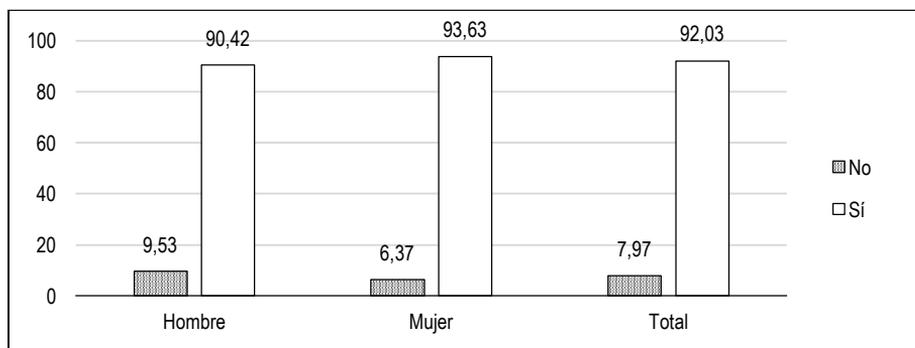


3.6 Acciones a favor del medio ambiente

La reticencia a pagar un impuesto al Estado para compensar por lo que uno contamina se evidencia en los resultados de la anterior pregunta; no obstante, queda la duda de si esto se debe a una indiferencia a tomar medidas para proteger el medioambiente o simplemente un rechazo a entregar dinero al Estado. Por esta razón es que se decidió preguntar a los entrevistados si estarían dispuestos a realizar acciones para proteger el medioambiente. La idea de esto era hacer una pregunta general que abarcara acciones tales como plantar árboles o reciclar la basura. Como uno esperaría, las respuestas fueron ampliamente positivas, sin notar diferencias al separar por género o edad. Vale mencionar que el autor reconoce que la pregunta tan generalizada puede dar lugar a

dos tipos de sesgos; por un lado, el entrevistado responde de manera afirmativa sin percatarse del compromiso que su respuesta representa, y por otro lado es probable que la mayoría de los entrevistados haya respondido de esta manera porque es “lo que se espera” de la sociedad hoy en día.

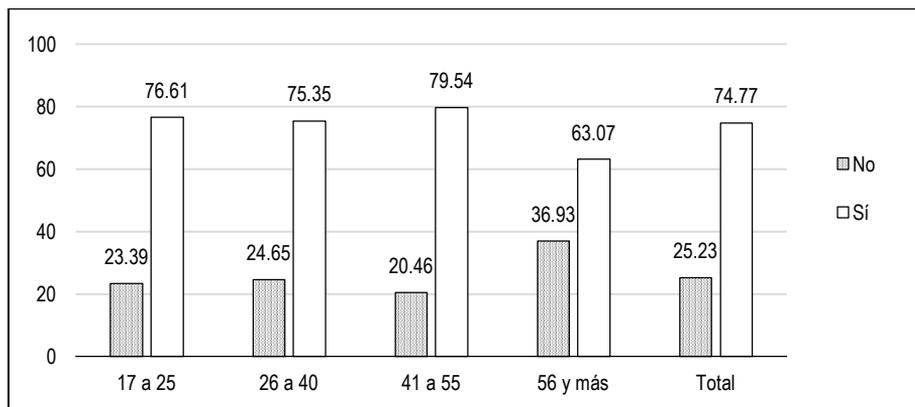
Figura 6 ¿Estaría usted dispuesto a tomar acciones para compensar por lo que contamina? (Desagregado por sexo)



3.7 Responsabilidad ambiental en la actividad económica

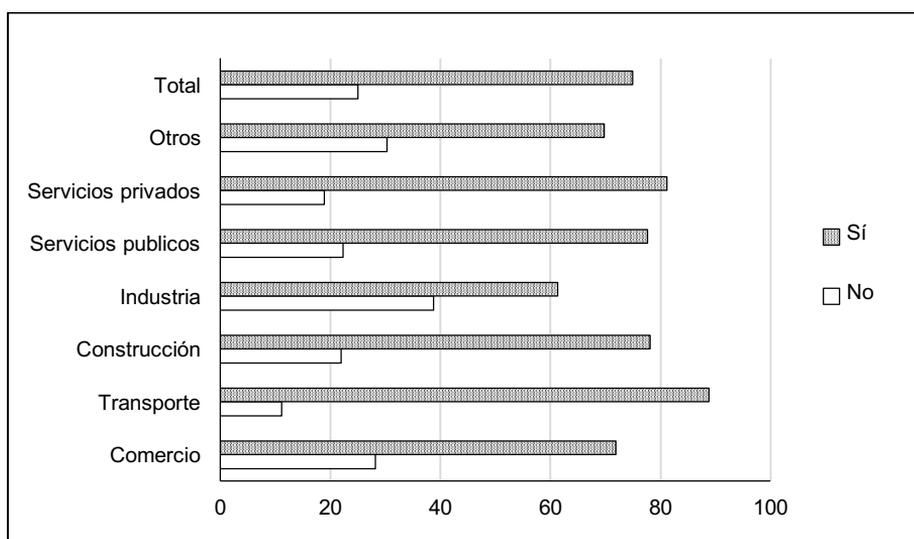
Las anteriores dos preguntas dan a entender por un lado el rechazo a entregar dinero al Estado para compensar por lo que uno contamina, pero por el otro lado la voluntad de tomar acciones a favor del medioambiente, poniendo todavía en duda si es que lo que la gente rechaza es el gastar dinero de su bolsillo o que el Estado se haga cargo de dicho dinero. Para ayudar a esclarecer esa duda, se procedió a preguntar si es que la gente estaría dispuesta a gastar dinero desde su actividad económica. La respuesta fue en general positiva, aunque no con la misma amplitud que la pregunta 3.5, con un 75% respondiendo de manera afirmativa. Sin embargo, como la Figura 4 lo muestra, existe un leve rechazo a responder de manera afirmativa a esta medida en el grupo de edad de 56 años para arriba. Nuevamente queda la duda de si esto se debe a una indiferencia generacional como consecuencia de una educación ambiental diferente a la de las nuevas generaciones, o si la mayor experiencia de este grupo hace que sus gastos sean más conservadores que de otras generaciones.

Figura 7 ¿En su actividad económica estaría dispuesto a gastar más para compensar por lo que contamina? (Por grupos de edad)



Al cruzar esta pregunta con el sector económico al cual pertenece el entrevistado, se obtienen respuestas interesantes. El sector más propenso a gastar más para compensar por lo que contamina es del de transporte, mientras que el menos propenso es el de la industria. Ambos sectores son conocidos por su alto grado de impacto sobre el medio ambiente y el calentamiento global,⁵ por lo cual resulta interesante ver que uno de ellos es el más favorable (transporte: 89%) y el otro el menos favorable (industria: 61%).

Figura 8 ¿En su actividad económica estaría dispuesto a gastar más para compensar por lo que contamina? (por sector económico)



4. Conclusiones y Recomendaciones

La información del Foro Regional 2016 nuevamente nos ha permitido responder algunas preguntas importantes relacionadas a la responsabilidad ambiental en Cochabamba como también obligarnos a plantear otras a futuro que permitan profundizar el conocimiento sobre este tema. Entre los datos más relevantes se encuentra el hecho de que los cochabambinos dicen priorizar altamente los problemas ambientales y están con voluntad para tomar acciones para compensar por lo que contaminan. No obstante, pocos Cochabambinos parecen percibir que contaminan mucho en su diario vivir. Adicionalmente, si bien dicen que están dispuestos a tomar acciones para compensar por lo que contaminan, no están tan de acuerdo con que estas acciones sean pagos de dinero, sobre todo cuando los mismos van dirigidos al Estado en forma de impuesto. La tendencia es un poco más favorable cuando estos pagos vendrían desde su negocio.

Incidentalmente, llama la atención la clara tendencia de rechazo que existe hacia el pago de impuestos a medida que los entrevistados van aumentando de edad. De manera similar, el grupo de edad mayor de 56 años para arriba es también el grupo con menor porcentaje de personas que dicen contaminar mucho y que menos dispuestos están a realizar pagos para compensar por lo que contaminan. Bajo el supuesto de que todos los grupos de edad efectivamente contaminan por igual, estos resultados darían a entender que el grupo de edad de más de 56 años percibe el problema ambiental de una manera diferente a los otros grupos, pudiendo reflejarse así una brecha generacional de conocimiento sobre los nuevos descubrimientos científicos sobre las causas del cambio

⁵ IPCC, 2014 <<https://www.ipcc.ch/report/ar5/wg3/>>

climático y el medio ambiente, los cuales son principalmente divulgados por medios (como el internet y las redes sociales) a los cuales posiblemente no accedan tan frecuentemente las generaciones mayores.

Adicionalmente, llama la atención que las personas que trabajan en el sector de la industria, considerado uno de los mayores contaminadores a nivel mundial, son de los que menos perciben que contaminan en su diario vivir. Es también este sector el que menos dispuesto está a gastar para compensar por lo que contamina.

A grandes rasgos, los resultados dan a entender que en Cochabamba el apoyo por el medio ambiente es superficial y que la voluntad de asumir una verdadera responsabilidad ambiental todavía no es muy aparente. Bajo el supuesto conocido de que el primer paso para mejorar es admitir que uno tiene un problema, llama la atención que los cochabambinos todavía no perciban que contaminan mucho. Y a pesar de que ven el problema como algo urgente y prioritario a nivel mundial, daría la impresión de que el problema es exagerado y no es local, y por ende no es algo que ellos personalmente pueden o deben resolver.

Para los próximos foros regionales se recomienda elaborar preguntas que busquen identificar de una manera implícita el grado de participación en acciones que velen por el cuidado del medio ambiente. Es decir, si en este estudio se ha determinado que el Cochabambino dice tener una alta responsabilidad ambiental, entonces que los próximos estudios busquen traducir esas palabras en hechos, y se demuestre si efectivamente hay responsabilidad ambiental en las familias de Cochabamba y cómo ésta podría traducirse en políticas privadas y públicas que ayuden a prevenir futuros desastres ambientales y garantizar nuestro desarrollo sostenible.

Factores explicativos de la lectura en el departamento de Cochabamba

Mario Torrico¹

1. Introducción

La lectura suele ser una actividad valorada positivamente. Los estudios especializados señalan que constituye el fundamento sobre el cual se desarrollan todas las otras habilidades académicas, en particular el autoaprendizaje (Oyeronke, 2009), la comprensión (Molina, 2006) y el procesamiento de información (Das y Dash, 1989), por lo que impacta directamente en el rendimiento académico y en el *expertise* profesional (Anderson, Wilson y Fielding, 1988; Taylor, Frye, y Maruyama, 1990; Krashen, 2004; Wu y Samuels, 2004). Además, permite mejorar el vocabulario y el lenguaje de las personas (Cunningham y Stanovich, 1991; Stanovich y Cunningham, 1992), lo que les otorga la capacidad de transformar sus vidas (Tella y Akande, 2007). Estos trabajos destacan el aporte de la lectura en términos utilitarios, es decir, los efectos que tiene para que quienes leen puedan mejorar sus vidas. Pero otros autores investigan impactos más amplios; así, Guthrie, Seifert y Kirsch (1986) señalan que leer contribuye a la adquisición de conocimiento político y a fortalecer la ciudadanía, y Morrow (1991) plantea que resulta fundamental para el mantenimiento de una sociedad democrática. Finalmente, hay quienes destacan las bondades de la lectura recreacional por su capacidad de expandir la experiencia, brindar entretenimiento y placer (Nell, 1988; Guthrie y Greaney, 1991; Mokhtari, Reichard y Gardne, 2009), a esto le llamaremos aporte no utilitario.

Al analizar los factores relacionados con la lectura, se ha encontrado que las personas leen principalmente por razones utilitarias, es decir, para lograr buenos resultados académicos y laborales (Sheorey y Mokhtari, 1994), aunque en esto influye las demandas del contexto social en que se desenvuelven; por ejemplo, el grado en que existe competencia en los ambientes educativos y laborales (Guthrie, Seifert y Kirsch, 1986). Tal vez a ello se deba que los jóvenes reporten leer más que los adultos mayores (Kirsch, Jungblut, Jenkins y Kolstad, 1993). Sin embargo, esta motivación inicial no está reñida con que los individuos disfruten de la lectura; así, la mayoría de los lectores señala que disfruta de leer, con independencia del contenido de aquello que lee (Smith, 2000). Pero más allá de la motivación de la lectura, se ha hallado que para que la gente persista en esta actividad requiere un buen grado de comprensión lectora (Smith, 1995); es decir, si bien la lectura incentiva la comprensión, es ésta la que de inicio explica el surgimiento de aquélla (lo que necesariamente nos lleva a discutir sobre la calidad de la educación de nivel básico y medio recibida). Cuando las personas trabajan en actividades que no requieren formación académica previa, no tienen motivación utilitaria o no disfrutan de la lectura, lo más probable es que no lean (Gutiérrez, 2009). ¿Existe lectura que no sea motivada utilitariamente? Claro que sí. Los autores han encontrado que la relajación, el entretenimiento, el aumento del conocimiento o incluso el avance espiritual son motivaciones para leer, pero lo más probable es que surja en quienes leen también otro tipo de materiales por motivos utilitarios (Smith, 2000).

Respecto al perfil de quienes leen, estudios previos han encontrado que las personas con mayor nivel educativo (en especial las que cuentan con educación superior) y quienes tienen trabajos gerenciales, administrativos o poseen pequeños negocios, suelen ser lectores más asiduos que aquellos con pocos años en la educación formal o que tienen empleos no calificados (el sexo no es una variable que influya en el hábito de lec-

¹ Profesor-Investigador de la FLACSO, Sede México.

tura). Sin embargo, el contenido de la lectura varía en función del lugar en que se lee; así, en el trabajo predominan los textos breves (instrucciones, manuales, etc.) y en el hogar los voluminosos de tipo recreacional (por ejemplo, divulgación científica y ficción). Ello significa que en los contextos ocupacional y de ocio las prácticas de lectura son distintas y comprueba que quienes leen por motivos utilitarios también lo hacen por razones no utilitarias (Guthrie, Seifert y Kirsch, 1986). ¿El uso de Internet reduce el tiempo para leer? Los hallazgos señalan que no, que los jóvenes actualmente leen usando los recursos de esta red y que incluso la misma ha hecho más eficiente la lectura, ya que pueden encontrar textos que no están disponibles en formato físico o que no pueden adquirir por motivos económicos (Mokhtari, Reichard y Gardne, 2009).

Debido a la buena reputación que tiene la lectura, en la última década los países se han preocupado por conocer cuánto lee su población recurriendo a encuestas, cuyos resultados se espera que sirvan para el diseño de políticas que aumenten los niveles de lectura. Sin embargo, es posible que exista un límite al efecto que puedan tener las mismas (asumiendo que están correctamente formuladas): el nivel de desarrollo económico del país en su conjunto. Así, en España anualmente cada persona lee en promedio 8,6 libros, en Chile 5,4, en México 5,3 y en Colombia 4,1. Esos datos corresponden con el hecho de que los españoles tienen un ingreso per cápita mayor que los chilenos, éstos mayor que los mexicanos, y éstos mayor que los colombianos. Si consideramos que Bolivia es un país menos desarrollado que los anteriores es de esperar que los hábitos de lectura de su población sean menores, lo que en efecto sucede, ya que cada boliviano lee en promedio 3,7 libros por año (OEI, 2014).

Utilizando la *Encuesta del Foro Regional sobre Condiciones de Vida*, el presente trabajo pretende identificar los determinantes de la lectura en el Departamento de Cochabamba. Dicha encuesta permite indagar el efecto de variables que la literatura especializada a abordado en otros países. Lamentablemente no existen esfuerzos similares a nivel nacional en Bolivia, por lo que los hallazgos no pueden ser contrastados con la situación de la lectura en el país. Sin embargo, sí es posible pensar en políticas de incentivo a la lectura en Cochabamba a partir de los resultados que se presentan en el siguiente apartado.

2. El estado de la lectura en el Departamento de Cochabamba

La Encuesta del Foro regional incluye las siguientes dos preguntas que permiten estudiar los hábitos de lectura:

- CUR1: ¿Está leyendo algún libro en estos días?
- CUR1A: ¿Podría darnos el título o el nombre del autor?

En este trabajo se emplearán ambas como variables dependientes. No obstante, considero que los hallazgos a partir de las respuestas a la segunda pregunta tienen un mayor grado de certeza y son las que, en caso de existir resultados contradictorios, deberían guiar la formulación de políticas de fomento a la lectura. A continuación se presenta la distribución de las respuestas a dichas preguntas en las cinco macro regiones del departamento y también se incluye el total departamental.

Gráfico 1. ¿Está leyendo algún libro en estos días?

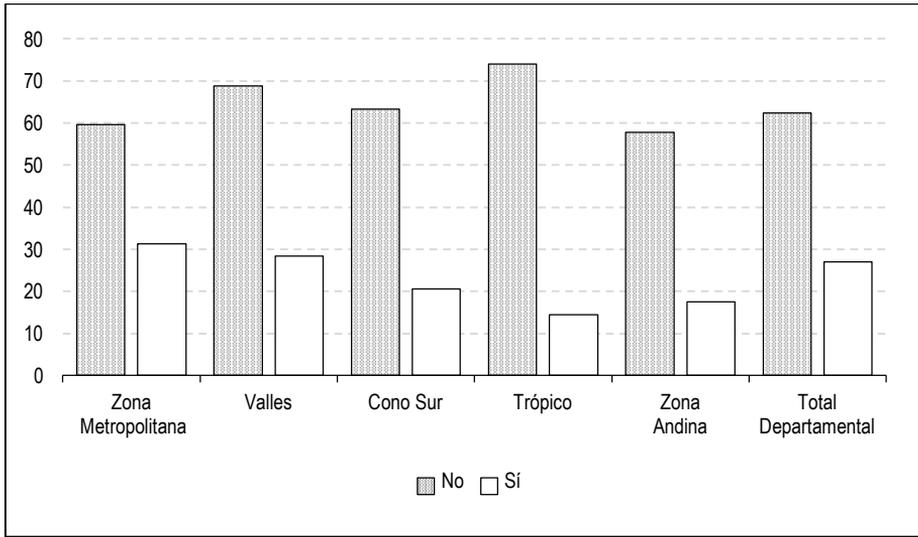
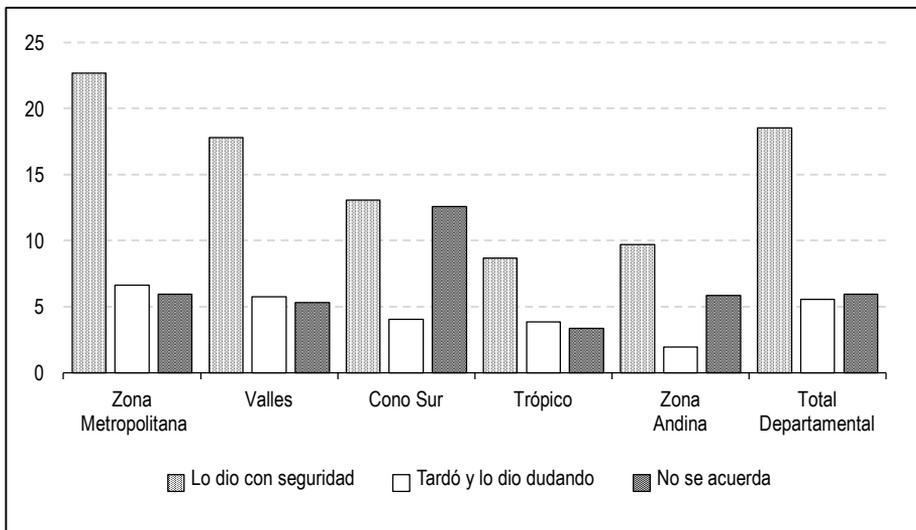


Gráfico 2. ¿Podría darnos el título o el nombre del autor?



En primer lugar, destaca el muy bajo hábito de lectura en el departamento de Cochabamba: 26,9 por ciento de los entrevistados declara estar leyendo y 18,5 por ciento recuerda con seguridad el título del libro o su autor. Como es de esperarse, la zona metropolitana es la que registra mayores niveles (allí se concentran las actividades económicas y culturales, entre otras) y el trópico y la zona andina son las regiones más rezagadas. A continuación se exponen los valores y la justificación de las variables independientes de este estudio, mismas que fueron seleccionadas a partir de la literatura especializada y de las preguntas formuladas en la Encuesta del Foro Regional. También se indica cómo se codificaron todas las variables del estudio.

Tabla 1. Variables del estudio

Variables	Codificación	Justificación
Sexo	0=femenino; 1=masculino	La literatura no ha encontrado que haya diferencias entre los hábitos de lectura entre hombres y mujeres. Se verá si ese hallazgo se replica en Cochabamba.
Ingreso personal (en Bs)	1=menos de 1400; 2=entre 1401 y 2400; 3=más de 2401	Estudios previos sugieren que el nivel de desarrollo económico de los países influye en los hábitos de lectura. A nivel individual eso lleva a considerar el ingreso personal.
Lengua materna	0=cualquier lengua indígena; 1=castellano	No se la considera en la literatura previa, pero resulta relevante incluirla en un contexto multiétnico.
Nivel educativo	1=hasta primaria completa; 2=secundaria incompleta o completa; 3=educación superior o técnico superior	Investigaciones anteriores muestran que un mayor nivel educativo está relacionado con mayores niveles de lectura.
Uso de Internet	0=rara vez o nunca; 1=diario o semanal	La literatura señala que el uso de Internet no interfiere con los hábitos de lectura.
Horas de descanso diario	Número de horas	La lectura puede ser una actividad de recreación y relajación. Se indagará si mayores horas de descanso sirven para que se lea más.
Edad	1=17-25; 2=26-40; 3=41-55; 4=56 y más	Estudios previos han mostrado que a mayor edad menos se lee, lo que está relacionado con los motivos utilitarios de la lectura.
Situación Laboral	0=No trabaja; 1=Sí trabaja	La literatura ha considerado los incentivos para la lectura que tienen aquellos que trabajan.
Situación escolar	0=No estudia; 1=Estudia	De acuerdo al argumento de la motivación utilitaria, quienes se encuentran estudiando formalmente tienen mayores incentivos para leer.
Trabaja por cuenta propia	0=No; 1=Sí	Según el argumento utilitario, no todas las ocupaciones laborales incentivan la lectura, sino sólo aquellas que requieren algún tipo de formación académica previa.
Vivienda	0=prestada, alquilada o en anticrético; 1= propia	Proxy de ingreso familiar. Existen miembros del hogar que no trabajan y pudieran haber respondido en la pregunta sobre Ingreso personal que no tienen ingresos.
¿Está leyendo?	0=No; 1=Sí	Variable dependiente
Título de libro o autor	0=Tardó en responder o no se acuerda; 1=lo dio con seguridad	Variable dependiente

Habiendo identificado todas las variables de este trabajo, a continuación se exponen cuatro modelos de regresión logística que identifican los factores que influyen significativamente sobre la lectura de los cochabambinos. Por problemas de colinealidad la variable “situación escolar” se incluye en modelos distintos a los que toman en cuenta la “situación laboral” y si el encuestado “trabaja por cuenta propia”.

Tabla 2 Factores asociados con el hábito de lectura en Cochabamba²

	<i>¿Está leyendo?</i>		<i>Título de libro o autor</i>	
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4
Constante	0,09*** (0,84)	0,12*** (0,32)	0,11 (1,42)	0,06*** (0,61)
Sexo	1,15 (0,21)	1,03 (0,15)	1,84 (0,38)	1,33 (0,27)
Ingreso personal	0,91 (0,12)	1,10 (0,08)	1,05 (0,22)	1,33** (0,14)
Lengua materna	0,66* (0,22)	0,79 (0,16)	2,11** (0,37)	1,43 (0,27)
Nivel educativo	1,53** (0,16)	1,61*** (0,12)	0,85 (0,28)	1,21 (0,21)
Uso de Internet	1,03 (0,25)	1,35 (0,19)	2,81** (0,44)	3,63*** (0,33)
Horas de descanso diario	1,07 (0,06)	0,97 (0,05)	1,41*** (0,12)	1,15** (0,07)
Edad	1,30** (0,12)	1,17* (0,09)	1,45* (0,22)	1,40** (0,16)
Situación laboral	2,63	0,94	(0,71)	(1,21)
Situación escolar	2,10***	1,49	(0,24)	(0,40)
Trabajador cuenta propia	0,52***	0,62	(0,22)	(0,39)
Vivienda	0,99 (0,20)	1,08* (0,15)	1,89 (0,36)	1,59* (0,27)
R ²	0,08	0,07	0,26	0,21

* Significancia al 10%

** Significancia al 5%

*** Significancia al 1%

Un primer hallazgo es que el sexo del entrevistado no tiene ninguna relevancia en explicar los hábitos de lectura, es decir, las mujeres y los hombres leen (o no leen) en cuantías similares. Por otro lado, se observa que el nivel de ingreso de las personas sí afecta positivamente en que lean. Así, el modelo 4 muestra que pasar de una categoría de menor a otra de mayor ingreso (por ejemplo, de ganar menos de 1.400 a ganar entre 1.401 y 2.400) aumenta en 33 por ciento las probabilidades de que la persona esté leyendo y recuerde con facilidad el título o el autor del libro. Así también, en los modelos 2 y 4 se constata que el hecho de contar con vivienda propia aumenta las probabilidades de leer (en 8 por ciento) y de mencionar con seguridad lo que se lee (en 59 por ciento). Estos resultados indican que cualquier política de promoción de la lectura va a enfrentar el obstáculo de los bajos ingresos que predominan en la población o que podría rendir mejores frutos en los sectores de mayores recursos (esto tendría el efecto adverso, al menos en el corto plazo, de profundizar la brecha social y cultural existentes).

Los resultados de “lengua materna” son confusos, ya que en el modelo 1 se encuentra que quienes aprendieron inicialmente el castellano tienen un 34 por ciento menos de probabilidades de estar leyendo un libro respecto a quienes tienen como lengua materna el quechua o el aymara. Sin embargo, en el modelo 3 se observa que los primeros tienen un 111 por ciento más de probabilidades de recordar con precisión qué están leyendo que los segundos. Si consideramos que la asociación de “lengua materna” con la variable dependiente del modelo 1 es más débil que en el modelo 3 (lo que se refleja en una significancia más débil), y también tomamos en cuenta que la pregunta CUR1A es

² No se reportan los coeficientes sino el expB, que se interpreta en términos probabilísticos.

más específica, daremos por válido el hallazgo de este último, es decir, que tener al castellano como lengua materna facilita el hábito de la lectura.

Como lo menciona la literatura previa, un mayor nivel educativo facilita que se desarrollen habilidades de lectura; en Cochabamba subir de un nivel a otro (por ejemplo, de primaria completa a secundaria completa) aumenta en más del 50 por ciento las probabilidades de estar leyendo un libro (53 y 61 por ciento en los modelos 1 y 2, respectivamente). Sin embargo, eso no asegura que la gente recuerde con seguridad lo que está leyendo, lo que posiblemente se deba a problemas de retención de información o de comprensión lectora (algo que nos mete en el debate sobre la calidad de la educación). De cualquier manera, este hallazgo permite afirmar que una política de promoción de la lectura podría iniciar estableciendo como población objetivo a las personas que tienen mayor nivel educativo, por ejemplo, los estudiantes universitarios. Dado que éste es un factor explicativo relevante, los frutos de una política al respecto podrían verse en el corto plazo.

Un hallazgo muy interesante que puede romper prejuicios tiene que ver con el uso de Internet. De acuerdo a los resultados de los modelos 3 y 4 ser un asiduo usuario de la red no rivaliza con la lectura, sino todo lo contrario, aumenta las probabilidades de que las personas lean y señalen con precisión qué están leyendo. Es más, dado el valor de los *expB* se puede señalar que "Internet" es la variable que más impacta de forma positiva en los hábitos de lectura. Este resultado brinda respaldo a lo que señalan estudios previos: las personas leen usando los recursos de la red y ésta ha hecho más eficiente la lectura. Pero la lectura es también una actividad de recreación; así, en que en la medida en que las personas disfrutan de más horas de descanso tienden a leer más y a recordar qué están leyendo (la probabilidad aumenta en al menos 15 por ciento cuando se tiene una hora adicional de descanso). Esto significa que si los empleadores respetan los horarios de descanso de sus trabajadores, hay posibilidad de que éstos inviertan ese tiempo en la lectura (aunque lamentablemente la mayor parte de la población trabaja en el sector informal, donde prácticamente no hay horarios de trabajo fijos).

En cuanto a la edad de los entrevistados los resultados en Cochabamba son contrarios a los de estudios previos en otros países, ya que las personas de mayor edad son las que más leen. Además, el efecto es grande, ya que pasar de un grupo de edad a otro aumenta las probabilidades de la lectura en al menos 17 por ciento. Esta noticia no es alentadora, ya que muestra que los jóvenes no están adquiriendo conocimientos para el futuro o se dan cuenta de que ello es necesario cuando ya son más adultos. Ello también se puede deber a que perciben que el rédito de la lectura es muy bajo y es más benéfico dedicar su tiempo a otras actividades, como trabajar desde temprana edad en labores que no requieren de cualificación académica previa.³ No obstante, la tabla 2 muestra que cuando las personas están formalmente estudiando tienden a leer más (según el modelo 2), lo que muestra la importancia de que los jóvenes no abandonen en edad temprana el sector educativo.

Por último, los resultados muestran que trabajar no afecta ni positiva ni negativamente sobre el hábito de lectura, pero que el trabajo "por cuenta propia" reduce en 48 por ciento la probabilidad de que las personas "estén leyendo". Esto se relaciona con los hallazgos previos de la literatura: quienes tienen trabajo no calificado tienden a no leer. Es más, debido a la preponderancia de este tipo de empleo en Cochabamba es que se obtiene que "trabajar" no afecta a la lectura, pero si hubiéramos incluido solamente a quie-

³ Esto es válido descontando el efecto de Internet sobre la lectura; es decir, si dos personas no son usuarias asiduas de esa red virtual (la mitad de la población cochabambina según la Encuesta del Foro Regional), quien tenga más edad tendrá más probabilidades de tener hábito de lectura.

nes se emplean en el sector formal de la economía (público o privado) el resultado hubiera sido favorable a dicho hábito. En ese sentido, una de las barreras más importantes para fomentar la lectura en el departamento es la estructura de la economía y el tipo de empleos disponibles.

Los hallazgos reportados deben tomarse como indicativos mas no concluyentes de las causas del hábito de lectura. Esto debido a que los coeficientes de determinación son bajos y relativamente bajos en relación a las preguntas CUR1 y CUR1A, respectivamente. Si futuras encuestas pudieran hacer preguntas más específicas (por ejemplo, qué se lee, si la lectura tiene relación con la actividad escolar o laboral, si se lee en formato físico o digital, etc.) es posible que tengamos hallazgos más confiables.

Conclusiones

Como se ha mencionado anteriormente, cualquier política de incentivo a la lectura en Cochabamba enfrentará dos obstáculos que limitarán su efecto: los bajos ingresos de la mayor parte de la población y la estructura ocupacional que hace que la mayoría de las personas se empleen en el sector informal, muchos de ellos en el autoempleo, el cual no requiere de formación académica previa. Debido a ambos aspectos, los habitantes no tienen incentivos para la lectura ya que buscan generar ingresos en el corto plazo, sacrificando la formación de largo plazo. Además, dado que la mayoría de los empleos disponibles en el departamento no cuentan con horarios formales de trabajo, el tiempo de descanso es reducido y el impacto sobre la lectura es negativo.

Sin embargo, existen dos factores que pudieran aprovecharse para formular una política que rinda frutas en el corto plazo: el efecto positivo de Internet y de la educación formal. En ese sentido, se recomienda establecer como población objetivo a los estudiantes de licenciatura, quienes realizan lecturas motivados utilitariamente, para que puedan ampliar los textos que leen y den el salto hacia la lectura no utilitaria. Una estrategia similar podría diseñarse para impulsar la lectura en los trabajadores asalariados de los ámbitos público y privado. Adicionalmente, se recomienda investigar los mecanismos por los cuales los usuarios de Internet, en especial los jóvenes, hacen más eficientes sus lecturas y formular una estrategia para que ese funcionamiento se expanda a todos los usuarios potenciales.

Las recomendaciones del párrafo anterior tendrían un efecto negativo: la profundización de las brechas culturales que existen entre, por un lado, los segmentos de la población que se encuentran en la educación formal y que tienen acceso a Internet y, por otro, quienes se encuentran excluidos de ambos. La política que se formule para estas últimas personas deberá ser diferente y este trabajo no tiene forma de indicar qué aspectos deberían considerarse siquiera inicialmente. Se requiere información adicional más detallada para ello. No obstante, los hallazgos mencionados permiten un punto de partida para una política de lectura que previamente no teníamos.

Referencias

- Anderson, R.C., P.T. Wilson y L.G. Fielding (1988), "Growth in reading and how children spend their time outside of school", *Reading Research Quarterly*, Núm. 23, pp. 285-303.
- Cunningham, A.E. y K.E. Stanovich (1991), "Tracking the unique effects of print exposure in children: Associations with vocabulary, general knowledge, and spelling", *Journal of Educational Psychology*, Núm. 83, pp. 264-274.
- Das, J. P. y Dash U.N. (1989), "Schooling, Literacy and Cognitive Development: A Study in Rural India", en Leong, C.K. y B.S. Randhawa, (eds.), *Understanding Literacy and Cognition: Theory, Research, and Application*. Nueva York: Plenum Press.
- Guthrie, John T. y V. Greaney (1991), "Literacy acts", en Barr, R.; M.L. Kamil; P. Mo-sen-tha y P.D. Pearson (eds.), *Handbook of reading research, Vol. II*. Nueva York: Longman.
- Guthrie, John T.; Mary Seifert e Irwin S. Kirsch (1986), "Effects of Education, Occupation, and Setting on Reading Practices", *American Educational Research Journal*, Vol. 23, Núm. 1, pp. 151-160.
- Gutiérrez, Ariel (2009), "El estudio de las prácticas y las representaciones sociales de la lectura: génesis y el estado del arte", *Anales de Documentación*, Núm. 12, pp. 53-67.
- Kirsch, I.S.; A. Jungeblut, L. Jenkins y A. Kolstad (1993), *Adult literacy in America: A first look at the results of the National Adult Literacy Survey*. Princeton: Educational Testing Service.
- Krashen, S. (2004), *The power of reading: Insights from the research*. Portsmouth: Heinemann.
- Mokhtari, Kouider; Carla A. Reichard y Anne Gardne (2009), "The Impact of Internet and Television Use on the Reading Habits and Practices of College Students", *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, Vol. 52, Núm. 7, pp. 609-617.
- Molina, Leandro (2006), "Lectura y educación: los hábitos lectores y su repercusión académica en Educación Secundaria Obligatoria", *Revista OCNOS* Núm. 2, pp. 105-122.
- Morrow, L.M. (1991), "Promoting voluntary Reading", en Flood, J.; J.M. Jensen; D. Lapp y J.R. Squire (eds.), *Handbook of Research on Teaching the English Language Arts*. Nueva York: Macmillan.
- Nell, V. (1988), "The psychology of reading for pleasure: needs and gratifications". *Reading Research Quarterly*, Núm. 23, pp. 6-50.
- OEI (2014), *Encuesta Latinoamericana de Hábitos y Prácticas Culturales 2013*. Madrid: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Oyeronke, Adebayo (2009), "Reading Habits of Secondary School Teachers: A Study of Selected Secondary Schools in Ado-Odo Ota Local Government Area", *Library*

Philosophy and Practice (e-journal), Paper 290. Disponible en <http://digitalcommons.unl.edu/libphilprac/290>

- Sheorey, Ravi y Kouider Mokhtari (1994), "The reading habits of developmental college students at different levels of reading proficiency", *Reading Improvement*, Vol. 31, Núm. 3, pp. 156-166.
- Smith, M. Cecil (1995), "Reading Practices, Reading Skills, and Cognitive Growth in Adulthood", *Journal of Adult Development*, Vol. 2, Núm. 4, pp. 241-256.
- (2000), "The Real-World Reading Practices of Adults", *Journal of Literacy Research* Vol. 32, Núm. 1, pp. 25-52.
- Stanovich, K.E. y A.E. Cunningham, (1992), "Studying the consequences of literacy within a literate society: The cognitive correlates of print exposure". *Memory and Cognition*, Núm. 20, pp. 51-68.
- Taylor, B.M., B.J. Frye y G.M. Maruyama (1990), "Time spent reading and reading growth", *American Educational Research Journal*, Núm. 27, pp. 351-362.
- Tella, A., y S. Akande (2007), "Children's reading habits and availability of books in Botswana primary schools: Implications for achieving quality education". *The Reading Matrix*, Vol. 7, Núm. 2.
- Wu, Y.C., y J.S. Samuels (2004), "Amount of time spent on independent reading affects reading achievement". Ponencia presentada en la 49th Convención Anual de la *International Reading Association*, Reno, Nevada.

Acercamiento al uso del tiempo de mujeres y hombres en el departamento de Cochabamba

Jacqueline Garrido Cortés V.¹

En el Foro Regional de principios de 2015 vimos cómo se comportan y qué opiniones tienen los cochabambinos y las cochabambinas respecto al *trabajo de cuidado no remunerado*, también denominado labores del hogar o trabajo reproductivo. Los datos mostraron una arista más de las desigualdades que existen entre ambos sexos. En este artículo comprobaremos si la inversión de su tiempo es más beneficiosa o desventajosa para los hombres o para las mujeres.

Es conocido que el tema de la *responsabilidad de los cuidados* constituye un núcleo sobre el que descansa la desventaja estructural de las mujeres frente a los hombres en el ámbito económico, social y el político. Es decir, los roles y las relaciones de género que se heredan (y que están relacionados con las ideas y las formas de actuar hegemónicas y patriarcales que imperan en la sociedad) tienen consecuencias adversas para las mujeres, pero también para los hombres, si es que vemos este problema a la luz de las nuevas masculinidades.

Antes de mostrar estas características del uso del tiempo es necesario remarcar que la encuesta aplicada en el departamento de Cochabamba y sus regiones integra consultas sobre diversos temas. Es decir, no es una encuesta especializada, pero los datos nos pueden mostrar tendencias y abrir un conjunto de cuestionamientos que pueden ser abordados a tiempo de enfocar un proceso destinado exclusivamente a recabar información sobre esta temática. Un tema que en el país aún no se ha encarado, pese a que en el Plan Nacional para la Igualdad de Oportunidades de 2008 se había previsto² hacer efectivo el Artículo 338 de la Constitución Política del Estado que dice: “El Estado reconoce el valor económico del trabajo del hogar como fuente de riqueza y deberá cuantificarse en las cuentas públicas”.

La información sobre el uso del tiempo será determinante para que el Estado aborde políticas públicas que promuevan la corresponsabilidad pública y social de los cuidados como una medida necesaria para la equidad de género y la consecuente igualdad de oportunidades que permita eliminar las brechas que existen entre hombres y mujeres. Solo de esa forma será posible eliminar las barreras que impiden a las mujeres ejercer sus derechos de forma plena.

De manera aislada, el único municipio que cuenta con una norma que promueve la corresponsabilidad del cuidado es Cochabamba. Esta norma incorpora programas destinados al cuidado de adultos mayores, personas con discapacidad y niños y niñas de corta edad, y también a la difusión y sensibilización de la importancia de redistribuir equitativamente el trabajo de cuidado no remunerado entre hombres y mujeres, pero también para que la sociedad organizada e instituciones públicas y privadas asuman este reto de justicia social.

¹ Investigadora en Ciudadanía. Mauricio Piejko en Ciudadanía, elaboró los gráficos de este artículo.

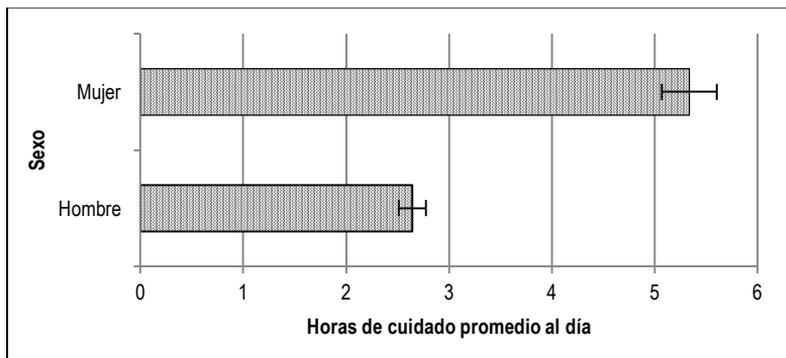
² Entre las acciones concurrentes desarrolladas en el Plan mencionado, se había establecido que el Instituto Nacional de Estadística debía obtener y emitir, entre otros, el aporte del trabajo doméstico al PIB.

1. Inversión de tiempo en trabajo de cuidado no remunerado.

A manera de introducción al contexto del trabajo de cuidado no remunerado se presentan datos sobre el promedio de horas al día que le dedican hombres y mujeres del departamento de Cochabamba y sus características principales.

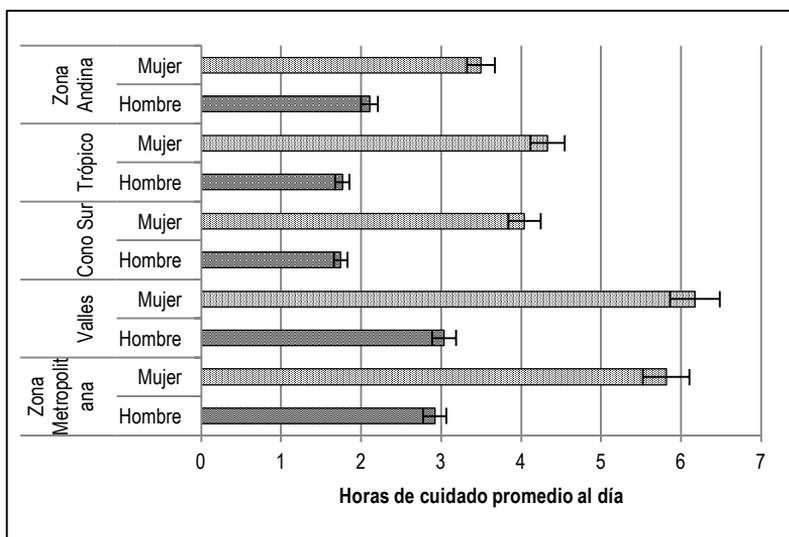
En el siguiente gráfico se puede apreciar con claridad que las mujeres del departamento de Cochabamba invierten, en promedio, más del doble de horas al trabajo de cuidado que los hombres.

Gráfico 1 Cuidado del hogar: promedio de horas diarias por sexo



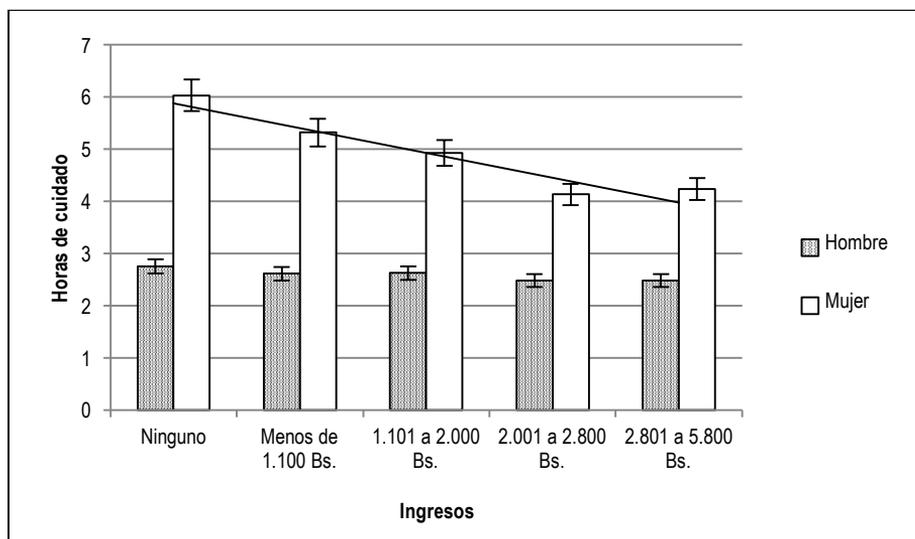
Esta situación no es diferente cuando analizamos la información de la encuesta por regiones del departamento, considerando cinco zonas: Metropolitana, Valles, Cono Sur, Trópico y Andina. Así, las mujeres de la zona de los Valles son las que más tiempo le dedican al trabajo de cuidado de la familia y a las labores de casa; ellas invierten, en promedio al día, más de 6 horas a estos menesteres. Las de los Valles tienen 2 horas más de dedicación que las mujeres del Cono Sur, quienes son las que menos tiempo invierten considerando a las mujeres de todas las zonas, y 4 horas más que los hombres de la zona andina, quienes invierten menos tiempo tanto con relación a sus pares de las otras zonas como también de mujeres.

Gráfico 2 Cuidado del hogar: promedio de horas diarias por sexo y regiones



Como muestra la información proveniente de la mayoría de los estudios sobre el uso del tiempo, son las mujeres de menores ingresos las que más trabajo de cuidado realizan, pero llama la atención que mujeres con niveles de ingresos mayores o similares al de los hombres siguen siendo las principales responsables del cuidado de la familia y de las labores de casa. Esto se puede advertir en el siguiente gráfico.

Gráfico 3 Cuidado del hogar: promedio de horas diarias por sexo e ingresos



Para el caso de las mujeres, a medida que los ingresos se incrementan, el tiempo de trabajo de cuidado no remunerado disminuye. En cambio, esta relación no se presenta en los hombres puesto que invierten un promedio de 2 horas y algo más al día en el cuidado del hogar y en labores de casa, y eso ocurre en todos los rangos de ingreso.

Por tanto, la brecha entre hombres y mujeres, respecto al promedio de horas al día que invierten en trabajo de cuidado, es evidente, sin embargo se va acortando cuando el nivel de ingresos es mayor.

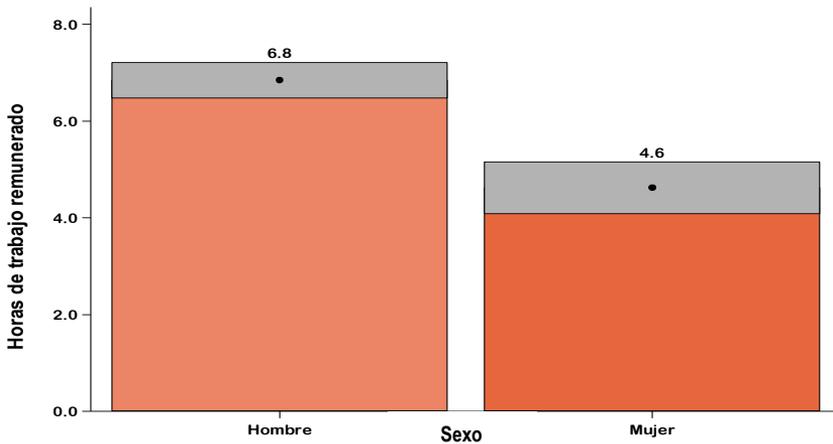
Llama la atención que cuando se incluye la variable “idioma materno” no se presentan diferencias significativas, lo que quiere decir que las mujeres, sin importar su idioma materno, simplemente hacen más trabajo de cuidado que los hombres. Similar resultado se obtiene al introducir la variable “autoadscripción étnica”.

2. Comparación entre horas dedicadas al trabajo remunerado y al de cuidado

Hasta aquí se ha comprobado que las mujeres son las principales responsables del trabajo de cuidado no remunerado que se realiza al interior de los hogares, pero, ahora, analizaremos los datos con respecto al tiempo promedio al día en el trabajo remunerado.

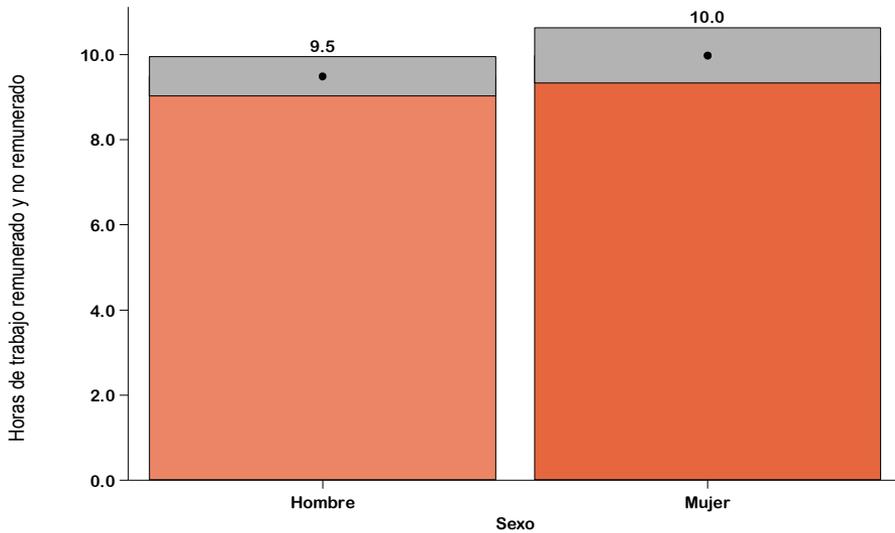
Los datos revelan que, en promedio, los hombres del departamento de Cochabamba son quienes más horas de su tiempo al día le asignan al trabajo remunerado.

Gráfico 4 Trabajo remunerado: promedio de horas diarias por sexo



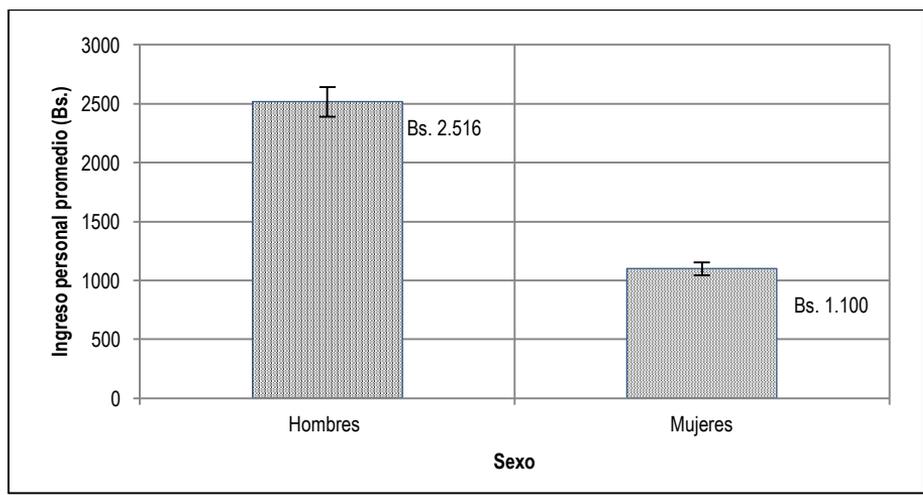
Cuando se suman las horas promedio al día de trabajo remunerado y de trabajo de cuidado no remunerado no existen diferencias significativas por sexo.

Gráfico 5 Trabajo remunerado y no remunerado: promedio de horas diarias por sexo



Pero cuando analizamos esta información con relación a los ingresos, la disparidad es notoria. Se trata de una diferencia de fondo que existe entre mujeres y hombres: primero, las mujeres perciben menos ingresos que los hombres por el trabajo remunerado; y, segundo, no perciben salario alguno ni ningún tipo de reconocimiento por el trabajo de cuidado que realizan al interior de sus hogares.

Gráfico 6 Cochabamba: Ingreso personal promedio según sexo

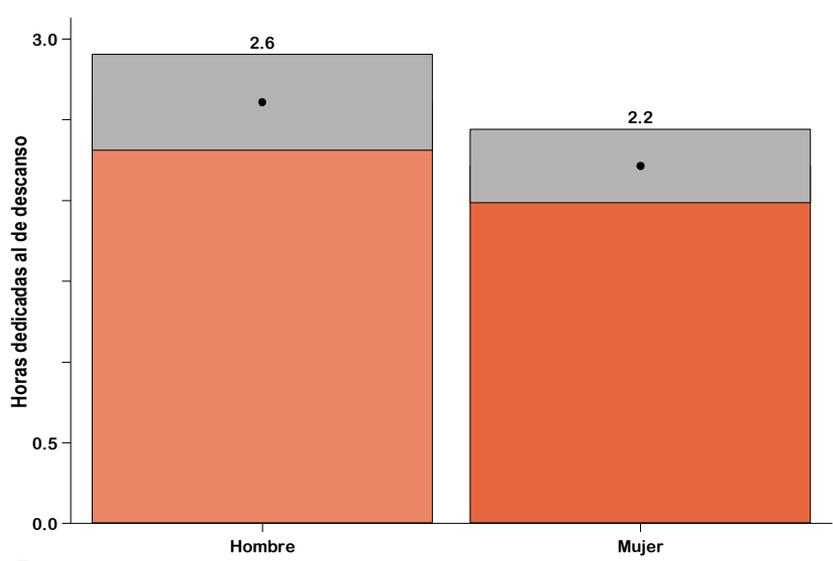


3. Las horas de descanso al día

A continuación se observan otras categorías sobre el uso del tiempo, es el caso de las horas de descanso al día que no reportan diferencias significativas entre mujeres y hombres. Pero, ¿por qué se da este comportamiento cuando otras encuestas de uso del tiempo nos muestran que las mujeres en promedio al día descansan menos tiempo que los hombres?

Dado que esta encuesta no es especializada es posible que se haya perdido información valiosa. Por ejemplo, las mujeres en edad reproductiva descansan menos porque, por lo general, son ellas las que cuidan a los hijos menores que demandan atención especial durante estas horas. Pero también las mujeres más jóvenes (incluso desde los 10 a 12 años) cooperan con la madre en los quehaceres domésticos y en el cuidado de los hermanos menores.

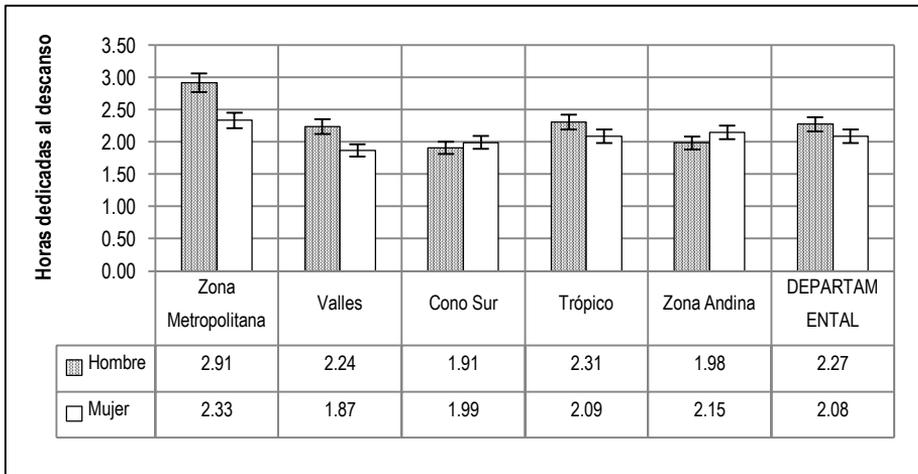
Gráfico 7 Promedio de horas dedicadas al descanso al día por sexo



Cuando esta variable se desagrega por zonas del departamento se puede observar que, en general, los hombres del área Metropolitana descansan algo más de tiempo con relación al resto de la población de las otras zonas, le siguen en promedio los hombres de la zona de los Valles.

En estos dos segmentos poblacionales (en las zonas de Valles y Metropolitana) la diferencia de horas promedio dedicadas al descanso durante el día es importante entre hombres y mujeres, donde las mujeres descansan menos con relación a los hombres. Las otras diferencias no son estadísticamente significativas.

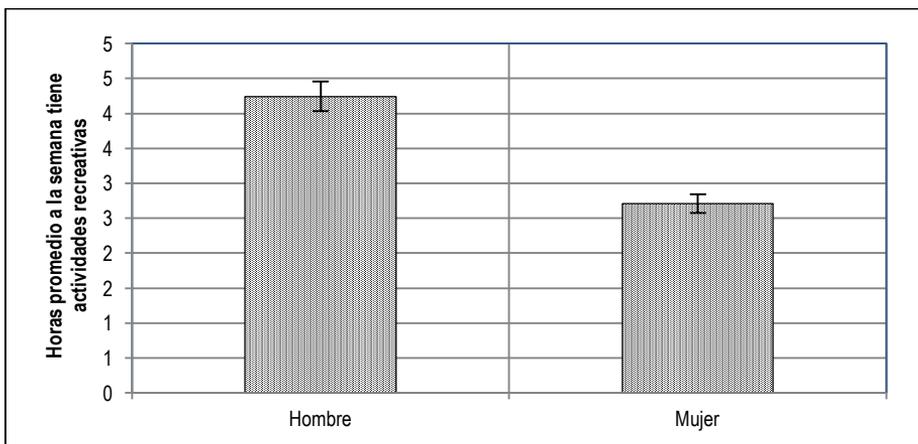
Gráfico 8 Horas dedicadas al descanso al día por sexo y regiones



En la encuesta departamental también se hizo esta pregunta: ¿Cuántas horas promedio a la semana tiene actividades recreativas? Cabe aclarar que al/la entrevistado/a se le explicó que en su respuesta debía sólo considerar actividades que realiza de forma independiente, es decir, sin su familia.

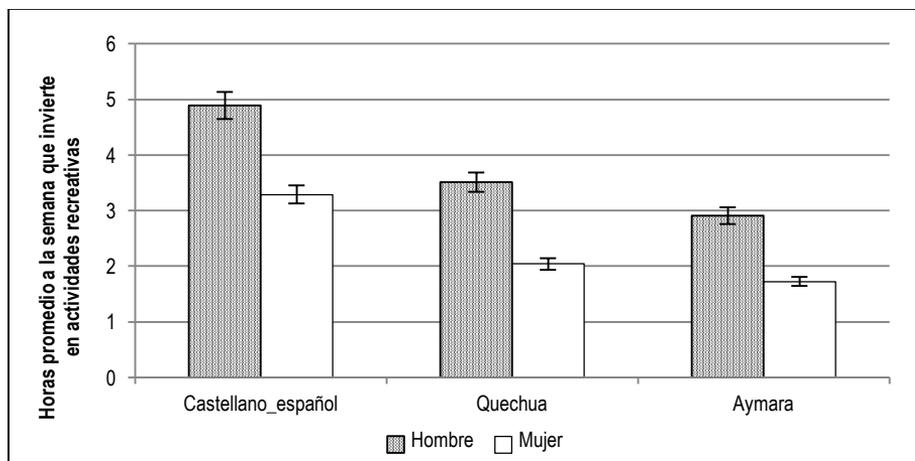
En el siguiente gráfico se puede observar que sí existen diferencias entre hombres y mujeres. Los hombres en promedio invierten, aproximadamente, casi dos horas más que las mujeres en sus actividades recreativas.

Gráfico 9 Promedio de horas a la semana dedicadas a actividades recreativas por sexo



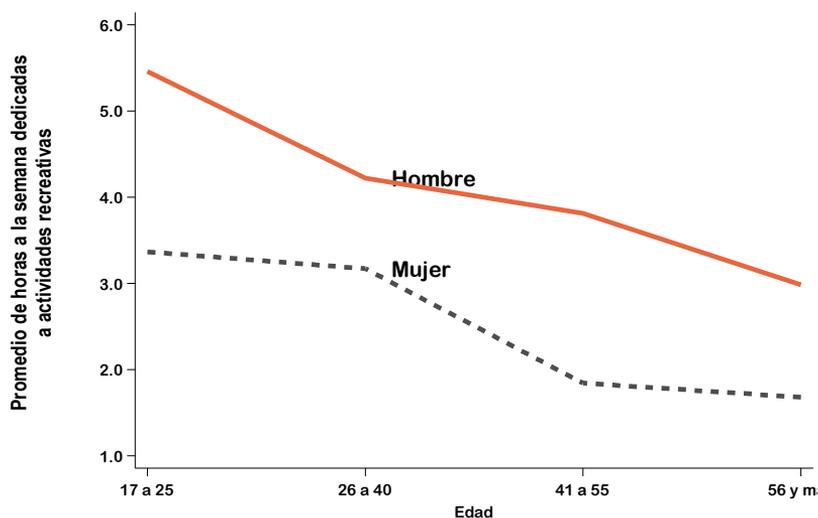
Si vemos el comportamiento de esta variable de recreación promedio a la semana por lengua materna, se percibe que existen diferencias significativas entre las personas que hablan castellano y las que hablan quechua y aymara. Es decir, los/as encuestados/as cuya lengua materna es el castellano invierten más tiempo en actividades de esparcimiento que el resto de la población.

Gráfico 10 Promedio de horas a la semana dedicadas a actividades recreativas por sexo e idioma materno



Estas diferencias entre hombres y mujeres también se presentan por rangos de edad, pues los datos revelan que, a medida que pasan los años, los cochabambinos y las cochabambinas le dedican en promedio a la semana mucho menos horas a actividades recreativas que los jóvenes, sin embargo la brecha entre hombres y mujeres es una constante.

Gráfico 11 Promedio de horas a la semana dedicadas a actividades recreativas por sexo y edad



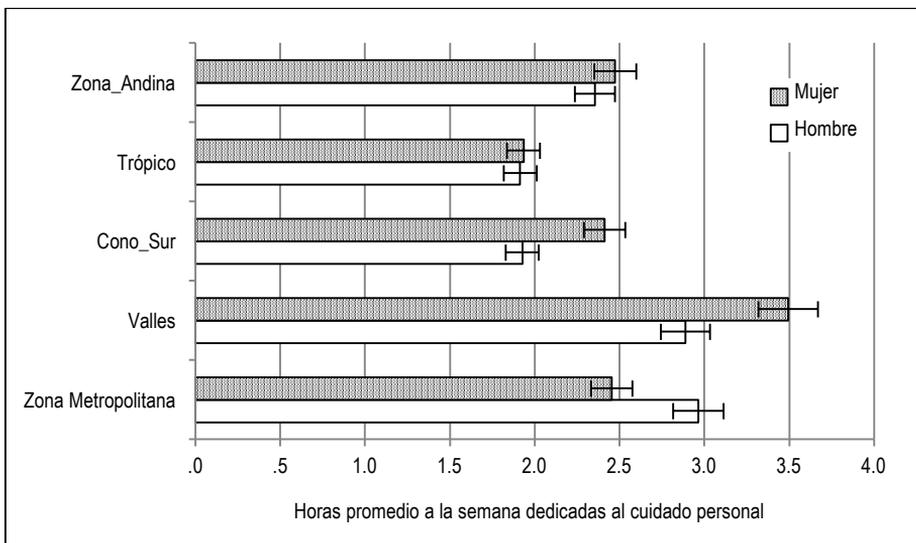
4. Inversión de tiempo en el cuidado personal

Otra arista de las diferencias de género se concentra en el tiempo que las personas dedican al cuidado personal. Para ello, se introdujo en la encuesta la siguiente pregunta: ¿Cuántas horas promedio a la semana se dedica al cuidado personal? En encuestas especializadas el tratamiento de esta variable es muy detallado, pero para este caso se consideró como cuidado personal: la inversión de tiempo en consultas médicas, odontológicas, etc. Es decir no se tomó en cuenta, por ejemplo, el tiempo invertido en el aseo diario.

En un primer análisis no se presentan diferencias, pero cuando observamos esta variable por región, la información nos revela que las mujeres de la zona de los Valles y los hombres de la zona Metropolitana son quienes más tiempo dedican al cuidado personal en promedio a la semana.

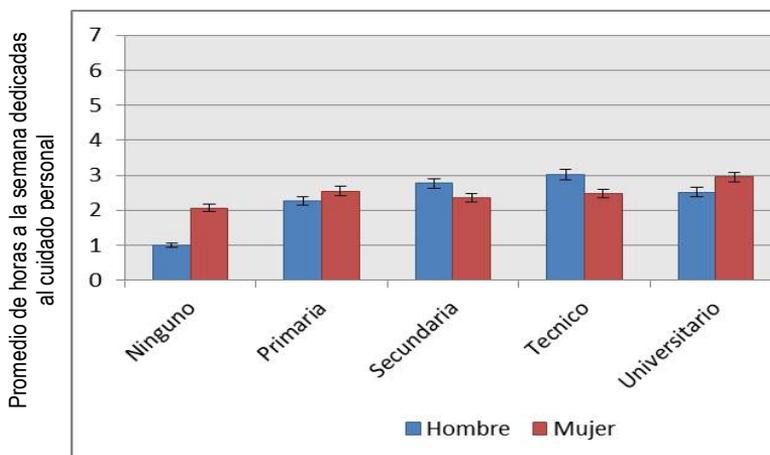
Sin embargo, en encuestas especializadas los datos indican que los hombres dedican en promedio menos horas al cuidado personal, esto se debe a que la construcción social de género implica que los hombres “fuertes” no requieren prestar atención a sus cuerpos.

Gráfico 12 Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado personal por sexo y región



Si esta variable es observada por nivel de educación existe un ligero incremento a medida que el nivel de instrucción es mayor, tanto en hombres como en mujeres.

Gráfico 13 Promedio de horas a la semana dedicadas al cuidado personal por sexo y nivel de instrucción



5. Las aspiraciones y frustraciones marcadas por los roles de género

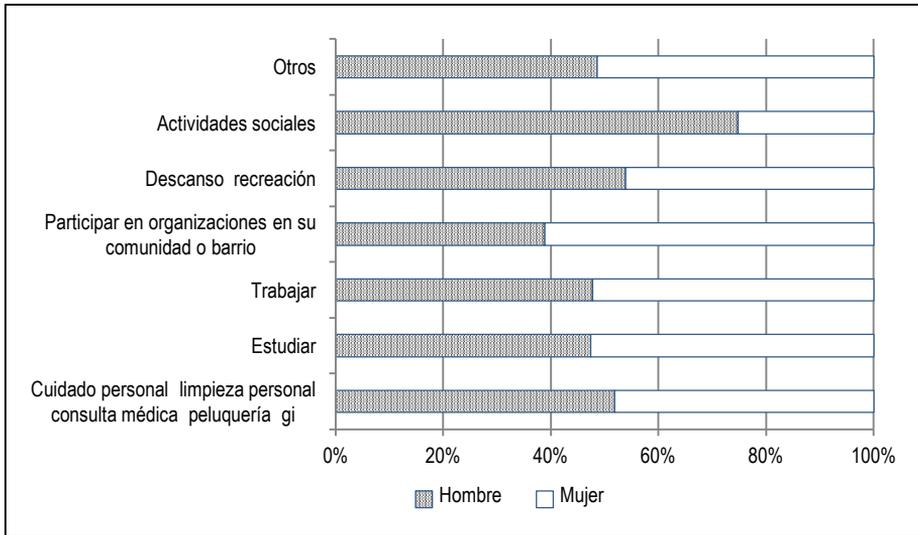
Ahora veamos las aspiraciones y las frustraciones de los hombres y mujeres del departamento de Cochabamba en relación con el uso de su tiempo. Para determinar este aspecto, se efectuaron dos tipos de preguntas:

- Si no tuviera que realizar el trabajo doméstico y de cuidado en su casa ¿a qué actividad principal dedicaría ese tiempo?
- ¿Está Ud. satisfecho/a con el trabajo que tiene? y ¿qué le impide tener el trabajo que usted desearía?

Cuando se concentra la atención en los resultados de las respuestas a la primera pregunta se observan diferencias entre hombres y mujeres. Una mayor cantidad de hombres dice que dedicarían su tiempo a actividades sociales, en cambio, una mayor proporción de mujeres mencionaron que invertirían esos momentos a participar en las organizaciones de su comunidad.

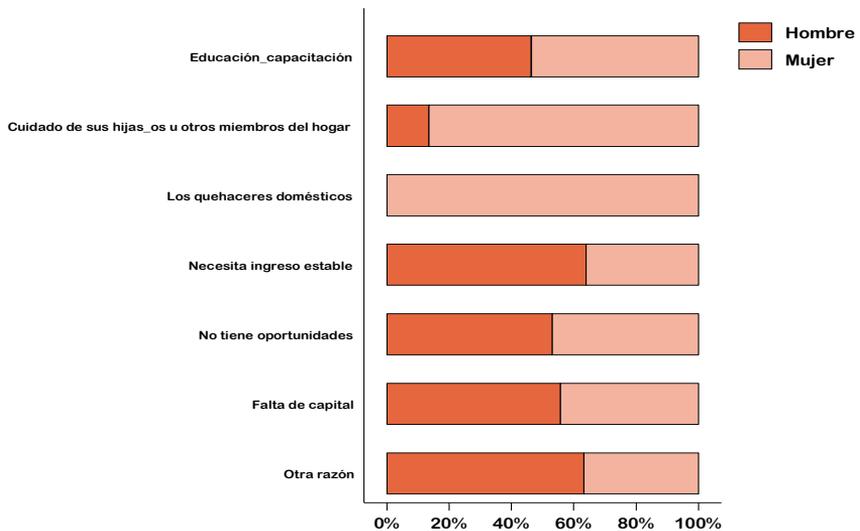
Esta diferencia es sustancial porque el hombre concentra su atención, con mayor vigor, en una aspiración relacionada con sus necesidades de esparcimiento, es decir, para su satisfacción personal, en tanto que la mujer decide otorgar su tiempo en beneficio de su comunidad, en beneficio “de los otros”. Estos son imaginarios que muestran con mucha claridad los estereotipos de género.

Gráfico 14 Preferencia de actividad en caso de no invertir tiempo en trabajo de cuidado no remunerado



El segundo grupo de respuestas también nos refiere a diferencias y estereotipos de género. En proporciones similares tanto hombres como mujeres dicen no estar satisfechos con el trabajo que tienen.

Gráfico 15 Impedimentos para dedicarse al trabajo deseado



Sin embargo, cuando se observa las reacciones de los hombres y de las mujeres sobre los impedimentos que tienen para tener el trabajo que desearían, los primeros mencionan, en mayor proporción, que se debe a la necesidad de generar ingresos estables. En cambio, las mujeres afirman con determinación que el cuidado de sus hijos y otros miembros del hogar y los quehaceres domésticos constituyen sus principales obstáculos. Cabe hacer notar que en esta última categoría no se contabilizó ni una sola respuesta de los hombres.

Como se dijo, los roles de género están muy internalizados, por un lado, los hombres afirman su rol proveedor y, por otro, las mujeres su rol de cuidadoras.

6. Las asimetrías en el uso del tiempo y las políticas públicas

En general, en el departamento de Cochabamba se presenta una asimetría en la distribución del trabajo de cuidado no remunerado. Las mujeres, en comparación a los hombres, invierten más horas de su tiempo en los quehaceres domésticos y en el cuidado a los miembros del hogar. Esta asimetría es más notoria en el caso de las mujeres de bajos ingresos que son las que más horas en promedio al día invierten en estas tareas. Pero aun así, las mujeres con similares ingresos que los hombres y las que tienen como lengua materna el castellano, siguen realizando más trabajo de cuidado que los hombres.

Al parecer no habría asimetría alguna entre hombres y mujeres cuando se toma en cuenta la carga total de trabajo, es decir, si se suma la dedicación de horas al trabajo doméstico no remunerado y al trabajo remunerado. Pero si se analizan los ingresos, las mujeres perciben en promedio mucho menos que los hombres, y si a esto se suma la cantidad de horas que dedican a los quehaceres del hogar y el cuidado a la familia, las asimetrías son mayores porque por estas actividades no perciben ingreso alguno ni ningún tipo de reconocimiento.

La dedicación a actividades recreativas y de esparcimiento también constituye una muestra más de las asimetrías en el uso del tiempo, puesto que los hombres destinan más horas en promedio a la semana a estas actividades frente a las mujeres. Pero la diferencia no estriba en ser hombre o mujer únicamente, sino también esta asimetría es notoria con relación a la edad. Se esperaría que a mayor edad las personas podrían disfrutar más horas de su tiempo en actividades recreativas y de esparcimiento, empero esto no sucede en Cochabamba, pues la cantidad de horas a estas actividades decrece a medida que sube la edad, aunque la brecha entre hombres y mujeres se mantiene.

Existe similar inversión de tiempo de hombres y mujeres en el cuidado personal, pero a mayor nivel de instrucción aumenta el tiempo de dedicación. Esta información requiere de mejor tratamiento ya que otros estudios cualitativos indican que los hombres tienden a dedicar menos horas al cuidado personal por el mandato social: “los hombres son fuertes”.

Las mujeres dicen que lo que les impide acceder al trabajo que desearían se debe principalmente a que se encargan de realizar labores de casa y cuidado de la familia; en cambio, los hombres mencionan, principalmente, que deben garantizar un ingreso estable. Esta situación reafirma la preeminencia de los roles asignados tradicionalmente: la mujer cuida y el hombre provee.

Las asimetrías en el uso del tiempo, en general, muestra que las mujeres están en franca desventaja respecto a los hombres y que este hecho repercute en la dificultad de acceder a mejores condiciones para insertarse en el mercado laboral, para participar plenamente en sus organizaciones sociales y en la vida política y para contar con mayores niveles de educación. Sumadas a estas condiciones de desventaja, las mujeres disponen poco tiempo para disfrutar del descanso y de oportunidades para invertir su tiempo en actividades recreativas, situación que se denomina *pobreza del tiempo*.

Pese a esta situación, el Estado aún no aplica políticas destinadas a redistribuir el trabajo de cuidado y menos a sensibilizar a la población, en especial a los hombres, sobre la importancia de la corresponsabilidad en los quehaceres domésticos como una medida

necesaria para superar las asimetrías en el uso del tiempo y contribuir –desde esta perspectiva– a la justicia social.

Los servicios de cuidado cuentan una asignación presupuestaria estatal muy baja y tienen una orientación sectorial que impide abordar la problemática de los cuidados como un derecho de quienes requieren de cuidados y de quienes los brindan, que en este caso son, principalmente, mujeres.

A manera de ejemplo, el cuidado de los niños y niñas de corta edad es una tarea en la que las mujeres de las familias invierten mayor cantidad de tiempo, pero el Estado no cuenta con políticas de apoyo franco en esta materia. En su mayoría se trata de centros comunitarios que prestan este servicio con enormes esfuerzos para obtener “bonos” estatales para su personal, materiales de trabajo e insumos para la alimentación de los niños y niñas.

A partir de esta breve descripción de la problemática se puede afirmar que la aplicación de la norma de cuidados del municipio de Cochabamba es una necesidad imperiosa para redistribuir los cuidados y superar la *pobreza de tiempo* de las mujeres. Esta ley tiene una mirada integral de la problemática y responsabiliza al Estado en los cuidados de población vulnerable como son los niños y niñas de corta edad, personas adultas mayores y con discapacidad.

Esta mirada integral puede ser asumida como ya lo hizo Uruguay que cuenta con la Ley del Sistema Nacional Integrado de Cuidados que universaliza los cuidados para las personas dependientes integrando a niños y niñas hasta los 12 años, personas con discapacidad y personal adultas mayores.

El viraje de la política hacia la sociedad civil

Maria Teresa Zegada Claire¹

La quiebra de las democracias tiene que ver en gran medida con el desempeño de sus protagonistas. La corrupción, la arbitrariedad en el uso del poder, la apropiación de los bienes públicos, la discrecionalidad en los pactos interpartidarios, entre otros, han corroído las bases de las instituciones democráticas en distintos lugares del planeta. Norberto Bobbio (1993)² advirtió hace unas décadas sobre los ‘poderes invisibles de la democracia’ que distorsionaban los principios del bien común, y convertía a la política en una actividad que se gestionaba en función de intereses particulares.

Esta situación condujo al progresivo desprestigio de los partidos políticos frente a la ciudadanía. De hecho, desde la década de los noventa, los partidos aparecieron en todas las encuestas de opinión, ocupando uno de los lugares más bajos en la escala de calificación ciudadana. La presente encuesta revela que la población le otorga más confianza a otro tipo de organizaciones sociales antes que a los partidos o agrupaciones ciudadanas que son, de acuerdo a la Constitución, los depositarios de la representación popular y los sujetos políticos por excelencia.

Recordemos que el fin de la política es la búsqueda del bien común. Desde la filosofía clásica la política fue pensada como acción para alcanzar la justicia y el bienestar de la sociedad. Su práctica en teoría implica organización, lucha, resistencia, generación de ideas, identidades y sobre todo antagonismos y formas de encarar los conflictos sociales y con el fin de propiciar una convivencia pacífica. De acuerdo a dichos autores, el ser humano es un ser político por naturaleza.

En esa línea, es preciso establecer una diferenciación entre lo político que tiene un carácter ontológico e implica en términos generales la representación de la lucha antagónica de las sociedades y su naturaleza conflictual; mientras que, la práctica política, se refiere a la acción, a la práctica cotidiana de los sujetos en el campo político (Mouffe 1999³). En realidad, la población no califica tanto “lo político” sino “la política” poniendo en la vidriera el papel que juegan los partidos y agrupaciones ciudadanas. Frente al descrédito de dichas organizaciones, desde inicios de siglo la sociedad ha buscado nuevas formas de representación o ‘autorepresentación’ social que tienden a sustituir a las organizaciones políticas previas. Este hecho es extremadamente relevante, no solo porque desplaza a los partidos y agrupaciones del escenario de decisiones, sino porque impregna el campo político de intereses particularistas por encima de los fines generales de la política.

En el presente ensayo se destacarán tres aspectos relacionados con este tema, por una parte, la percepción del ciudadano sobre la utilidad o no de la política en los problemas cotidianos; la representación de intereses en sus nuevos matices, y por último las cualidades más valoradas de la acción política, todos ellos en relación con la democracia boliviana.

¹ Investigadora en CERES.

² Bobbio, Norberto 1993 *El futuro de la democracia*. FCE:México

³ Mouffe, Chantal 1999. *El retorno de lo político*. Paidós:Ibérica

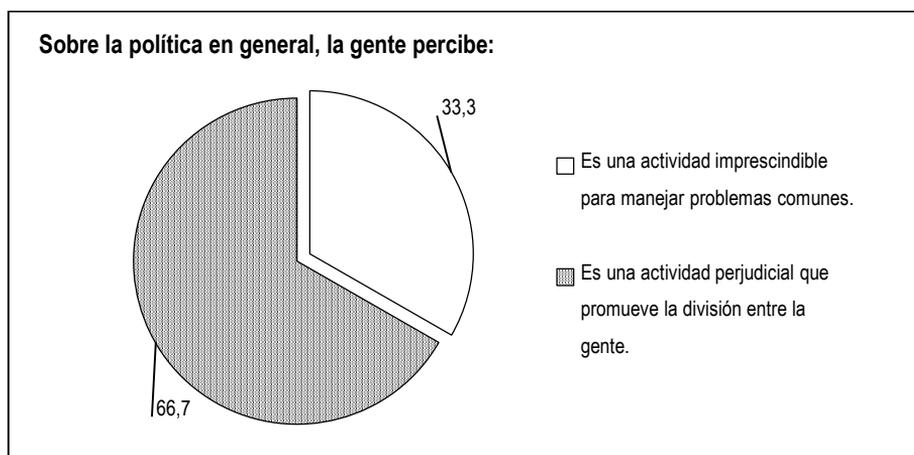
1. La política y los ciudadanos

1.1 La política y los problemas cotidianos de la gente

La población percibe que cuando hay injerencia de la política, ésta en lugar de propiciar escenarios de resolución de problemas o facilitar la atención a sus demandas, entorpece o perjudica el manejo de los problemas comunes.

Los siguientes gráficos muestran que la mayoría (alrededor del 60% de los encuestados) expresa que la presencia de los políticos es perjudicial y genera división.

Gráfico 1



Este dato aparece más acentuado en la región urbana de la metrópoli, (asciende a 67,9%), que en las áreas más rurales y alejadas como valle Alto o Cono Sur donde baja a 45,8%. En el trópico este porcentaje de rechazo a la política desciende a 33,2%. Exceptuando la zona andina, donde este porcentaje de cuestionamiento a la política es llamativamente elevado (68%), en el resto de zonas rurales-campesinas se puede explicar por el incremento de participación, justamente de estos sectores, en la política estatal, y los beneficios percibidos particularmente en la última década.

Cuadro 1

Zonas	Es una actividad imprescindible para manejar problemas comunes	Es una actividad perjudicial que promueve la división en la gente
Zona Metropolitana	50,1	67,8
Valles	15,3	9,6
Cono Sur	7,4	4,3
Trópico	18,8	6,5
Zona Andina	8,4	11,7

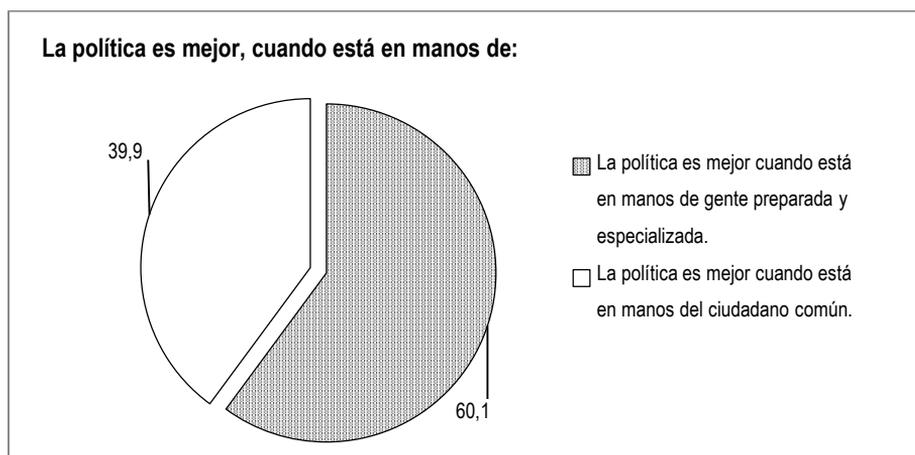
Como sabemos, la votación a favor de Evo Morales en Cochabamba es muy alta en región del trópico y otras zonas rurales en relación con la región metropolitana, en particular por la cercanía de los sectores cocaleros al presidente Morales, por lo que juzgan de manera más amigable la actividad política.

Si introducimos las variables sexo o edad, las diferencias no son relevantes, hay un ligero incremento de percepción negativa en las mujeres.

Este dato debe complementarse con otro en el cual se consulta a la ciudadanía acerca de quienes son los más aptos para manejar la política. Esta respuesta tiene dos escenarios, el primero enfocado en personas más preparadas y especializadas, el segundo en el ciudadano común.

La mayor parte de la población consultada considera que la política debe ser un asunto para gente preparada y especializada (alrededor del 55%) frente a un menor porcentaje (35%) que sostiene que la política es mejor cuando está en manos de ciudadanos comunes. En todo caso esta última cifra es elevada, y desacredita a los políticos "profesionales".

Gráfico 2



El ejercicio especializado de la política ha ido perdiendo espacios en la sociedad boliviana, quizás tampoco lo tuvo en el pasado, nos referimos en particular la política partidaria. Este dato puede refrendarse en las diversas encuestas de opinión pero también en la votación que, desde las elecciones generales de 2002 se ha orientado a nivel nacional hacia opciones políticas distintas a las partidarias como el Movimiento al Socialismo, que representa una versión distinta de organización política con fuerte representación de intereses sociales (básicamente campesinos).

2. Organizaciones sociales y auto representación política: la era de los intereses sectoriales

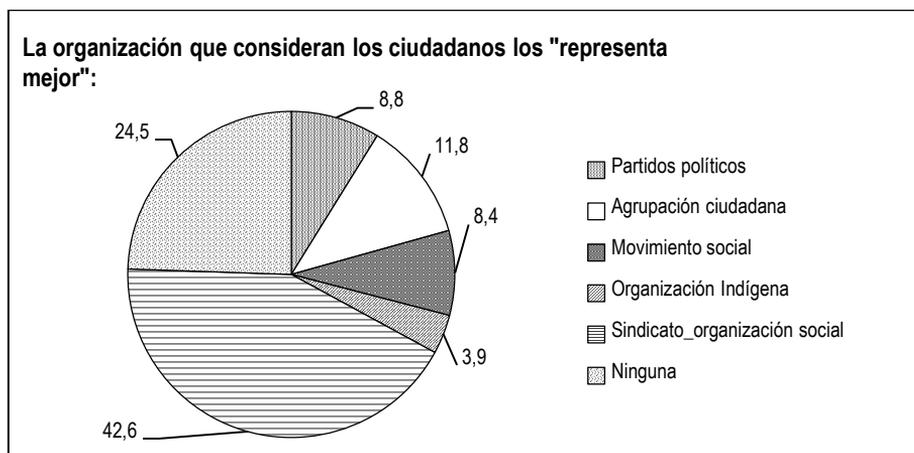
La tesis anterior es reforzada por los datos referidos a las percepciones ciudadanas acerca de la relación entre sus intereses y la política. Cuando se indaga acerca de qué tipo de organización representa mejor sus intereses, la respuesta asociada a partidos y agrupaciones ciudadanas rodea al 10%, en el caso de los partidos aún menor que en las agrupaciones (solo alcanza al 8,8% mientras en las agrupaciones al 11,8 respectivamente). Mientras que alrededor del 42,6% de los encuestados afirma que siente mejor representados sus intereses en los sindicatos u organizaciones sociales. Este dato es muy relevante y no puede pasar desapercibido.

Es evidente que un sindicato tiene la finalidad de representar los intereses sociales, pero la política es un espacio privilegiado de representación de dichos intereses y de su

incorporación en la deliberación y gestión pública. Al parecer en este caso también la confianza de la población está depositada más en las organizaciones naturales que en los partidos políticos o agrupaciones ciudadanas.

En la encuesta encontramos los siguientes resultados:

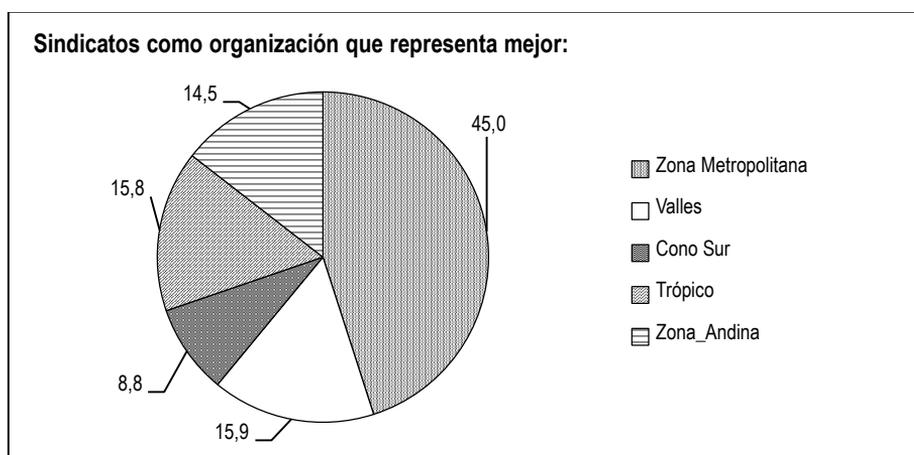
Gráfico 3



Como se puede ver, tampoco los movimientos sociales cubren esas expectativas pues solo el 8,4% de la población confía en ellas como representantes de sus intereses.

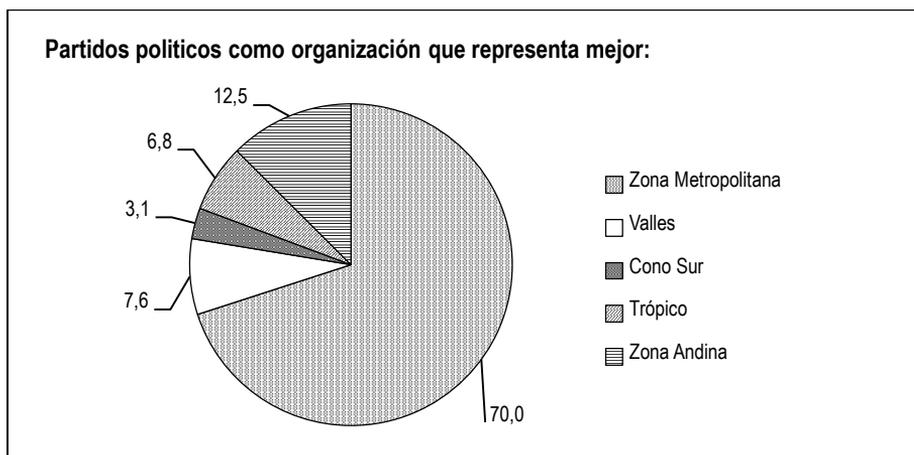
La histórica capacidad organizativa de la sociedad y la confianza en los sindicatos tiene mucho que ver con esta respuesta. Y esta situación es más visible en la región metropolitana (45%) que en las áreas más apartadas ligadas al ámbito rural-campesino en que la preferencia por los sindicatos rodea el 15%.

Gráfico 4



En todo caso, si observamos por actores y su posicionamiento en la percepción ciudadana, los partidos tienen mayor capacidad representativa en la zona metropolitana (70%) que en las otras zonas donde su descrédito es contundente, está por debajo del 12,5%.

Gráfico 5



En el caso de las agrupaciones ciudadanas, estas sin duda tienen mayor capacidad representativa en la región metropolitana que en las otras regiones, esto debido a que su presencia sobre todo en contiendas municipales es relevante en regiones con alta cantidad de población como Quillacollo o Sacaba o los municipios aledaños.

Gráfico 6



De manera complementaria, también podemos advertir que la organización indígena (que también fue medida en la encuesta) tampoco se convierte en una importante organización que represente los intereses sociales, ni siquiera en zonas rurales, sino en porcentajes muy bajos que en general no trascienden el 5%, y por supuesto en la región metropolitana son aún más bajos pues no llegan al 2%; dato que probablemente corresponde a población migrante.

Por tanto, la actual era podría caracterizarse como la era de los sindicatos y las organizaciones sociales. La desconfianza en los partidos es muy clara en esta encuesta. Pero también llama la atención el porcentaje 'ninguna' que asciende al 24,5% (ver gráfico 3), que se sobrepone a los partidos, agrupaciones ciudadanas y organizaciones de pueblos indígenas.

El dato de “ninguna” es aún más preocupante porque la población no está encontrando, en la actual democracia, los canales idóneos para la representación de sus intereses; de hecho no son los partidos ni las agrupaciones ciudadanas pues cuentan con menor porcentaje que quienes afirman que ‘ninguna’ organización los representa. En otras palabras, existe un importante contingente de ciudadanos, más concentrado en el área metropolitana que en el área rural, que no encuentran quién represente sus intereses.

Cuadro 2 La organización que los ciudadanos consideran que los “representa mejor”

Zonas	Partidos Políticos	Agrupación Ciudadana	Movimiento Social	Organización Indígena	Sindicato	Ninguna
Zona Metropolitana	70,0	80,0	65,6	39,7	45,0	79,3
Valles	7,6	9,4	8,6	14,3	15,9	5,5
Cono Sur	3,1	2,8	3,6	6,2	8,8	3,4
Trópico	6,8	5,6	12,9	17,0	15,8	6,9
Zona Andina	12,5	2,2	9,3	22,8	14,5	4,9

Otro dato que podría resultar relevante es que en algunas regiones como la metropolitana, y los valles las agrupaciones ciudadanas son mejor valoradas por la población, en relación con la representación de intereses por la vía de partidos que se impone en el cono sur, el trópico y la zona andina. Esto nuevamente tiene que ver con la presencia de agrupaciones ciudadanas opositoras al partido oficialista relevantes en el ámbito municipal, que han arrastrado votación en las distintas contiendas electorales, y por supuesto con la importante presencia del MAS como partido en el trópico, cono sur, y región andina.

3. La era ‘corporativista’: la prioridad de la representación de intereses

Debido a la situación de desprestigio y crisis de los partidos, con la siguiente pregunta se pretende indagar sobre cuál sería, de acuerdo a los encuestados, la principal característica ponderada por la población respecto a los partidos.

Cuadro 3 Principal característica de un partido político

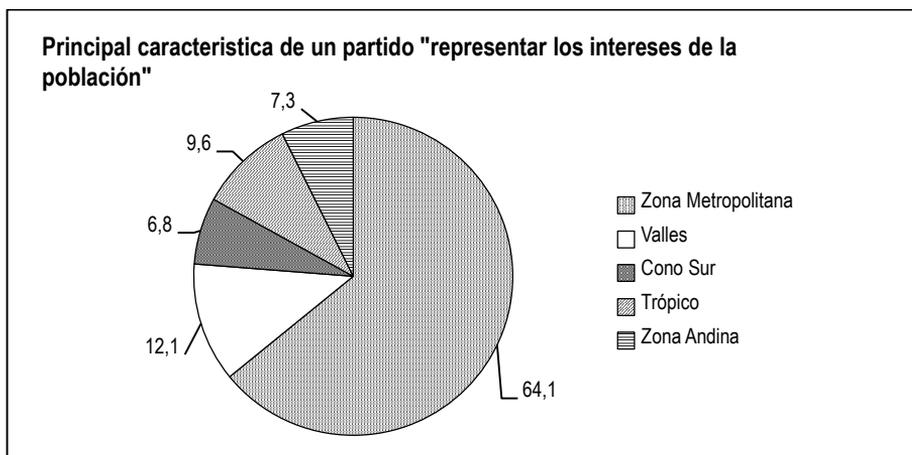
Zonas	Tener un buen líder	Tener una ideología bien definida	Tener un programa de gobierno	Representar los intereses de la población
Zona Metropolitana	53,9	71,2	72,9	64,1
Valles	10,9	11,6	8,0	12,1
Cono Sur	5,3	3,1	2,3	6,8
Trópico	14,1	8,1	7,4	9,6
Zona Andina	15,8	6,0	9,4	7,4

En el cuadro puede percibir que para una buena parte de los consultados la principal característica es ‘la representación de intereses de la población’; sin embargo, se puede notar con claridad la presencia relevante del actual presidente Morales tanto en el trópico como en la región andina, donde se califica como principal característica de un partido el liderazgo (o un buen líder) muy por encima de las demás.

Por otra parte, en la región metropolitana a pesar de que el liderazgo es el menos mencionado por la población, el porcentaje alcanza al 53,9% mostrando que también es una característica relevante en la política. Otro dato relevante en esta región es la alta pon-

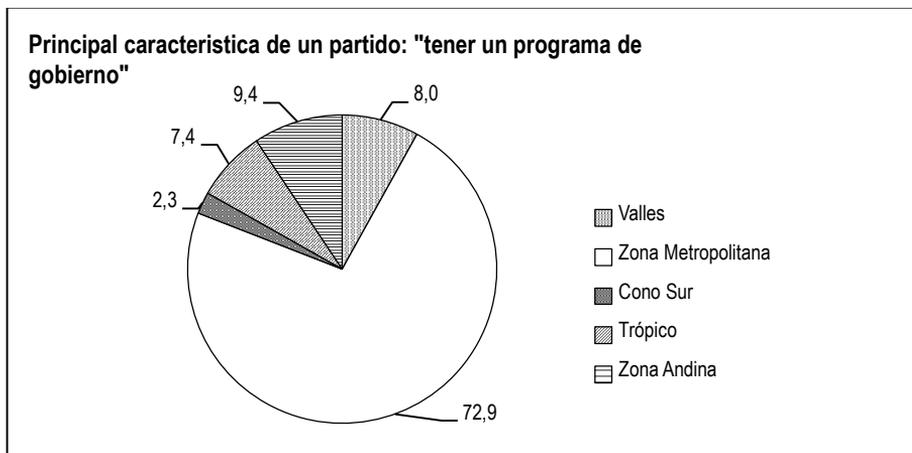
deración que se otorga a la ideología y el programa, probablemente porque en esta región más urbana existe una mayor información y familiaridad con este tipo de variables.

Gráfico 7



Si prestamos atención a los temas por separado comparando las distintas regiones, vemos que la representación de intereses es muy alta en la región metropolitana a diferencia del resto, como decíamos anteriormente debido a la masiva capacidad organizativa de la sociedad en sindicatos u organizaciones sociales.

Gráfico 8



Respecto al programa de gobierno, el dato también es de manera destacada muy alto en la zona metropolitana en relación a las otras regiones del departamento de Cochabamba.

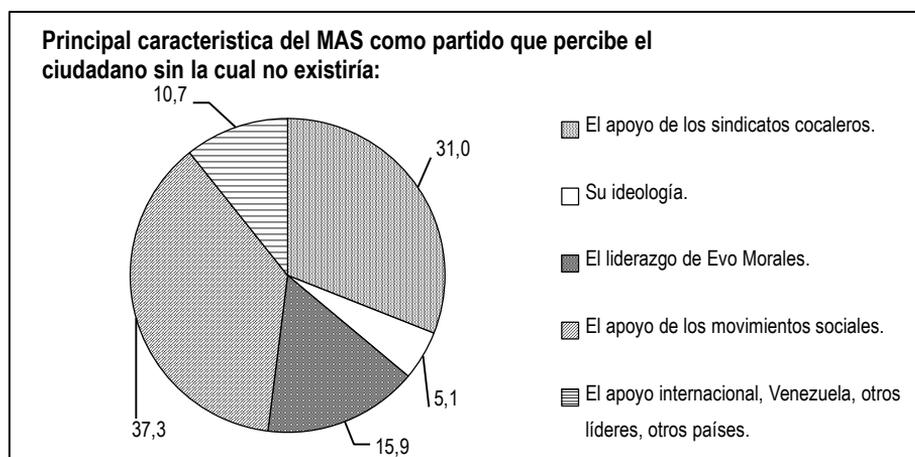
Estos datos nos permiten inferir algunas características de la política actual y de la percepción y posicionamiento de la población al respecto. En primer lugar, se puede percibir un fuerte rasgo 'corporativista', por la relevancia que la población le otorga a la representación de sus intereses. Este rasgo coincide con otros datos de la encuesta destacados con anterioridad en el presente ensayo.

Por otra parte, es preciso resaltar la importancia que tiene el liderazgo pues existe una cultura política altamente caudillista, un rasgo decimonónico que no ha sido superado sino más bien reforzado con la revolución de 1952, en la era militar, y que se ha mantenido hasta la actualidad. Se puede constatar con mucha facilidad que los partidos políticos tienen una fuerte dependencia de la presencia del líder-caudillo, pues, en muchos casos al desaparecer el líder, desapareció también el partido político. Este rasgo se ha potenciado con la presencia de Evo Morales, considerado prácticamente un líder insustituible del MAS.

Finalmente destaca la poca relevancia que tienen el programa de gobierno y la ideología, en particular en las áreas rurales.

De manera concurrente, cuando se pregunta, qué es lo que sostiene al MAS, sin lo cual dicho partido no podría sobrevivir, aparece en primer lugar la respuesta ligada a “los movimientos sociales” y en segundo lugar el sindicato de cocaleros.

Gráfico 9

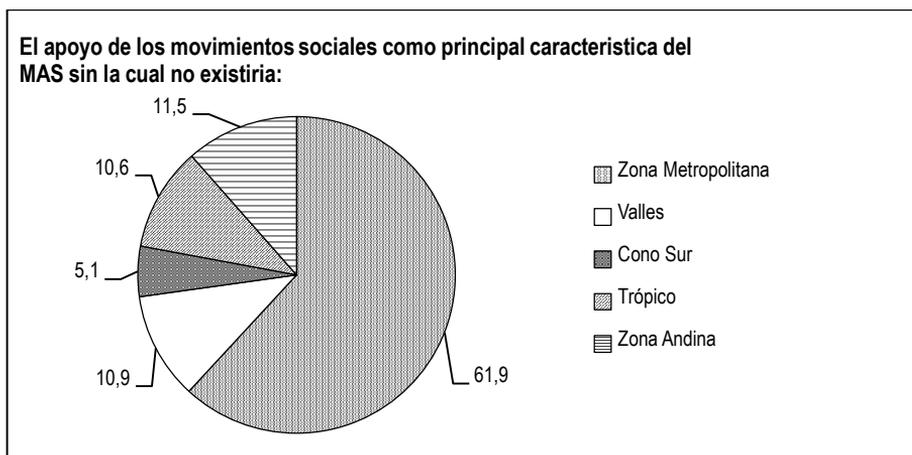


Es interesante observar la asociación simbólica del MAS a los movimientos sociales, debido a la insistencia del propio partido en el poder en todos los discursos cuando se refiere a sí mismo como “el gobierno de los movimientos sociales”. Esta asociación es sostenida por el 37,3% de consultados. Mientras el otro eje potente que sustenta al MAS es e apoyo de los cocaleros.

El respaldo incondicional de los cocaleros –sector del cual proviene el actual presidente–, es percibido por la población como condición de existencia del MAS en 31% de los encuestados.

Por último el apoyo internacional, por ejemplo de Venezuela, está concentrado en la visión de los encuestados de la región metropolitana, este dato no es tan relevante en las otras regiones.

Gráfico 10

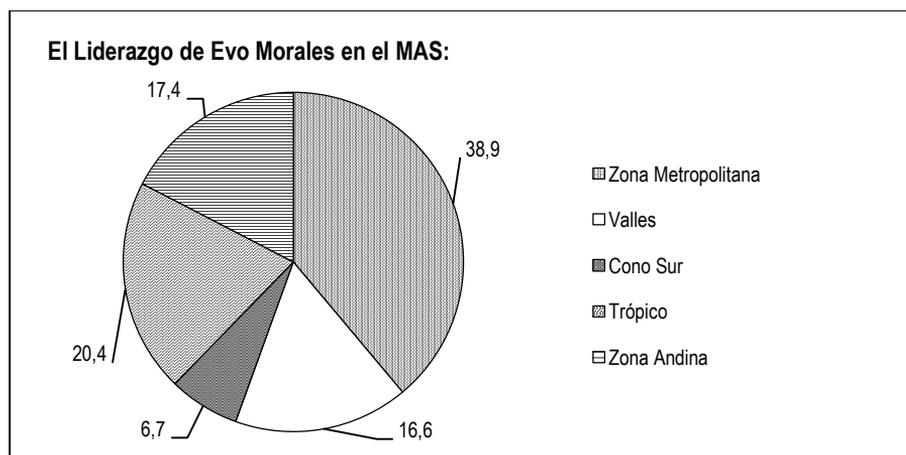


El apoyo de los movimientos sociales al MAS es percibido como imprescindible sobre todo en la región metropolitana donde existe mayor familiaridad con este discurso, mientras que en las otras zonas su peso es muy relativo. Esto puede deberse en gran medida al despliegue mediático de los apoyos al MAS por ejemplo mediante las movilizaciones de CONALCAM.

El liderazgo en dichas comparaciones, solo alcanza al 15,9% de los consultados, lo cual quiere decir que esta percepción de la insustituibilidad del actual líder del MAS es un dispositivo más que de la sociedad en su conjunto –en este caso representada en la muestra de la encuesta–, del propio MAS que no encuentra sustitutos para el actual presidente.

Sin embargo, valorada de manera separada, esta cualidad del partido, es decir el liderazgo, tiene más peso en la región metropolitana (38,9%), seguida del trópico (29,4%) cuna de la carrera de Evo Morales, y en menor medida en el resto de las regiones.

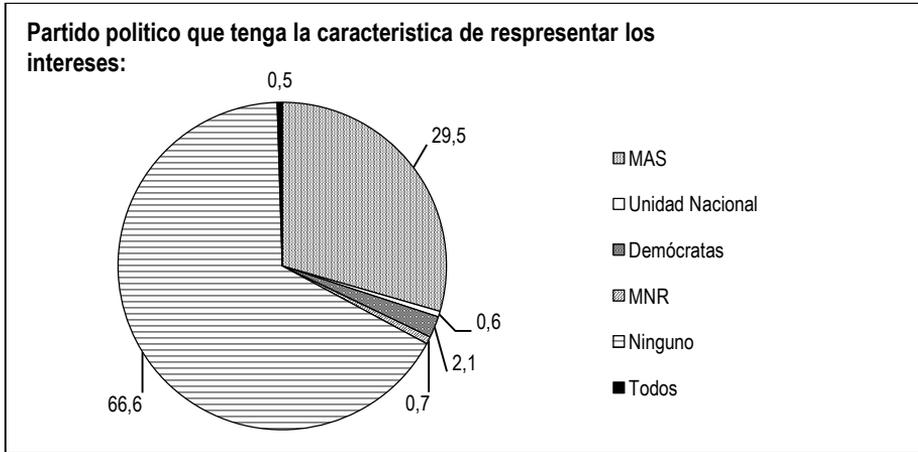
Gráfico 11



Insistimos en que, de acuerdo a esta encuesta, no parece ser tan relevante en general el papel del liderazgo. Al parecer esa es una impronta del propio partido que no encuentra un líder de recambio interno que mantenga la cohesión organizativa.

Ahora bien, de manera complementaria, cuando se pregunta cuál es el partido que representa mejor los intereses de la población, el dato “ninguno” alcanza al 66,6%, lo cual muestra nuevamente la desconfianza de la población en los partidos políticos. Ahora bien, entre los partidos, el MAS tiene el mayor respaldo en relación con este tema con el 29,5% frente al resto que no pasa del 2%.

Gráfico 12

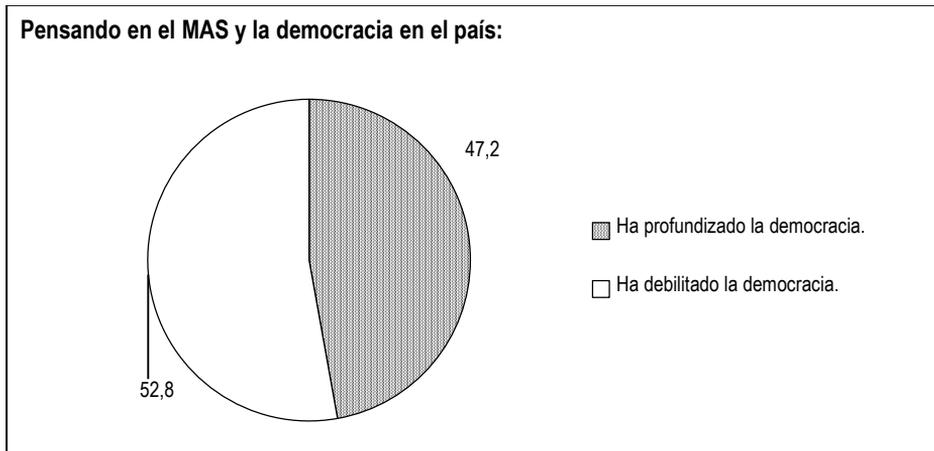


4. ¿FORTALECIMIENTO O DEBILITAMIENTO DE LA DEMOCRACIA?

4.1 El MAS y la democracia

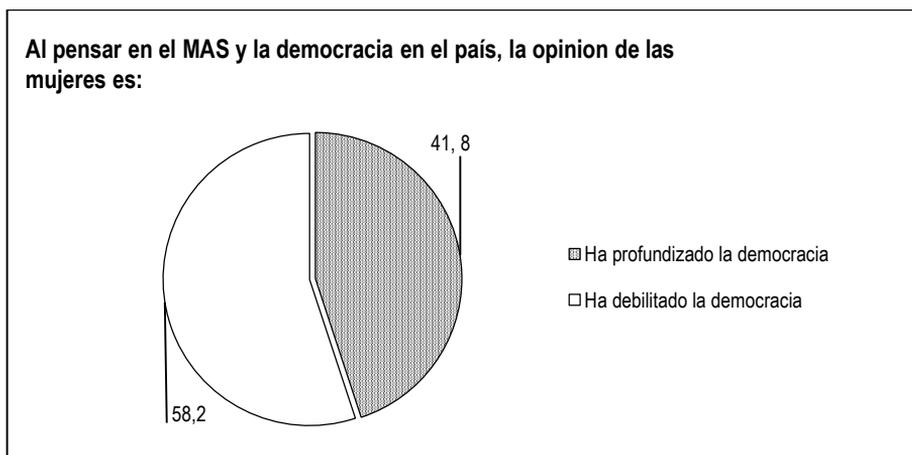
Cuando se consulta a la población acerca de la relación del MAS con la democracia, hay un predominio (52,8%) de quienes sostienen que el MAS habría provocado el debilitamiento de la democracia frente a un 47,2% que sostiene que ha contribuido a su profundización.

Gráfico 12

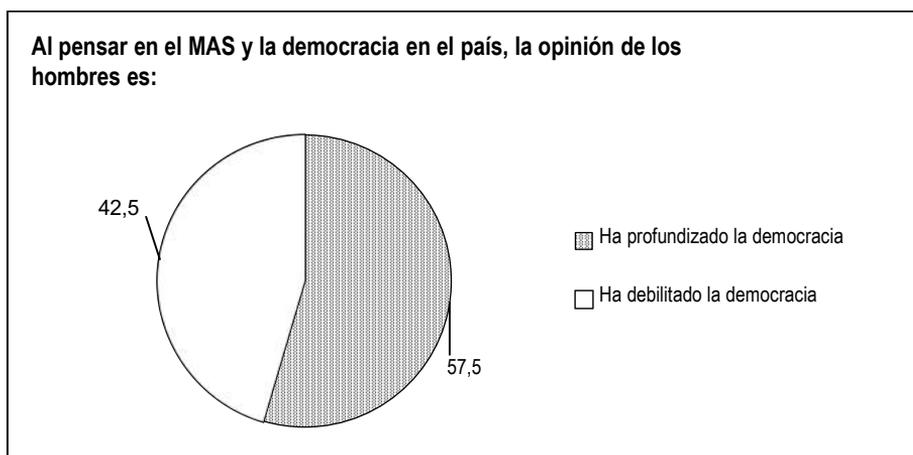


Si observamos estos porcentajes por sexo encontramos que hay una mayor cantidad de mujeres críticas al MAS en relación con los varones, pues la afirmación de que ha debilitado la democracia asciende al 58,2% en el caso de las mujeres.

Gráfico 13



En cambio en los varones, de acuerdo al siguiente gráfico, la mayoría piensa que el MAS ha profundizado la democracia en un 57,5%. En una relación invertida a la planteada por la percepción de las mujeres.



Por otra parte, en la región metropolitana hay una mayor percepción de que la democracia se ha debilitado. Así, el 72,3% de la población de dicha región piensa que el MAS ha debilitado la democracia, que es un dato muy alto, en relación a las otras zonas. De hecho en las demás áreas como el trópico, la zona andina, el cono sur y los valles el dato es inverso, la población opina que la democracia se ha fortalecido con el actual partido gobernante, ratificando el origen rural y composición sindical del MAS y una relación más estrecha con los campesinos (ver cuadro 4).

Si vemos del otro lado, la población que considera que existe una profundización de la democracia es mayor en las zonas rurales o fuera del eje ya que en la zona Andina reporta el mayor apoyo a esta idea 55%, seguida del trópico con 54,8%, luego Cono Sur y Valles con el 52% y 50% respectivamente y por último la región metropolitana donde solo el 34% piensa que la democracia se ha profundizado con el actual gobierno.

Cuadro 4 Sobre el MAS y la democracia, la gente percibe

ZONAS	Ha profundizado la democracia	Ha debilitado la democracia
Zona Metropolitana	49,9	72,3
Valles	13,3	9,2
Cono Sur	7,3	4,5
Trópico	15,8	6,4
Zona Andina	13,7	7,6

Aquí entra en debate la conceptualización de democracia, pues con seguridad sobre todo en las zonas rurales esta aparece asociada a la participación social en el ámbito público, por tanto es valorada como profundización, en tanto que, en la zona metropolitana se podría pensar que la democracia suele estar más asociada al concepto de Estado de Derecho y ciudadanía, –probablemente combinado con el de participación en menor medida– por lo cual esta aparece como más debilitada por el actual gobierno.

En todo caso, el presente estudio muestra los virajes de la democracia y de las organizaciones de representación política hacia formas distintas a los partidos tradicionales, y expresa al mismo tiempo, la priorización de la población de sus intereses particulares en la política, potenciada con seguridad en estos últimos diez años de gobierno del MAS.

